AÑO XIII.—Núm. 4483 BUENOS AIRES, Miércoles 27 de Enero 1926 PORTE PAGO

5A. EDICION

Crítica

24 páginas EN TRES SECCIONES

"DIOS ME PUSO SOBRE VUESTRA CIUDAD COMO A UN TABANO SOBRE UN NOBLE CABALLO PARA PICARLO Y TENERLO DESPIERTO". — (SOCRATES)

INFORMACION ESPECIAL para "CRITICA" PROCEDENTE de ASSOCIATED PRESS, INTERNATIONAL NEWS SERVICE, y AGENCIA HAVAS Y NUESTROS CORRESPONSALES

Franco no Podrá Salir Antes del 30

Franco se Mantuvo a 300 Metros de Altura Hasta muy Cerca de Cabo Verde

(Associated Press)

PORTO PRAIA, 27.—El aviador Franco vinó hasta cerca de Cabo Verde a una altura de 300 metros, habiendo conservado la misma altura hasta cerca del puerto, elevándose después a 1000 metros, para ver los montes más altos de las islas. La primera isla vista por los aviadores fué la de Sal, después la de Boa Vista y en seguida la de Maio.

Siguen los agasajos en honor de los aeronautas. Realizaron hoy varias excursiones acompañados por el cónsul inglés y el jefe de los servicios de la marina. En el consulado inglés les será ofrecida esta tarde una copa de champaña.

El destróyer "Alcedo" partirá esta noche, a las nueve, para Pernambuco.

ANTES DEL 30 FRANCO NO PODRA INICIAR LA 3a. ETAPA DE SU MAGNIFICO RAID A B. AIRES

Tendrá que reparar el aparato y los motores para ponerlos en condiciones de cubrir tan larga distancia, así como cargar la suficiente cantidad de gasolina

IRA DIRECTAMENTE A PERNAMBUCO

El comandante del "Plus Ultra" tiene la esperanza de poder continuar la tercera etapa sin descender en F. de Noronha, lo que hará sólo en el caso de necesitar combustible

(Associated Press)

MADRID, 27.—Noticias recibidas en esta capital de diversos centros, afirman que los aviadores españoles no podrán salir de Cabo Verde antes del día 30, para continuar su viaje aéreo a la Argentina, por tener que repasar el aparato y los motores y cargar la suficiente cantidad de gasolina para la próxima etapa, que es la más larga.

El entusiasmo por el vuelo crece a medida que los aviadores se acercan al final del mismo.

Sólo en el caso de necesitar combustible, el "Plus Ultra" descenderá en Fernando de Noronha—

(International News Service)

MADRID, 27.—Se informa que el comandante Franco tiene el propósito de no salir de Cabo Verde antes del viernes por la noche y ésto, en el caso de que se lo permita la luz de la luna.

El aviador español se manifiesta muy satisfecho de la forma en que el hidroaeroplano "Plus Ultra" le permitió realizar la segunda etapa del vuelo, y tiene la esperanza de poder efectuar la tercera, hasta Pernambuco, en forma directa, deteniéndose en Fernando de Noronha solamente en el caso de que tuviera necesidad de tomar conbustible.

Creen, el comandante Franco y sus acompañantes, que podrán recorrer la distancia que existe entre Porto Praia y Pernambuco en menos de 24 horas.

A fin de que presten auxilio en caso necesario a los aviadores, se ha dispuesto que tres buques de guerra se sitúen en distintos puntos de la ruta que deberán seguir aquéllos.

Durante el día de hoy se revisará detenidamente el motor y demás departamentos del "Plus Ultra", para que el aparato se halle en óptimas condiciones y puedan los aviadores realizar sin tropiezos la larga y peligrosa etapa que iniciarán el viernes.

En esta capital se manifiesta vivísimo interés por el gran viaje que están realizando los expertos aviadores españoles, y el éxito que han tenido hasta ahora, llena de entusiasmo a todos los corazones.

Los diarios dedican páginas enteras a esta proeza y tienen que multiplicar sus esfuerzos para satisfacer las exigencias, siempre crecientes, del público, que desea estar impuesto de todos los detalles del hermoso vuelo intercontinental que se efectúa a la sombra de la bandera española.

Fueron brillantemente recibidos los aviadores—

(Associated Press)

PORTO PRAIA, 27. — El hidroavión "Plus Ultra" cubrió la etapa desde Las Palmas en 9 horas y 45 minutos, acuatizando en ésta a las 16.10 horas de ayer, después de una travesía sin mayores incidentes. Poco después el aparato fué amarrado a una boya del puerto en las proximidades de dos buques de guerra españoles.

Hillcoat Considera la Tercera Etapa

NECESARIAMENTE — DICE — FRANCO DEBERA DESCENDER EN FERNANDO DE NORORHA

¿Qué piensa usted, técnicamente, sobre el vuelo de Franco? — hemos preguntado a Hillcoat.

Y el simpático aviador nos respondió:

—No conozco personalmente a Franco, ni he visto las regiones por que atraviesa; pero tengo la impresión de que el raid está bien estudiado, y el aviador llegará.

—¿Qué opina de la tercera etapa?

—Que es la más difícil, no sólo por las dificultades geográficas y atmosféricas, sino por las complicaciones técnicas que trae su duración.

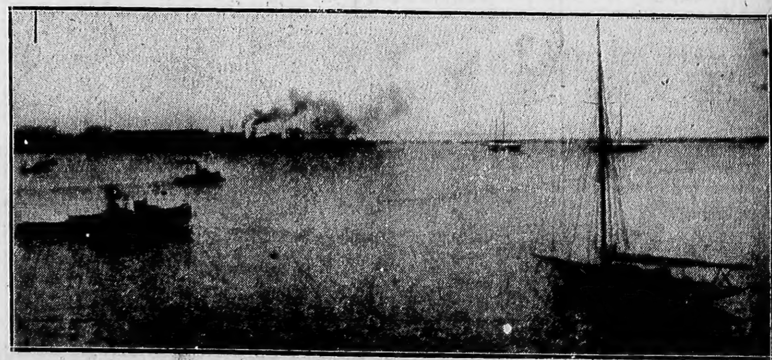
—¿Cree usted que llegará a Pernambuco?

—Francamente, no. Mi opinión es que necesariamente deberá descender en Fernando de Noronha. Y ello, por el cálculo de su gasto de nafta. Si en el vuelo inicial gastó 2000 litros, ahora, necesariamente, deberá gastar unos 5000 atendida la duración del vuelo y las dificultades que le opongan los fuertes vientos atlánticos. Y en esas circunstancias, no dejará de aprovechar la posibilidad que le brinda Fernando de Noronha, de economizarle 450 kilómetros de recorrido, con 3 horas menos de vuelo y unos 400 kilos menos de peso inicial por capítulo de nafta.

—¿Podría usted darnos algunos detalles técnicos más profundos sobre las posibilidades de este vuelo?

—No. Porque no conozco datos indispensables para el cálculo, tales como el peso del avión y su capacidad de carga.

EL PUNTO DONDE ACUATIZARA FRANCO EN BUENOS AIRES



Este es el lugar donde terminará—si el cruzar no ofrece obstáculos insalvables—el admirable raid de Ramón Franco. Frente al Balneario, entre las dos boyas que aparecen aquí, detrás del Golf Club, bajará el aeroplano quetripulá el piloto español

La llegada de los aviadores originó escenas de mucho entusiasmo entre la gran muchedumbre que se había congregado para esperarlos y que daba la impresión de que la población en masa se había constituído para aplaudirlos. El comandante Franco y sus acompañantes fueron recibidos por el gobernador de Cabo Verde, doctor Julio Enreu, quien los acompañó hasta el palacio de gobierno donde se hospedarán hasta la reanudación del vuelo que piensan llevar a cabo el 30 del corriente.

Durante el día de hoy se dedicarán a ajustar y revisar el aparato. Anoche la ciudad fué profusamente iluminada en honor de los aviadores.

Alonso tiene plena fe en el éxito—

(Associated Press)

LISBOA, 27. — Ha llegado a este puerto, a bordo del vapor "Umbria", el fotógrafo Alonso, quien acompañó a bordo del hidroavión "Plus Ultra" hasta Las Palmas, a los aviadores españoles que efectúan la expedición aérea entre España y la Argentina.

El señor Alonso, que no pudo continuar la travesía, debido a la necesidad de aligerar el peso del avión, ha expresado su plena confianza en el éxito del vuelo del comandante Franco y sus acompañantes.

Casagrande Prepara un Gran Raid

ES UNA NOTICIA GRATA PARA LOS ITALIANOS:

Se anuncia que el raid de Italia a la Argentina que Casagrande iniciara será continuado en fecha próxima. Sin duda sería para nuestro país profundamente grato recibir la visita aérea de un enviado de Italia, como lo será del de España. Hablan los telegramas de que Casagrande continuará el raid; pero no sería difícil que se lo confiara a otro de los grandes pilotos de Italia que tiene muchos, de fama mundial, como De Pinedo, capaces de cualquier proeza. A buen seguro que De Pinedo —el hombre que dió la sensacional vuelta al mundo en aeroplano— si hubiera ocupado el asiento de Casagrande—aun sin restarle méritos a éste—estaría ya de regreso... Porque si alguien está indicado para este raid es De Pinedo. Casagrande sin embargo, es capaz de una rehabilitación definitiva: no en vano fué el héroe de la gran guerra...

Saluda al Almirante Portugués G. Coutinho el Camandante Franco

ENTRE LOS TELEGRAMAS QUE DESPACHO AL LLEGAR A PORTO PRAIA, FIGURAN UNO PARA EL AVIADOR LUSITANO Y OTRO PARA EL REY DE ESPAÑA

"Saldré el día 30", dice en este último

(Associated Press)

PORTO PRAIA, 27.—Después de haber recibido los saludos de las autoridades y de la población de esta ciudad, el comandante Franco expidió varios telegramas, entre los que figuran uno al mayordomo mayor del palacio real de Madrid y otros al almirante portugués Gago Countinho.

El mensaje transmitido a Madrid, dice: "Comunique a Su Majestad, que hemos llegado sin novedad, en un viaje felicísimo de nueve horas, cuarenta y cinco minutos de duración. Confiamos en el éxito final de la expedición. Saldremos el día 30.—(Firmado): Comandante FRANCO".

Franco tiene el orgullo de realizar el raid tocando únicamente tierras donde se hable el castellano y el portugués—

(Associated Press)

PORTO PRAIA, 27.—El gobernador de la provincia, doctor Julio Abreo, ofreció anoche una comida a los aviadores españoles que realizan la travesía aérea a Buenos Aires, al cual asistieron los comandantes de los navíos de guerra españoles surtos en el puerto.

A los brindis el gobernador brindó por Franco y sus acompañantes, saludando a España y a la raza peninsular.

Franco agradeció, diciendo que tenía el orgullo y la satisfacción de realizar este raid tocando únicamente en las tierras donde sólo se hable el portugués y el castellano.

La fiesta fué amenizada por la banda municipal, que ejecutó la Marcha Real Española y el Himno Portugués.

NO REDUCE EL MERITO DE LA EMPRESA, LA PERFECCION DE LOS MEDIOS EMPLEADOS

HABLA EL AVIADOR DON JORGE LURO

—¿Si tiene importancia realmente el vuelo de Franco?... Sin duda, considerado en sí mismo, esto es, como proeza. De este punto de vista, es indudable que reviste importancia, no obstante la perfección del aparato de que el aviador español dispone...

—¿Y considerado como ensayo de comunicación entre Europa y el Río de la Plata?...

—Considerado en esa forma, ya sabe usted que el vuelo de Franco no es enteramente original... Recordará Vd. al norteamericano que hace cuatro años cruzó el Atlántico y llegó a Pernambuco... Recordará también que entonces se empleó un aparato inferior al que utiliza Franco... Además, Franco puede haber recogido algo de las enseñanzas que el vuelo de aquél haya dejado...

De esta manera comenzó el diálogo que sostuvimos hoy con el aviador argentino señor Jorge Luro.

—¿Cree usted en el éxito de Franco? — le preguntamos luego.

—Las posibilidades de éxito de Franco son muchísimas.

(Continúa en la página 3).

Teodoro Fels Opina Sobre el Raid

CONSIDERA QUE DEMOSTRARA LA POSIBILIDAD DE ORIENTACION SOBRE PUNTOS CARENTES DE REFERENCIAS

A nuestro pedido, el aviador Teodoro Fels nos expresa en el siguiente telegrama su opinión sobre el raid de Franco.

ROSARIO, 27.—Franco es un experto piloto al que no domina la nerviosidad del triunfo rápido. El raid está bien estudiado; la máquina es excelente y facilitará el triunfo. Franco demostrará con este vuelo la factibilidad de la orientación exacta sobre los puntos carentes de referencias, los más graves inconvenientes para vuelos de esta magnitud. Franco será embajador de la confraternidad hispano-americana.—FELS.

Hoy

—Nuevas bendiciones sobre el "Plus Ultra" de Franco.
—Los cuatro ases del socialismo porteño volvieron a ser elegidos.
—Los marinos alemanes en la fábrica de cerveza.

El obispo de Las Palmas ha echado otra bendición al "Plus Ultra". Si las bendiciones tuvieran peso, con tantas que tiene encima, el avión de Franco ni podría remontar el vuelo. Y ha hablado también el señor obispo. Dijo: "Nunca cederá Las Palmas la parte que le corresponda a Canarias en la gloria".
Que no la ceda. ¿Quién le pide que la ceda?

Queda aun la tercera etapa. Los entendidos dicen que es la más difícil por la máxima distancia del recorrido y el peligro de la desorientación. Pero también es la más gloriosa. La segunda etapa ha acentuado la esperanza en el éxito. La gente dice, y con razón, que no hay dos sin tres y que a la tercera va la vencida.

Su Majestad don Alfonso XIII ha iniciado una nueva montería. Con todo, hay noticias que afirman que Su Majestad se halla tan interesada por el raid de Franco que a cada rato pide noticias e informaciones. Ya se ve el interés del ilustre cazador.

Había en la universidad de Illinois, una de las mejor conceptuadas de Estados Unidos, un estudiante mediocre que pasaba enteramente inadvertido. Harold Grange se llamaba y ¡ni a tiros lograba concluir sus estudios! Su vida habría carecido del relieve necesario para merecer los honores de la publicidad si Harold Grange apodado "El Colorado", no fuera al mismo tiempo un jugador de football que, admirativamente, le llamán también "El Ciclón".

Harold Grange, "El Colorado", footballista profesional

Harold resolvió cortar los estudios, que nada le daban, y su padre, ipso facto, le cortó la renta. Harold trabajó como peón en un carro repartidor de hielo y de jugador profesional. Le sonrió la suerte... Al poco tiempo se especializaba en la publicidad y firmaba ventajosos contratos para el cinematógrafo. Además, escribe.
Ha declarado que un año se lleva ganados 150.000 dólares y que piensa llegar fácilmente al millón.

Adolfo Dickmann, Repetto, De Tomaso y Spinetto han salido elegidos candidatos a las diputaciones vacantes por el Partido Socialista, en una elección tranquilísima. Son los únicos que obtuvieron mayoría entre sus electores y son los mismos de siempre, ases del Partido. Para los otros seis candidatos el electorado dividió sus simpatías y de tal modo que ninguno alcanzó número.

La legislatura de Santiago del Estero ha quedado seriamente averiada con la caída del techo del salón de pasos perdidos. Bastó una lluvia para demostrar que la calidad de ciertos edificios públicos no es tan recomendable como debiera ser. Los santiagueños no cuentan ya con su salón de los pasos perdidos. En cambio, hablan de ese salón como el de los pesos perdidos...

Siguen los amores, al rojo blanco, entre el Brasil y la Santa Sede. El Brasil obtuvo ya el honor insigne de un cardenal y que los nuncios en Río pasen a ser cardenales, automáticamente. Hoy el Papa bendice al Brasil con una bendición significativa, "que es presagio de favores abundantes del Señor".
¿Tendrá algo que ver la bendición con la próxima cosecha de café?

El "Bahía Blanca" está hace quince días en un puerto inglés y no sabe cuándo partir de regreso a ésta. Un marino nos explicaba la demora:
—Es exactamente el caso de "El Alcion". Allí estaba Casagrande; allí, en el "Bahía Blanca", Casaffayor. Y se explica. Cuando viajan estas casas de gran tamaño, se producen retrasos.

Paul Claudel, en su última producción *"Le Soulier de Satin"* ("El zapato de raso"), pone, como epígrafe, un proverbio en portugués: "Deus escreve direito com linhas tortas". Pero, ¿por qué no lo habrá puesto en el original castellano, si esta frase: "Con pautas torcidas Dios hace renglones derechos", es una de las más típicas del tesoro del idioma?

En Wáshington ha de reunirse, en el mes de abril próximo, el primer Congreso Panamericano de Periodistas. Leemos hoy, no sin sorpresa, que el programa ha sido redactado por los señores embajadores y ministros plenipotenciarios. ¿Qué entenderán estos señores de periodismo?
Y es la idea general. Que cualquiera entiende de periodismo. Que cualquiera "hace" un diario. (¡Y hay que ver lo que sale!)

Es costumbre en Buenos Aires exigirle a los concertistas, grandes pianistas o violinistas, infinitos "bis", o piezas fuera de programa. Creíamos que era costumbre porteña ésta. Pero en "América Musical" leemos una anécdota de Hans Von Bulow en Londres. Tanto le aplaudían y tanto le exigían el "Bis" que Von Bulow, avanzó a las candilejas y dijo:
—Si ustedes no cesan de aplaudir, tocaré los 42 Preludios y Fugas de Bach, desde el principio hasta el fin.
Hubo silencio absoluto.

La metáfora en las revistas musicales. De la misma "América Musical":
"Tocar la escala cromática es un excelente ejercicio para ese viejo guerrero, el pulgar y para sus edecanes, los dedos segundo y tercero, pero los dedos cuarto y quinto permanecen en el aire "como aeroplanos".

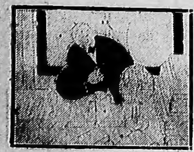
Zamora, el "divino Zamora" vendrá a Buenos Aires con un equipo del Club Deportivo Español. La noticia es trascendental en el mundo del football. La presencia del famoso arquero es todo un acontecimiento. Como que Zamora es divino. Antes se les divinizaba a los pintores o a los literatos: "El divino Morales", "El divino Herrera". Hoy... ¡a los goalkeepers!
Signos de los tiempos.

"El Alcion" de Casagrande no pudo llegar a su destino. Pero "El Alcion", novela del maestro Edmond Laloux, en su reciente edición de la Biblioteca de CRITICA, ha llegado directamente al interés y a la admiración de los lectores. Pocas novelas como ésta, más perfectas en su construcción, más nobles en su trazo, más hondas de análisis y penetración psicológica.

Efemérides del día:
1859. — Hoy es el cumpleaños de Guillermo II de Hohenzollern, ex rey de Prusia y ex emperador de Alemania. Vive todavía esta figura histórica cuyo alejamiento de las actividades mundiales lo ha puesto en segundo plano, de sombra, de olvido, de vulgaridad. El imperioso señor de la guerra, el Guillermo II ante cuyos mostachos erectos temblara la paz europea, es un señor que corta leña en el destierro holandés. Porque la vida es así. A veces entierra a las gentes antes de que se mueran realmente.

Los marinos del Berlín han efectuado una visita que, es de suponer, gratísima para ellos y para la cortesía de sus invitantes. En la Cervecería Quilmes han podido convencerse "de visu" — y gustándola, desde luego — de las excelencias de la cerveza argentina.
Probablemente, para los rubios alemancitos, ésta ha sido la más grata de las visitas del programa de fiestas. ¡Salud!

EL CHISTE DEL DIA

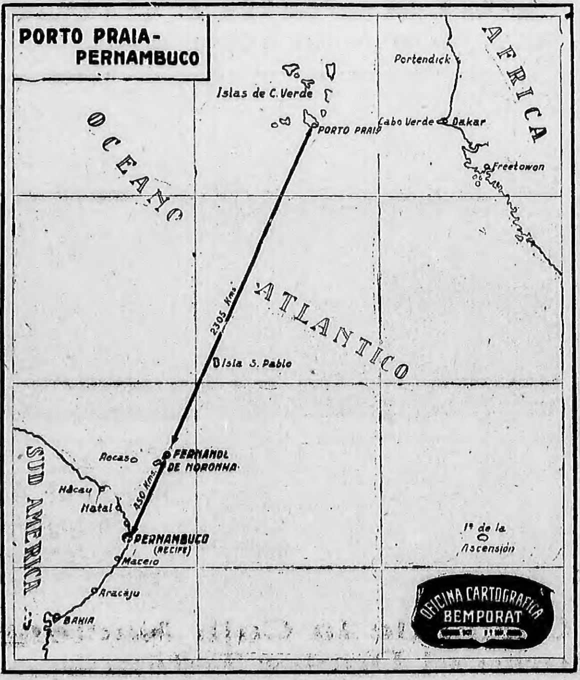


—¡No se puede prestar ningún libro! ¡Por haberle dejado éste al imbécil de Martínez me lo devuelve vuelto del revés!

Franco Cubrió 3.000 Kms. en 18 Hs. y 7 Ms

EN EL RESTO DEL RAID SE PROPONE VOLAR A RAZON DE 153 KILOMETROS POR HORA

FRANCO HA CUMPLIDO BRILLANTEMENTE LAS DOS PRIMERAS ETAPAS DEL RAID. — ¿LOGRARA LLEGAR DIRECTAMENTE A PERNAMBUCO, SIN HACER ESCALA EN NORONHA?



Mapa de la tercera etapa del raid

Con la segunda etapa de su vuelo, realizada en la forma brillante de que dimos cuenta ayer, el aviador Franco llega al punto culminante de su "raid". En este momento, en que la expectación pública llega a su máxima tensión, creemos necesario y oportuno hacer una breve crítica del vuelo realizado, a fin de deducir las probabilidades de la continuación. El mismo Franco, estemos ciertos de ello, estará en estos momentos inclinado sobre la carta geográfica, lápiz en mano, haciendo cálculos desapasionados que nosotros ofrecemos a nuestros lectores, porque ellos constituyen la cierta y segura garantía de la realización de la hazaña...

La primera etapa

Para su primera etapa, de Palos a Las Palmas, que comprende una distancia de 1.300 kilómetros, Franco calculó 8 horas de vuelo. El tiempo le fué propicio, y habiendo partido el mismo día que se lo propuso, salió de Palos el 22 de enero, a las 8 horas (española), llegando a Las Palmas a las 15.5 horas de Canarias, o sea, a las 16.5 horas (española).
Corrió, pues, a razón de 162.5 kilómetros por hora, perdiendo sólo cinco minutos con respecto de su cálculo.
Las condiciones del tiempo le fueron óptimas, y no tuvo vientos contrarios que aminoraran su marcha.

La segunda etapa

Para su segunda etapa, de Las Palmas a Porto Praia, que comprende una distancia de 1.700 kilómetros, Franco calculó, también, 8 horas de vuelo. Contó para ello con poder pedir a su máquina un mayor esfuerzo, que le permitiera, al mismo tiempo, entrenarla — al cabo el término — para la etapa suprema.
Pero aquí surgieron las primeras dificultades. El tiempo en el trayecto, que él estimó propicio, le fué desfavorable en absoluto, obligándolo a postergar dos veces la partida. Se había propuesto partir el 23 de enero y sólo pudo hacerlo ayer 26, llevando, en consecuencia, un atraso de tres días.
Mientras tanto, con el objeto de obviar algunos inconvenientes técnicos, se trasladó a la bahía de Gando, distante 18 kilómetros de Las Palmas, en los que empleó 15 minutos de vuelo efectivo.
Partió ayer, 26, a las 7.23, hora de Canarias, o sea a las 8.23 hora española, y llegó a Porto Praia, en el archipiélago de Cabo Verde, a las 16.10, hora de Cabo Verde, o sea, a las 18.10 hora española.
Si descontamos a los 1.700 kilómetros del proyecto los 18 que separan a Las Palmas de Gando, deducimos que corrió a razón de 172 kilómetros por hora. Este aumento de velocidad sobre el primer vuelo, hay que atribuirlo, sin duda, al prolijo aligeramiento de equipaje y aun de pasajeros, que el aviador se vió forzado a hacer. Empleó, pues, en su vuelo 9 horas y 47 minutos, o sea, una hora y 47 minutos más de lo presupuesto.
El tiempo le fué propicio, y el viento le favoreció en todo el trayecto.

¿Cuánto pesa el "Plus Ultra"?

No conocemos el peso del "Plus Ultra". Pero, como hay una ley de física que expresa que un continente debe pesar, como mínimo, la tercera parte del contenido, podemos hacer un cálculo aproximado.
En primer término, tenemos el peso del combustible. Para el trayecto de Porto Praia a Pernambuco, Franco necesitará unos 5.000 litros de bencina; pero como es poco probable que desestime la oportunidad que le brinda Noronha, esta necesidad se rebaja.

Pongamos, pues:

Nafta, 1 kilo por litro	4.500
Tripulantes	300
Instrumentos	100
Aceite	450
Provisiones, etc.	67
Motores (953 gra's por H.P.)	433
Aproximadamente, entonces, el avión debe pesar	1.950
Y en consecuencia, el peso total del aparato alcanza a	7.800

o sea, cerca de ocho toneladas.

Este peso es el inicial. A medida que se consume la bencina, va reduciéndose, y aumentándose, en compensación, la velocidad relativa del avión.

Un resumen en este momento

Tenemos, pues, que en este momento el aviador ha cubierto 3.000 kilómetros de su raid en cinco días, con un vuelo efectivo de 18 horas 7 minutos.
Tiene un atraso de 3 días en la duración de su raid, y uno, en el vuelo efectivo, de 2 horas 7 minutos sobre su plan.
¿Podrá recuperarlos el aviador durante el resto del raid?
Es lo que vamos a ver en seguida.

La tercera etapa

Ya dijimos que Franco está, en estos momentos, enfrentado a la etapa suprema de su "raid".
Tiene que recorrer los 2755 kilómetros que separan a Porto Praia de Pernambuco, permaneciendo, según sus cálculos, 18 horas en el aire. Se propone, pues, volar a razón de 153 kilómetros por hora.
Consideremos que esta etapa, independientemente de su longitud, es la más peligrosa del raid. Durante ella, el aviador debe atravesar el pleno Océano Atlántico, lejos de todo contacto con la tierra, en zonas donde el mar azota con furia y en donde las condiciones atmosféricas son veleidosamente instables. Los temporales de viento alcanzan a esas alturas el máximo de su fuerza, y los mismos vientos constantes soplan con furia.
Para obviar estos inconvenientes, Franco cuenta con varios recursos. Desde luego, se propone utilizar los dos motores Napier Lion de que consta su maquinaria, acoplándolos, de modo que la fuerza efectiva subirá a 900 caballos de fuerza, pudiendo desarrollar una velocidad teórica de 4000 revoluciones por minuto, que se traducen, en la hélice, en 2636 revoluciones por minuto. Como la hélice sólo necesita unas 1300 revoluciones por minuto para mantener la estabilidad del aparato e impulsarlo a razón de 170 kilómetros por hora, tenemos que le queda una potencia de 1600 revoluciones para vencer la resistencia que puedan oponerle los vientos contrarios, amén de la economía de energía que significa la diferencia de velocidad, entre los 150 kilómetros que Franco se propone correr, y los 170 que el avión puede desarrollar.
Como se ve, Franco es admirablemente previsor. Aunque economice potencia para no exigir el máximo a sus motores, siempre reserva un apreciable volumen de ella, para las contingencias que pueden sobrevenirle. El cálculo de 18 horas, está muy por debajo de lo posible.
Pero le queda otro recurso: torcer el rumbo hacia Fernando de Noronha, distante 450 kilómetros de Pernambuco, lo que le economizaría unas 3 horas de vuelo. Y esta economía de 3 horas, tiene una importancia vital, en el consumo de nafta, y consiguientemente, en el peso inicial del aparato, ventaja que Franco, sin duda, no desaprovechará.
Porque si estimamos que en el primer vuelo gastó 2000 litros de nafta, en el vuelo próximo deberá gastar unos 4500 a 5000, si se considera que los dos motores funcionarán permanentemente. Y cinco mil litros de nafta, representan un peso inicial de 5000 kilos, que puede ser reducido en unos 300 ó 400 kilos, si decide hacer la escala citada, en Noronha.
De Porto Praia, según sus cálculos, debió salir ayer. Pero las últimas noticias que nos llegan, nos dicen que no saldrán hasta el sábado 30.
Se atrasa, pues, en dos días más, que sumados a los tres anteriores, suman cinco.

Franco ya Oscila en los Confines del Cielo de América

Cuando empezó su segunda etapa, dijimos que Franco no estaba en condiciones de desarrollar un vuelo tan enérgico como el que desplegó para cubrir la etapa inicial. Admitimos, sin embargo, dadas las calidades del piloto, la posibilidad de que su segundo vuelo fuera tan bravo y eficaz como el primero.
Y en efecto: ha volado a razón de 177 kilómetros por hora, contra 185 que desarrolló en la etapa anterior. La diferencia es muy pequeña. Los agentes exteriores no han sido, pues, bastantes para reducir al aviador. Sobre la zona cruelmente invernal ha volado con pasmosa confianza.
Ahora, desde Cabo Verde, Franco ya atisba los primeros mirajes del cielo de América. La tercera etapa es, como lo dijo CRITICA en el momento en que Franco levantó el vuelo en Palos de Moguer, la más difícil, la etapa heroica. Pero a las pocas horas de abandonar Cabo Verde, pasará el Ecuador y volará sobre el cielo americano. La brusquedad de la transición acaso lo atrase algo; pero será muy poco, porque las transiciones sumamente violentas tienen la ventaja de producir efectos que son sólo instantáneos. A los pocos minutos de pasar el Ecuador, Franco y su aparato se habrán adaptado a las nuevas condiciones atmosféricas y climatológicas.
Para la emoción, Franco está ya en nuestra zona de influencia, ha ingresado a la región donde se mueve nuestro espíritu. Las dificultades de la segunda etapa, no nos asustan. Sabemos que el esforzado volador las vencerá. Y aquí lo esperamos, sin una sola impaciencia y sin un solo adjetivo.

EN MONTEVIDEO SE AGASAJARA AL AVIADOR

Se cerrarán las puertas de las casas de comercio el día de la llegada

RECUERDOS GRATOS

(De nuestro corresponsal)
MONTEVIDEO, 27. — La casi seguridad que existe del éxito del vuelo de Franco ha repercutido hondamente en todo el país donde los detalles del raid síguense con el más vivo interés.
Se ha resuelto constituir un comité de homenaje al aviador Franco, bajo la presidencia del doctor Carlos Travieso.
Dicho comité se reunirá esta tarde a las 6 y 30 en el local del Club Español a fin de resolver diversas cuestiones de interés.
Existe el propósito de obsequiar al aviador Franco y compañeros del Plus Ultra, con recuerdos conmemorativos de su intrépida hazaña y si el resultado de las adhesiones lo permite, enviar un recuerdo a España que exteriorice el cariño y gratitud del Uruguay hacia la madre patria.
La Cámara Española de Comercio en Montevideo exhorta a los comerciantes españoles a cerrar los negocios el día de la llegada del aviador Franco.
Acordó también dirigir al piloto el siguiente telegrama:
"Cámara Española de Comercio del Uruguay saluda efusivamente al llegar a tierra colombina al insigne representante de la madre patria, y esforzados compañeros cuyo intrépido viaje en el Plus Ultra llena de orgullo el alma española.

CRITICA, dice un español, ocupa un lugar de preferencia en el corazón de todos nosotros".

(De nuestro corresponsal)
CORDOBA, 26. — Toda Córdoba espera con ansiedad tener noticias sobre el vuelo del comandante Franco. En ésta reina mucho entusiasmo.
La ciudad entera permanece agolpada en las pizarras de los diarios, en demanda de noticias.
Un caracterizado español de ésta me dijo esta mañana:
"Nunca ocupé un lugar con mayor preferencia en el corazón de los españoles, el diario CRITICA, que en estos momentos por su voz justiciera y ecuánime, en favor del comandante Franco.

Versos a Franco

En medio del entusiasmo despertado por el vuelo del heroico aviador español no podía faltar la los que tal hazaña hiciera brotar de la inspiración de un poeta.
Estos versos que publicamos son de un pequeño portalira, de once años de edad. Los damos a la consideración del público pero... sin hacernos responsables. Ya los chicos nos han hecho muchas cosas de ídem... Después de las coplas fieles de tal o cual autor que nos han hecho publicar en el Suplemento de los Niños lo desconfiamos a estos pequeños congéneres de "Los sobrinos del capitán". Si estos versos no son del incipiente autor por anticipado nos absolvemos de culpa y cargo.

FRANCO

Lindo tipo de varón,
Hermosa estampa gallega,
Que del terruño nos llega
En su mecánico avión.
Tal vez el mismo Colón
En él ha puesto su signo
Y marcándole el camino,
Sabiéndole con coraje,
Le ha dicho "lleva el mensaje
De España al pueblo argentino"

Vuela y dile a la Argentina
Cariñosa hija de España,
que si lograste la hazaña
Es porque ella te ilumina;
Ya que en su tierra germina
Al calor de su caricia,
Nueva rama que se inicia...
Alegre entre tu campiña,
Son los hijos "da terriña"
Es la rama de Galicia.

Todos en la tierra hermana
Esperamos tu llegada,
Nadie cree ver fracasada
Tu proeza soberana;
Pues sabe que el alma hispana
Es cual las férreas cadenas,
Templadas para ser buenas,
Siempre triunfan en la brega.
Un argentino que lleva
Sangre gallega en sus venas.

José Villalba (11 años)

Ex premiado por CRITICA en el concurso infantil de cuentos para niños.

INFORMACION ESPECIAL para "CRITICA PROCEDENTE de ASSOCIATED PRESS, INTERNATIONAL NEWS SERVICE, y AGENCIA HAVAS Y NUESTROS CORRESPONSALES

A las 11.45 Fué Firmado en Londres el Arreglo de las Deudas de Italia

Esta Mañana fué Firmado en Londres el Arreglo de las Deudas de Italia

A LAS 11.45, EL CONDE VOLPI Y Mr. CHURCHILL, DESPUES DE PRONUNCIAR BREVES FRASES DE CONGRATULACION, PROCEDIERON A SIGNAR EL TRATADO

Se irá mañana la misión italiana

(Associated Press)

LONDRES, 27. — Ha sido subscripto esta mañana por las respectivas delegaciones el acuerdo llegado ayer para la consolidación de la deuda de guerra italiana a Gran Bretaña.

(Associated Press)

LONDRES, 27. — El acuerdo para el arreglo de la deuda de guerra de Italia a Inglaterra fué firmado hoy a las 11.45 por los ministros de Hacienda de los respectivos países, señores Volpi y Churchill, quienes pronunciaron momentos antes breves palabras, haciendo resaltar la importancia del acuerdo.

Los miembros de la misión italiana se ausentarán mañana para Roma.

(Agencia Havas)

LONDRES, 27. — El acuerdo entre Inglaterra e Italia sobre la consolidación de las deudas de guerra ha sido firmado esta mañana a las 11.35.

Cómo se desarrolló la ceremonia de la firma—

(International News Service)

LONDRES, 27. — Después de largos estudios y deliberaciones, hoy a las 11.40 se firmó entre el gobierno de Gran Bretaña y la misión financiera de Italia, el acuerdo entre ambas naciones acerca de la consolidación de la deuda de guerra italiana.

Suscribieron el acuerdo el ministro de Hacienda británico, míster Winston Churchill y el de Finanzas de Italia, conde Volpi.

No se darán a conocer los términos del convenio hasta esta noche, pero se cree generalmente, que aquel determina el pago por parte de Italia, de cuotas de más o menos 21.000.000 de dólares durante un período de 62 años.

Después de inquietantes alternativas que se presentaron en el curso de las negociaciones, el acuerdo a que se ha llegado, representa un triunfo para las dos naciones interesadas, porque mediante él desaparece del escenario europeo un escollo que contribuía considerablemente al distanciamiento de dos grandes paises y permitirá, al mismo tiempo, que Inglaterra e Italia normalicen la situación de sus finanzas, tan seriamente perturbadas a consecuencia de la guerra.

Para Estados Unidos saldrá esta tarde, en el Denver, el general Pershing

(Associated Press)

ARICA, 27. — El general Pershing ha resuelto partir para Estados Unidos a las 16 horas de la tarde de hoy a bordo del Denver.

La comisión sobre leyes electorales se reunió ayer por la tarde, informándose a última hora que el proyecto estará listo para ser presentado ante la comisión plebiscitaria, que debió reunirse esta mañana a las 11. Durante esta sesión el general Pershing pondrá en manos del general Lassiter la presidencia de la comisión plebiscitaria, creyéndose que durante la misma quedará definitivamente aprobado el proyecto de ley sobre el plebiscito.

FRANCIA DESEA CONSOLIDAR SU DEUDA A EE. UU.

Tratará de unir las deudas de guerra y las reparaciones en los futuros arreglos con Norte América

PAPEL DE LOS BANCOS

(International News Service)

PARIS, 27. — Se dice que el gobierno de Francia está tratando de unir la deuda de guerra a las reparaciones, en lo que se refiere a las negociaciones que se efectúan n los Estados Unidos para consolidar la deuda.

Los Bancos norteamericanos que tienen vinculaciones con las instituciones bancarias de Europa, han recibido representaciones de los delegados del gobierno de Francia a fin de que los pagos que debe hacer Alemania a los aliados, de acuerdo con el plan Dawes, sean hechos a los Bancos, para que éstos remitan el dinero al tesoro de los Estados Unidos.

Para el caso de que sea aceptado este procedimiento, Francia se compromete a cubrir los gastos que pueda originar el cambio de régimen ya provengan aquéllos de los Bancos mismos, o de Alemania.

Delegados franceses y rusos celebraron una reunión para tratar de las deudas del Soviet

(Agencia Havas)

PARIS, 27. — Las delegaciones francesa y rusa encargadas de las negociaciones para un acuerdo entre ambos países sobre el asunto de las deudas, celebraron hoy su primera reunión en el Quai D'Orsay bajo la presidencia del señor De Monzie, ministro de Obras Públicas. Entre otras personalidades se hallaban presentes en la reunión los señores Berthelot, Serruys, Saydoux, Fromageot y el señor Labonne, secretario general.

ES ESTE EL PUNTO ALGIDO DE LA CRISIS

Así lo manifestó sir Reginald Mackenna en un discurso sobre las futuras actividades inglesas

OTRAS DECLARACIONES

(Agencia Havas)

LONDRES, 27. — Sir Reginald Mackenna, ex ministro del Tesoro, hablando en la reunión del Midland Bank sobre las futuras actividades británicas y sobre el período de depresión que sufre el país, manifestó que existían signos anunciadores de que la crisis de competencia de Inglaterra con otras naciones ha llegado al punto culminante, y agregó que esta misma opinión era expresada por personas al corriente de la situación industrial, no obstante, prosiguió diciendo, hay muchos que opinan que el año pasado no fué tan malo para el comercio, pues fueron exportados enormes stocks de artículos manufacturados a todo el mundo. A pesar de la lucha contra las condiciones adversas, la vitalidad del comercio no fué seriamente afectada.

Siempre queda un espacio, continuó diciendo el orador, para la explotación, y creo que la depresión excepcional pasada, se debió en gran parte a las condiciones financieras temporarias, y estoy convencido que ahora llegamos a su fin.

Después de analizar los efectos de la política de "deflación" británica y el retorno al "standard" oro, el señor Mackenna declaró: "No es el momento de discutir el objeto que tenemos a la vista merece el precio que hubimos de pagarlo y en consideración a esto, regocijémosnos de que el objeto haya sido logrado".

Fué firmado el acuerdo anglo-italiano

(Agencia Havas)

LONDRES, 27. — Esta mañana a las 11.25 ha sido firmado el acuerdo anglo-italiano sobre las deudas de guerra.

Por Cumplir Años el Ex-Kaiser Flameó Hoy en Doorn la Enseña de los Hohenzollern

Con tal motivo, en la mansión de Guillermo fueron recibidos numerosos ramos de flores

Mientras tanto, en Alemania se pide la expropiación de los miembros de la ex familia real

PRECAUCIONES EN BERLIN

(Associated Press)

DOORN, 27. — En el castillo de Doorn flameó hoy la bandera de los Hohenzollern, con motivo de celebrarse el aniversario del natalicio del ex-kaiser Guillermo.

Acudieron al castillo varios visitantes firmando el libro de visitas colocado a la entrada. Se recibieron numerosos canastos de flores, pero según lo que ha podido saberse, el ex kromprinz no ha llegado.

Con su esposa, la princesa Herminia, y su hijo Guillermo realizó un breve paseo por la aldea, siendo fotografiado por media docena de repórters gráficos.

Los comunistas piden la expropiación de la ex familia real

(Associated Press)

BERLIN, 27. — Los comunistas observaron hoy el día del aniversario del natalicio del ex kaiser, anunciando mitines públicos para esta tarde a las 18 horas en favor de la moción para la expropiación de los bienes de la ex-familia real. Los fascistas anuncian reuniones en favor del ex menores, mientras que los republicanos de la "Reichsbanner" celebrarán manifestaciones en favor de la república.

Hubo manifestaciones de protesta en Berlín

(Agencia Havas)

BERLIN, 27. — Con motivo del aniversario del ex Kaiser se realizaron hoy manifestaciones de protesta con respecto a las indemnizaciones a las familias reinantes.

Presentan una moción, en el Parlamento, los hitleristas

(International News Service)

BERLIN, 27. — Los hitleristas presentaron una moción en el Reichstag, en la que se pide la suspensión de todos los pagos que debe hacer Alemania de acuerdo con lo establecido en el plan Dawes.

La policía vigila, a fin de evitar encuentros entre los realistas y republicanos

(International News Service)

BERLIN, 27. — La policía ha tomado grandes precauciones para evitar que se produzcan encuentros en las calles entre los comunistas y los nacionalistas, con motivo de que hoy se celebra el natalicio del ex emperador Guillermo.

Los desocupados han preparado una demostración hostil al gobierno por mostrarse partidario del plan Dawes, por su política y por apoyar las reclamaciones formuladas por los miembros de la familia imperial.

Se calcula que concurrirán a una reunión pública que se realizará más de 250.000 personas, en la cual se cree que el gobierno será severamente fustigado.

Todos los años se celebrará el día de Cervantes

Será denominado "Fiesta del Libro" y se distribuirán premios a las mejores ediciones de obras españolas

REGALO DE LIBROS

(Associated Press)

MADRID, 27. — El gobierno se propone realizar una gran fiesta anual coincidiendo con el aniversario del natalicio de Cervantes, la cual se llamara Fiesta del Libro, otorgándose premios para el mejor artículo sobre el libro español y a la mejor edición de obra española que se ejecuten durante el año.

Se repartirán libros en gran cantidad en las escuelas, asilos y centros de toda clase, dándose libros a los niños.

En las academias se realizarán actos alusivos. A los concursos para los premios podrán asistir todos los iberoamericanos.

Calvo Sotelo dará el próximo 31 una conferencia

(Associated Press)

MADRID, 27. — Con el objeto de aclarar y explicar sus recientes decretos, el ministro de Hacienda, señor Calvo Sotelo, dará el próximo 31 una conferencia pública en la Academia de Jurisprudencia de Madrid.

La "Gaceta Oficial" publica una real orden referente a la importación de ganado.

(Associated Press)

BRUSELAS, 27. — Se han solicitado publica hoy una real orden sobre la importacin de ganado de todas clases de países extranjeros en España, dejando sin efecto la orden del 9 de octubre de 1924, referente a las importaciones de ganado, y disponiendo que en lo sucesivo no se autoricen sino aquellos que procedan de países libres de enfermedad infecto-contagiosa y llenen los requisitos que en cada caso se determinen.

(Continuación de la 1.a pág.)

En los vuelos de esta naturaleza desempeñan un papel preponderante y decisivo estos dos factores: la máquina y los hombres.

En este caso concurren las dos cosas, puesto que la máquina es la última palabra en materia de hidroaviones, tipo bote.

Enteramente metálico, está libre de la saturación de humedad que se produce en los botes de madera, al cabo de cierta permanencia en el agua.

Sólo una fatalidad podría determinar el fracaso—

Sigue diciendo nuestro interlocutor:

—Los motores son ingleses: Napier Lyon, de 450 HP. cada uno.

Es lo mejor que se fabrica en el mundo en materia de motores de aviación.

Con estos motores se han realizado casi todos los grandes vuelos en los últimos tiempos.

En cuanto a los hombres, son jóvenes, llenos de entusiasmo y competentes, como lo han demostrado en anteriores ocasiones. Poseen, por otra parte, los instrumentos indispensables para orientarse en todo momento y rápidamente.

De manera que el vuelo de Franco reúne todo lo necesario para triunfar.

Unicamente la fatalidad podrá determinar un fracaso.

Se Hizo Cargo de la Caja Nacional de Ahorro el Doctor Taboada

No ha hecho ofrecimiento alguno. Designó secretario privado al señor Juan L. Páez

El señor Taboada al hacerse cargo de la presidencia, ante el ministro del interior y altos funcionarios

Esta tarde el ministro del Interior puso en posesión de la presidencia de la Caja Nacional de Ahorro Postal, al doctor Diógenes Taborda.

Por primera vez, para la transmisión de este mandato se ha labrado el acta respectiva, por disposición expresa del doctor Tamborini. Esta fué suscrita además, por los vocales de la institución señores Goyeneche y Torrens, el secretario de la Caja, diputados nacionales doctores Pintos, Anuchástegui y Bauch y algunas de las personas representativas que presenciaron la ceremonia.

El doctor Taboada pasó después de realizada esta, a recibir el saludo de sus muchos amigos.

EL PERSONAL NO SERA DECLARADO EN COMISION

En esta oportunidad conversamos con el nuevo presidente de la Caja. Nos manifestó que no ha pensado declarar en comisión al personal de empleados. Cree que la medida es demasiado espectacular y piensa garantizar el buen funcionamiento de la institución con un contralor permanente de las funciones que realicen aquéllos.

NO HA OFRECIDO CARGO ALGUNO

Interrogado el doctor Taboada sobre el ofrecimiento que se le atribuye haber hecho de la secretaría general, [illegible] que las informaciones carecen de exactitud. No ha pensado hasta la fecha en la posibilidad de reemplazar el personal superior y desde luego no ha comprometido opinión a ese respecto.

LA SECRETARIA PRIVADA

Nos informó el doctor Taboada que encargará de las funciones de la secretaría privada, al señor Juan L. Páez, quien desempeñara igual cargo en el ministerio del doctor Matienzo.

DECLARACIONES DEL DOCTOR TABOADA

Entrevistamos esta mañana, en su domicilio particular, al doctor Diógenes Taboada, nuevo director de la Caja de Ahorro Postal.

Pocas veces una designación ha suscitado una expectativa más intensa que la del doctor Taboada, en virtud de las circunstancias especiales en que le tocará actuar y de las cualidades excepcionales que le son características.

La entrevista se imponía y ella prometía ser interesante.

—Antes de hacerme cargo del puesto — nos dijo — considero inoportuno hacer declaraciones. Sin embargo, puedo manifestar que voy al puesto con los mismos propósitos y criterio que desempeñé el cargo en la administración de [illegible]

—¿Pero puede adelantarnos algunos de esos propósitos?

—No, porque antes debo darme cuenta exacta de las cosas de la dependencia, estudiar, examinar, para, con los elementos de juicio, proceder conforme a los intereses de la Caja, por cuyo progreso y mejoramiento no escatimaré ningún esfuerzo.

—¿Se le atribuye el propósito de reorganizar el personal?

—Eso no puedo asegurarlo, ni sé si a ello tendré necesidad de llegar.

—Y en tal sentido, ¿el ejecutivo no ha expresado a usted sus ideas?

—Absolutamente, ni yo aceptaría el cargo con un fin expreso, ajeno a mi conocimiento personal de las cosas. Ahora, si después de darme cuenta de las cosas, debo llegar a eso, a eso llegaré.

—¿No se propone tomar otras medidas?

—Por el momento, ninguna. Sin embargo, les diré que es natural que sepa exactamente lo que voy a recibir y para ello exigiré algunos requisitos.

—El inventario...

—El inventario es uno de ellos. Además, daré a la Contaduría General la intervención que ésta juzgue conveniente. Mi opinión es que no puede ser molesta esa intervención a ninguna dependencia que funcione regularmente y que deseo el completo control de su funcionamiento.

—¿De manera que sólo esto podemos adelantar respecto a su actuación?

—Por ahora, repito, no deseo hacer otras declaraciones. Una vez que me entere de las cosas, estaré a las órdenes de CRITICA y diré a ésta mi pensamiento. Solamente declaro, una vez más, que procederé con la rectitud e imparcialidad con que he procedido siempre, tratando, repito, de favorecer en lo posible a la Caja.

Agregados militares a dos legaciones se nombraron

El P. E., por decreto del Ministerio de Relaciones Exteriores ,ha nombrado agregado militar a la Embajada de España al teniente coronel L. J. Loredo y con el mismo cargo ante la Legación en Perú al mayor Emilio Faccione.

Los funerales del cardenal Mercier serán suntuosos

Más de 5000 asientos del templo serán ocupados por invitados del gobierno, por tratarse de un acto oficial

EN MALINAS

(International News Service)

BRUSELAS, 27. — Se han solicitado 1.800 entradas para los funerales que se realizarán mañana en honor del arzobispo de Malinas, cardenal Mercier.

Se colocaron 5.000 asientos en el templo, los cuales serán ocupados por los invitados por el gobierno, que son numerosísimos, porque se trata de una ceremonia de carácter oficial realizada a iniciativa del rey y del gabinete y a la cual concurrirán todos los dignatarios del Estado, el cuerpo diplomático, los miembros del Senado y de la Cámara de Diputados, representantes de todas del ejército, de la aristocracia y demás elementos sociales del país.

Mientras estuvieron los restos del cardenal expuestos en la capilla ardiente que se instaló en el palacio arzobispal de Malinas, desfilaron por ella más de cien mil personas, asumiendo la actitud del público los caracteres de una gran demostración de duelo.

Los funerales de mañana serán muy suntuosos y corresponderán enteramente a los propósitos que han inspirado al gobierno al disponerlos.

Falleció el padre del ministro de estado español

(Associated Press)

LINARES, 27. — Ha fallecido en esta ciudad el señor José Yanguas, padre del ministro de Estado.

COLUMBA Y LOS NOVIOS

NOVIOS IRASCIBLES QUE NO TOLERAN BROMAS...

COLUMBA

no existen — ha manifestado el popular dibujante Columba ante la pregunta formulada por un repórter.

—¿Quiere decir, entonces, que por sus bromitas a los novios nadie le ha mandado los padrinos?

—¡Jamás! Al contrario, me lo han agradecido comprando cada uno 100 ejemplares, como lo harán del número extraordinario que salió hoy dedicado a comentar las mil incidencias cómicas de Mar del Plata.

Trae, además, un Suplemento gratis para los pibes, y conviene hacer testamento antes de leerlo, pues hace morir de risa...

"SI NO REFUERZA CONVENIENTEMENTE SU EQUIPO, POCO TENDRA QUE HACER EL DEPORTIVO ESPAÑOL FRENTE A LOS CONJUNTOS RIOPLATENSES"

Tal es lo que nos dice Tarasconi, a quien interrogamos a propósito de la jira que proyecta el mencionado club

Una noticia, que sin duda alguna será bien recibida por los deportistas argentinos y sudamericanos, es la que nos trajo esta mañana el cable. Un combinado catalán, con Zamora a la cabeza, visitará nuestras playas el próximo mes de julio y enfrentará a los más fuertes conjuntos del Río de la Plata. Esta jira, que ya se puede considerar un hecho, alcanza también las ciudades de Lima y Valparaíso, puntos donde harán los primeros partidos, para luego dirigirse a nuestra ciudad y Montevideo.

Interesante juzgamos, por lo tanto, entrevistar a uno de los jugadores argentinos que el año anterior realizaron la jira con el Boca Juniors por Europa, para que nos diera su opinión sobre esta jira y a tal fin visitamos esta mañana al destacado wing derecho de Boca Juniors, Domingo Tarasconi, quien enterado del objeto de nuestra visita se prestó gustoso a satisfacernos.

Habla Tarasconi—

—Amigo Tarasconi — preguntamos — deseamos conocer su opinión sobre la visita que nos hará próximamente el Club Deportivo Español, de Barcelona.

—¿Viene el Deportivo Español? — contesta Tarasconi. — Nada sabía. Estaba enterado que se gestionaba la venida de un team español, pero nunca creí que fuera éste.

—Así es, y, según anuncia el cable, ya están ultimados todos los detalles.

—Nada creo que pueda hacer contra los conjuntos rioplatenses el Deportivo Español, pues es un team mediocre.

—¿A qué team de ésta se puede considerar nuestro próximo adversario?

—Es más o menos de la fuerza del Sportivo Barracas — responde Tarasconi después de pensar un buen rato.

El valor del Deportivo Español—

—El seleccionado, como podemos llamarlo, que nos visitará vendrá reforzado con varios jugadores internacionales.

—Tendrán que cambiar lo menos siete u ocho hombres, para poder formar un conjunto discreto. También cuando en la jira que realizamos el año pasado por Europa, enfrentamos al Deportivo Español, este estaba reforzado, por jugadores de otros clubs, considerados después del Barcelona los más fuertes de la región. Cuatro fueron los clubs que formaron el team con el cual nos medimos en tres ocasiones.

—¿Ganaron fácil?

—Sí. La primera vez los vencimos por un tanto a cero, pero este resultado no fué el fiel reflejo de lo que fué el partido. La mala suerte por un lado y la actuación destacada de Zamora por otro, impidió que marcáramos más goals. En el segundo match los derrotamos por tres a cero y en el tercero por dos a cero. Excuso decirle, que en los tres encuentros dominamos netamente, tanto que los delanteros contrarios se encontraban jugando frente a la valla de ellos. El único que permanecía adelante era Zabala, aquel otro forward que nos visitó con los vascos.

Samitier, el formidable delantero internacional español que es probable que venga con el Español

Zabala, todo un "crack"—

—Y a propósito de Zabala — preguntamos — como se valoran sus condiciones de jugador en Barcelona?

—Se le considera todo un crack — nos contesta. — Ya podrán ustedes deducir el valor del equipo que nos visitará. Como ustedes recordarán Zabala cuando estuvo en este país con los vascos, no dejó de demostrarnos que se trataba de un discreto forward. Pues bien, dentro del Deportivo Español era considerado como uno de sus mejores hombres y eso que sigue siendo el mismo jugador que nuestro público conoce.

Los mejores hombres del Deportivo Español—

—¿Cuáles son los mejores hombres del Deportivo Español?

—Zamora, en primer término. Le sigue en méritos un back cuyo nombre si mal no recuerdo es Trobal, y luego el ala izquierda de la línea de ataque es bastante discreta. Los demás no convencen.

—¿Está Trobal a la altura de Bidoglio?

—Entre ellos no existe parangón posible. Trobal es bueno pero no como Bidoglio. Comparándolo con uno de nuestros zagueros tendríamos que hacerlo con Mutis.

—Y de Zamora, ¿qué nos puede decir?

—Poco puedo agregar a lo mucho que se ha dicho del gran guardavalla español. Es un verdadero fenómeno y sin duda su estilo entusiasmará a nuestros aficionados, que tendrán oportunidad de ver actuar a uno de los mejores "porteros", como le dicen allá, del mundo.

Que equipo podría venir—

Preguntamos a nuestro reporteado cual es a su criterio el team español que podría venir y hacer un lucido papel frente a los más aguerridos conjuntos del Río de la Plata, y nos responde:

—Creo que el cuadro indicado para hacer esta jira, sería si no es posible el seleccionado español, el Atlético de Madrid. Fué éste el mejor conjunto que enfrentamos en España y a quien derrotamos después de reñida lucha por dos a uno. Es a mi criterio el cuadro más completo de los que tuvimos oportunidad de ver en ese país.

—Pero en Barcelona pierde siempre el Atlético de Madrid, — respondemos.

—Y en cambió gana siempre en Madrid y en cualquier field de césped donde se encuentren con los barceloneses. Esto del field es una cosa de mucha importancia. En Barcelona se acostumbra a jugar en campos de arena y para lo que no están acostumbrados a ello, es algo muy difícil. Estos equipos se vencen cada uno en su casa.

Extrañarán el field—

Los jugadores del Deportivo Español, que nos visiten, extrañarán mucho nuestros fields, no sólo por el césped sino también por las dimensiones de estos. Ellos en su mayoría están acostumbrados a jugar en las canchas duras de arena, donde se desempeñan con acierto. Prueba de esto la tenemos en la visita que hizo el seleccionado español últimamente a Praga, donde fué derrotado por elevados "scores". Si estos partidos se hubieran jugado en canchas de arena los resultados habrían sido otros.

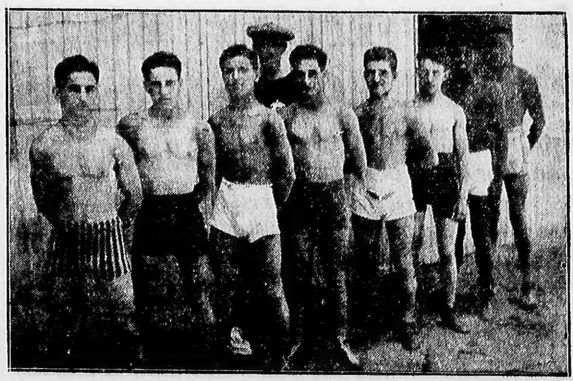
Si viniera el Celta...—

—Esta es amigo cronista, la opinión que me merece la visita del Deportivo Español.

—¿Nada más tiene que agregar Tarasconi?

—Algo más puedo decir. Y es que lamento, no sólo yo sinó también todos los muchachos que fuimos con el Boca a Europa, que el equipo que nos visitará en breve no sea el Celta de Vigo. Sabíamos que éstos tramitaban una jira por estos pagos y tal idea me regocijaba grandemente, pues tendríamos oportunidad de volvernos a encontrar con ellos.

Los campeones uruguayos para el Campeonato sudamericano



Este es el equipo que representará al Uruguay en el Campeonato Sudamericano de Box que se iniciará el 6 de febrero. En Montevideo se espera mucho de ellos

Los uruguayos se interesan por la concurrencia chilena al Campeonato

(De nuestro corresponsal)

MONTEVIDEO, 27. — La Federación Uruguaya de Box acaba de telegrafiar al ministro del Uruguay en Chile ,doctor Martínez Thedy, para que se interese de la concurrencia de la delegación chilena al Campeonato Sudamericano.

La contestación del ministro será definitiva.

La Revolución Sigue Trabajando en el Interior del Brasil

PARA LOS ESTADOS DEL NORTE SALIERON NUMEROSAS FUERZAS DEL GOBIERNO. — SUFRIO UN SERIO REVES LA POLICIA DE PIAHUY

(De nuestro corresponsal)

MONTEVIDEO, 27. — De fuente revolucionaria recibo noticias que transmito en seguida relacionadas con la situación actual de las fuerzas rebeldes y sus últimos combates con fuerzas estadoales y policiales de los Estados de Matto Grosso, Goyaz y Minas Geraes.

Una columna revolucionaria llegó de la ciudad de Carolina Sur, Maranhao, siendo recibida con fiestas e incorporándose más de 500 hombres.

De Carolina siguió para Bolsas, donde fué dividida en tres destacamentos.

En Urussuhy, la policía de Piauhy sufrió un grave revés, siendo completamente dispersada.

La fuerza policial dejó en poder de los revolucionarios una considerable cantidad de municiones.

Esta derrota fué confirmada por el propio líder de la Bancada gubernista de Piauhy, doctor Arurando Burlamaqui, en la cámara federal.

En el interior de Piauhy hay numerosos grupos revolucionarios en actividad. Fueron enviados en los últimos días de San Pablo para el norte 1.500 hombres de las fuerzas públicas.

El gobierno ya retiró fuerzas con destino a los estados del norte, alcanzados por la revolución. Las fuerzas enviadas pertenecen a los Estados de Río Grande del Sur, San Pablo, Minas Geraes, Río de Janeiro y Bahía.

Además inicióse una movilización de todas las unidades policiales de Pernambuco, Ceara, Amazonas y Alagoas, Para Piauhy Sergipe.

Circuló el domingo en Porto Alegre la noticia de que ese estado había sido invadidoo nuevamente por los revolucionarios.

Se decía también que el ministro del Brasil en el Uruguay se había comunicado al respecto telegráficamente con el general Andrade Neves, comandante de la 3a. región militar.

Tratando de conocer la veracidad de esos rumores fué entrevistado el coronel Francisco Pereira, jefe del estado mayor de la región, declarando que ninguna verdad existía en los rumores propalados reinando perfecta calma en todo el estado.

BRILLABAN SUS OJOS; LUCIFER DEBIA ACONSEJARLA, Y LA BRUJA LE DIJO; "MUJER ENGAÑALO!..."

La policía de Montevideo ha podido comprobar que la esposa de J. Martínez García lo engañaba, instigada por una bruja de los alrededores

El hombre supo la verdad por su hija, que contó que su propia madre la impulsaba hacia los brazos del amante, y ciego de ira, quiso matarla

MONTEVIDEO, 27. — Amplío la información telegráfica transmitida ayer acerca del impresionante suceso sangriento de que fué principal protagonista José Martínez García quien ante la evidencia de que su esposa Francisca Varela érale infiel, asestóle cinco profundas puñaladas.

La esposa lo engañaba—

Según averiguaciones que he practicado con la policía en el lugar del hecho, Martínez era efectivamente víctima de constantes infidelidades por parte de su esposa, Francisca Varela, la que el obraba así era más que por otra cosa por la influencia de una "bruja" de las inmediaciones, de nombre Elcira Maciel, bruja que se encuentra en las redes policiales.

Verdadero origen de todo cuanto ocurrió ayer está en lo siguiente:

Una bruja en acción—

La abuelita de la hija de Martínez, llamada Casilda González de Sandes, que se domicilia en la calle República No. 1857, acostumbraba a llevarse consigo a Tula, especialmente los días domingo y el lunes su padre pasaba a retirarla para volvérsela a llevar a la casa de la calle Sacareño.

El lunes hora 10 y 30 fué Martínez como de costumbre a buscar a su hija y en el trayecto ésta que conocía sobradamente el paño, comenzóle a insinuar ciertas cosas que a Martínez, lo sacaron de quicio.

La niña llamó hasta inocente al autor de sus días, y sin entrar muy de lleno en el asunto, por temor a la reacción violenta, le dijo que ella había oído decir que su madrastra — a quien llamaba tía — era infiel a su padre con un tal Bernabé Martínez, peón de horno de ladrillos, que hasta hacía poco había sido inquilino y hasta pensionista del malavenido matrimonio.

La denuncia inocente—

Pero la niña, según expresóme ante testigos había ocultado, por temor a su padre, toda la verdad, que es la de que Bernabé Martínez no sólo hacía vida marital descaradamente con su "tía" sino que hasta habían llegado entre los dos cierta noche de juerga a embriagarla a ella con anís, con propósitos realmente inconfesables, en tanto su padre se hallaba ausente, en el desempeño de su cometido.

Francisca Varela no satisfecha con engañar a su esposo pretendía también que la hija de éste fuera violada por su propio amante.

El padre, enfurecido, rogaba a su hija que le refiriera toda la verdad; pero ella no quiso, sobre todo por temor a que ocurriera una escena análoga a la de ayer.

Padre e hija llegaron, pues, a la casa de la calle Sacarello, y de inmediato el matrimonio sostuvo un altercado.

Abandono del hogar—

Tras él, la esposa abandonó la casa, a eso de la hora 14 y a la hora 21 sin que ella hubiera regresado, hizo lo propio Martínez, quien como todas las noches concurrió a su trabajo.

A eso de la hora 23 retornó Francisca Varela, pero no quiso ni siquiera cenar.

Tenía que hacer, según dijo a Tula, y ésta que la espió por una rendija del cerco, vió que iba a casa de la bruja Elcira Maciel, que vive en un ranchulo pequeño y destartalado existente al costado de la casa del suceso.

Toda la noche del lunes y parte de la mañana de ayer se la pasó Francisca Varela en conversación con la Maciel, y hasta llegó ésta a escribir el nombre del matrimonio en un papel que luego de ser atravesado por una pequeña tijerita abierta, fué colocado bajo la almohada donde dormía el matrimonio.

Cuando ayer regresó Martínez de su empleo, la niña vió que la bruja había echado en el recipiente donde se calentaba el agua para que aquél tomara mate, cierta substancia extraña que hacía que el agua arrojara espumas al hervir.

"¡Papá, no tomes el mate!"—

Entonces la niña escribió en un papel: "Papá, ¡por favor! no vaya a tomar mate hoy en casa", y aprovechando un descuido fuése hasta su padre, que marchaba hacia el almacén y se lo entregó.

Martínez que ya estaba en antecedentes desde anteayer de todo lo que ocurría, en cuanto volvió del almacén dijo a su esposa: "¿Tú has vuelto?".

Y sin más ni más desenfundó un gran cuchillo de mango negro, con el que empezó a dar de puñaladas a su esposa, que entonces estaba ocupada en vestir al penúltimo de los hijos, de nombre Manuel. El heridor aplicó a su víctima cinco puñaladas feroces, tres de ellas graves en el pulmón izquierdo, en tanto ella no hacía más que gritar: ¡Ay, José, que me matas! ¡Ay, José, que no puedo más!

La cueva de la bruja—

En compañía del juez Nicasio del Castillo visité esta mañana la cueva de Elcira Matías de Maciel.

Ya he dicho que "la bruja" habitaba una casilla de madera adosada casi a la vivienda de Martínez.

Este mismo, según mis informaciones fué quien construyó la sumaria vivienda, que consiste en un cuartujo de tablas de dos metros por tres de superficie.

Entrando a él una destartalada y antigua cama de dos plazas ocupa el centro de la pequeña habitación.

A los pies del lecho, una mesilla sobre la que se amontonan en híbrido y pintoresco conjunto pedacitos de cintas de los más variados colores, huesecillos, papeles viejos caprichosamente recortados, trapos de dudosas tonalidades, guardando todo ello un orden determinado dentro de aquel desconcierto, como si cada desperdicio de aquéllos tuvieran una preciosa utilidad.

Y así es, en efecto., pues los datos que he recogido permiten suponer con todo fundamento que cada uno de esos objetos han sido llevados allí por los propios interesados en las brujerías.

Cada sucio retazo, cada trozo de papel, ha sido, seguramente, arrancado a hurtadillas de las personas contra quienes iba dirigido el maleficio o la buenaventura: mal de amores, desengaños, mal de ojo, toda la gama de los favores o desventuras que Elcira, en su calidad de bruja, era capaz de deparar a sus clientes, tan miserables como ignorantes, a cambio de unos gramos de yerba o de un pedazo de pan.

Sobre el testero del lecho relumbra un crucifijo de metal. Y debajo de éste también en acero niquelado, una calavera cruzada por dos tibias, emblema de la Magia Negra o como quien dice, el blasón de aquella bruja de aquelarre.

El resto de la habitación está ocupada por verdaderas murallas de cajones y baúles desvencijados, amontonados en espantoso desorden.

Sobre todos ellos infinidad de amuletos y más trapajos y cintas policromas.

Un mazo de barajas aparece al fin y dentro de ellas dos cartas de baraja francesa, prueba indudable de que Elcira era también profetisa y ducha en la cartomancia.

Debajo de la cama, en otros cajones, el juez halló gran cantidad de yuyos secos, empleados por la vieja en sus misteriosas infusiones: tomillo, romero, malbón, más amuletos, etc.

De todo esto incautóse el juez, así como de la esquela fabricada por Elcira, pues ello servirá de cabeza de proceso, por sus punibles actividades.

Habla la bruja—

En el departamento central de policía tuve esta mañana oportunidad de conocer a la "bruja" Elcira, de quien trazo en seguida breve semblanza:

Elcira se acurruca más que se sienta en una silla pequeña.

Sus ojillos negros y brillantes, de brillantez maligna, que dejan adivinar el fondo de su alma oscura, giran vigilantes tras los párpados entornados, y semejan dos pequeñas bolitas de vidrio impulsadas por una fuerza magnética.

Sus cabellos están en completo desorden y algunos mechones semicanosos caen sobre su frente sombría, mientras la boca hundida y desdentada se contrae en una mueca.

Viste de negro; es el suyo un traje de corte antiguo, y sobre el pecho lleva dos prendedores, que complementan su aspecto de vieja bruja.

Uno tiene una piedra extraña, que no puedo distinguir bien, y el otro lleva engarzada una calavera y dos tibias de plata.

La mano huesosa y descarnada, se apoya sobre el mango de una sombrilla obscura, en cuyo extremo superior la vieja ha prendido dos enormes lazos de cinta negra.

Sus dedos, largos y afilados, están llenos de anillos rarísimos, uno de los cuales representa una víbora de ojos brillantes.

Mientras la observo con atención, Elcira no levanta la cabeza, pero sus ojillos, pequeños y malignos, están sin embargo clavados en mi persona.

Luego como se da cuenta que mi insistente observación tiene un fin, levanta repentinamente la cabeza con un gesto de orgulloso desafío que se me antoja una mueca repugnante.

Su actitud no es duradera, pocos segundos después se abre la puerta del despacho y aparece el juez.

La vieja vuelve entonces a su posición primera, tornan a brillar de modo extraño sus ojos pequeños y redondos que siguen todos los movimientos del juez y una inmensa inquietud parece apoderarse de su escuálida persona.

La bruja dice que era sirvienta "suplente"—

Interrogada por el doctor Del Castillo, la vieja que posee una viveza excepcional y se da perfecta cuenta de su comprometida situación niega firmemente que se dedique a ejercer la "expectable" profesión de bruja lugareña.

Afirma que su ocupación es la de sirvienta "suplente" lo que le da los medios para subsistir.

Sin embargo, se ha averiguado que rarísima vez tenía ocupación y que sus medios comunes de vida eran los regalos o las retribuciones de su clientela en el ejercicio de su profesión de adivina, curandera o bruja que para el caso es lo mismo.

Por lo ya expuesto podrá apreciarse que en el impresionante drama de que informó CRITICA ayer tuvo intervención principal la bruja aludida, la cual ejercía influencia maléfica sobre Francisca Varela, suponiéndose también que ella era la intermediaria entre los amores de aquella y su amante.

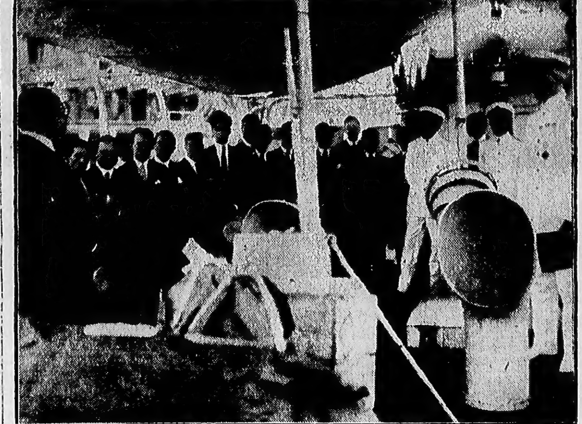
Parece que cuando se produjo el último incidente entre los esposos incidente que obligó a la señora Varela a retirarse del hogar, ésta consultó a la bruja sobre la manera más eficaz para solucionar el conflicto con su esposo, obteniendo de la vieja un "amuleto" consistente en un trozo de papel con el nombre y apellido de los esposos y la inscripción siguiente: "Vení en casa hoy". Este "amuleto" clavado en una tijera pequeña de las usuales en labores femeninas, fué escondido entre la lana de una almohada de la cama de los esposos Martínez.

Elcira Matías según declaraciones de una vecina fué vista la noche anterior al suceso rondando la casa de Martínez y llevando en sus manos dos velas encendidas.

En esa forma hizo extrañas evoluciones alrededor de la vivienda pronunciando palabras cabalísticas.

Seguramente Francisca Varela habiendo observado el raro carácter de su marido durante los últimos días recurrió a los oficios de Elcira para atraer la "bonanza" sobre su hogar sobre el que un sangriento drama se cernía.

Se entregó un pergamino a los marinos del crucero Berlín



Esta mañana la comisión nacional de la juventud hizo entrega a los marinos del "Berlín" de un pergamino destinado al presidente Hindenburg. Hablaron en el acto el ingeniero Rodríguez de Vicente (en alemán) y el estudiante Curt Lesser

Se ha publicado en Paraná, un violento manifiesto político

(De nuestro corresponsal)

PARANA, 27. — El Comité de la Juventud Radical antipersonalista "Adam N. Carbone", de Gualeguay, publicó un manifiesto protestando contra la decisión de la Convención de Nogoyá, en la elección de candidatos a diputados nacionales.

Dicho manifiesto veta tres de las cuatro candidaturas a diputados nacionales.

Los candidatos resistidos son Belisario Hernández, Calvento y Paredi.

Transcribe algunos párrafos del documento:

"Los nombres Laurencena-Fayó (candidatos a gobernador y vicegobernador) pueden convertirse en bandera de las multitudes. En cambio, la lista de candidatos a diputados, ha defraudado las esperanzas del electorado radical y ha marcado un "record" de errores políticos".

Sigue:

"Dos de esos hombres (Hernández y Paredi) no tienen acervo en el radicalismo, y vinieron ayer a puestos cómodos y fáciles".

Refiriéndose al candidato Calvento, agrega:

"No le negamos radicalismo ni condiciones, pero es un gran figurón político, alejado por completo de nuestro medio".

Y termina así:

"El Comité de la Juventud "Adam N. Carbone" protesta ante la masa partidaria por estas designaciones, y declara que hará cuanto esté a su alcance para que esos nombres no surjan consagrados por el voto radical".

La elección de candidatos socialistas a diputados seguirá hoy

LOS PROBABLES ELECTOS

Continuará hoy, a las 18, la asamblea general de afiliados al Partido Socialista para elegir los candidatos a diputados nacionales par las próximas elecciones de marzo.

Ha causado excelente impresión en todos los círculos la designación hecha anoche de los doctores Adolfo Dickmann, Nicolás Repetto, Antonio de Tomaso y Alfredo L. Spinetto. Es probable que en la reunión de esta noche resulten electos los señores José Rouco Oliva, Rómulo Bugliolo, Germinal Rodríguez, Felipe Di Tella, Esteban Jiménez, Alberto Iribarne, Jacinto Voix y Vicente Russmano.

Actitud del Dr. Repetto—

En los círculos mejor informados se asegura que el doctor Nicolás Repetto está dispuesto a presentar su renuncia del cargo de candidato a diputado nacional, si en la mayoría de los candidatos predomina la tendencia que encabeza el doctor Antonio de Tomaso, como parece, según la definición de los más probables electos.

MAS FIRME EL MERCADO CEREALISTA

Las continuas bajas de la semana pasada han sido contenidas momentáneamente, empezando a subir los precios por todos los granos.

Desde ayer a hoy, las alzas son bastante considerables. Se basan éstas en las pequeñas alzas experimentadas en los mercados europeos y norteamericanos.

Es posible que la tendencia alcista continúe unos días más, pero la situación bajista en total no ha cambiado todavía. Las existencias mundiales de cereales no han cambiado, como así también los embarques. Además, la exportación en nuestro mercado de trigo sigue retraída, haciéndose muy pocos negocios Con este motivo los embarques de esta semana en nuestros puertos son muy flojos.

Por ejemplo, durante los cinco días de la semana corriente, se han embarcado solamente 21 mil toneladas de trigo, lo que a duras penas dará alrededor de 40 a 45 mil toneladas por la semana, si los embarques en estos dos días son normales. Para esta época del año es completamente insuficiente.

Por lo tanto, será bueno que nuestros productores no desprecien los buenos precios que se presentarán en estos días de auge, pues más adelante, probablemente, los precios declinarán. En primer término, por las razones consignadas más arriba, y en segundo lugar, porque los precios de los mercados consumidores extranjeros por trigos inferiores son más bajos en más de un peso que en nuestro mercado.

Las operaciones en la primera rueda se desarrollaron en alza, pero se sentía una nerviosidad en todas las operaciones.

En la segunda rueda las alzas de ayer de última hora y la de hoy a la mañana, han sido anuladas, quedando el mercado más flojo aun para todos los granos. Todo esto es gracia a las bajas producidas en los mercados extranjeros.

MERCADO A TERMINO

Precios de ajuste

	Trigo	Maíz	Lino	Avena
Enero	13.40	7.45	15.70	7.30
Febrero	13.40	7.50	15.70	7.30
Marzo	13.65	7.65	15.90	7.40
Abril	13.80	—	16.—	—
Mayo	14.—	7.40	16.—	—

CAMARA GREMIAL DE CEREALES

Esta cámara ha fijado hoy los siguientes precios por los cien kilogramos:

	Ayer	Hoy
Trigo barleta	15.85	16.—
Trigo pan	13.15	13.20
Lino, 4 o/o	15.45	15.60
Avena, 47 kilos	7.15	7.15
Maíz amarillo	7.20	7.20

Bahía Blanca

Trigo pan	13.15	13.20
Avena	7.05	7.05

MERCADO DE PRODUCTOS NACIONALES DE ROSARIO

Precios de ajuste

	Trigo	Maíz	Lino
Disponible	13.85	7.35	15.65
Febrero	14.05	7.35	15.65
Marzo	14.05	7.40	15.75
Abril	14.10	7.30	15.90

MERCADOS EXTRANJEROS

Alzas y bajas de clausura, equivalentes en moneda nacional los cien kilogramos:

Liverpool

Trigo: alza, marzo, 0.03; mayo, 0.07; julio, 0.05.

Hull

Lino: baja, enero-febrero, 0.14.

Winnipeg

Trigo: baja, mayo, 0.03; julio, 0.06.

Chicago

Trigo: baja, mayo, 0.01; julio, 0.03.
Maíz: baja, mayo 0.05; julio, 0.02.

Duluth

Lino: baja, mayo, 0.19; julio, 0.10.

BOLSA DE CEREALES

Precios mínimos y máximos de hoy

Se vendieron hoy en esta Bolsa los siguientes granos, con precios por los cien kilogramos:

Trigo	22.219	bols. de $	8.30 a	15.50
Maíz	8.745	" " "	4.90 "	7.50
Lino	2.346	" " "	19.— "	19.—
Avena	8.688	" " "	5.79 "	7.39

Entradas por diferentes estaciones de ferrocarril

En la fecha, ha entrado por las diferentes estaciones de los ferrocarriles lo siguiente:

Trigo	70.416	bolsas
Maíz	12.595	"
Lino	3.919	"
Avena	25.353	"
Patatas	11.230	"
Pasto, fardos grandes	2040	
Pasto, fardos chicos	3858	

CAMARA GREMIAL DE MOLINEROS

Esta Cámara ha fijado hoy los siguientes precios por los diez kilos:

	Ayer	Hoy
Harina 000	2.66	2.66
" 00	2.56	2.56
" 0	2.31	2.31
" especial	2.16	2.16
" segunda	0.92	0.92

TIPOS OFICIALES DE CAMBIOS TELEGRAFICOS

(Registrados en la Bolsa de Comercio) Por cada unidad de moneda extranjera, en pesos moneda nacional:

Francos franceses	0.0902
" belgas	0.1097
" suizos	0.4637
Pesetas	0.3415
Liras	0.0971
Florines	0.9692
Libras	11.7302
Dólares	2.4136
Mil reis	0.3580
Uruguayos	2.4487

Esta Tarde Chocaron un Camión y un Tranvía

A CONSECUENCIAS DEL ACCIDENTE, TRES PERSONAS RESULTARON HERIDAS

Los heridos, en la comisaría

Esta tarde, poco antes de las 16, en la esquina de las calles Rivadavia y Medrano se produjo un violento choque de vehículos, a consecuencia del cual resultaron heridas tres personas.

A la hora indicada el camión de la cervecería Quilmes, chapa número 6111, a cargo del chauffeur César Fucio, italiano, de 38 años, casado, domiciliado en la calle Solís 1755, marchaba a excesiva velocidad por Rivadavia en dirección al Oeste.

Cuando el vehículo llegó a la esquina mencionada el chauffeur advirtió la proximidad de un tranvía de la empresa Lacroze de los que efectúan el servicio a Plata Italia.

El conductor del automóvil trató de frenar la marcha del vehículo, pero no pudo y el camión fué a embestir violentamente al tranvía.

A causa de la colisión se produjo la consiguiente alarma entre los pasajeros, que trataron de ponerse a salvo descendiendo del tranvía.

El agente de facción en esa esquina, Carlos Videla, acudió de inmediato, iniciando las averiguaciones del caso, y como comprobara que en el choque habían resultado tres personas lesionadas, al parecer de gravedad, solicitó telefónicamente los servicios de la Asistencia Pública y dió cuenta del hecho a sus superiores.

Poco después llegaba al lugar del accidente el comisario de la sección 10 y el auxiliar de guardia. Ambos iniciaron las primeras averiguaciones a fin de establecer el grado de responsabilidad de cada uno de los conductores.

Entre tanto, los tres heridos eran llevados en una ambulancia al Hospital Durand, donde los médicos de guardia procedieron a practicarles la primera cura.

En el primer momento se supuso que el estado de dos de las víctimas era muy grave, pues habían perdido el conocimiento, pero luego se estableció que sólo habían recibido diversas lesiones en la cabeza y luego de ser curados los llevaron a la comisaría seccional para prestar declaración.

Resultaron lesionados el chauffeur Fucio y sus acompañantes, José Martínez, de 45 años, casado, domiciliado en San José 1877, y José Camino, casado, de 51 años, que vive en Acevedo 1670.

El motorista José Araos, que vive en Aconquija 3106, también fué detenido y en este momento está prestando declaración.

A estar por el informe de varios testigos, el chauffeur venía a gran velocidad y no pudo evitar el choque.

Además afirman varias personas que el chauffeur estaba algo alcoholizado.

La mencionada seccional ha iniciado la instrucción del sumario de estilo y dió cuenta al juez de turno.

En cuanto a los vehículos, el automóvil resultó con desperfectos de importancia en el radiador, el motor y las ruedas delanteras, y el tranvía también con desperfectos que aún no han sido avaluados.

AUN NO ESTA ESCLARECIDA LA FALSIFICACION DE LETRAS DE TESORERIA, EN MENDOZA

El acusado Grinstein prestó nueva declaración hoy ante el juez que entiende en la causa, pero nada de lo que dijo ha trascendido.

El jefe de policía y el jefe de investigaciones deberán explicar porqué no se investigó el asunto cuando fué denunciado.

LA CASA DE GRINSTEIN FUE ALLANADA POR LA POLICIA

(De nuestro corresponsal)

MENDOZA, 27. — Los apuntes del comisario Garañi se traducen, a medida que los días transcurren, en comprobaciones irrefutables.

Los hechos están demostrando la exactitud de la denuncia que se hizo en la oportunidad ya indicada; no cabe, ahora, ninguna duda de que ellos han sido la llave reveladora del misterio y el indicio principal para todas las pesquisas.

El comisario Garañi es el verdadero descubridor de la falsificación; ello es innegable y las autoridades superiores de la policía, deben de aceptarlo así, aunque sea con pesar.

No solamente se debe de reconocer los méritos de las revelaciones de Garañi, sino que ya que se ha terminado por confesar que efectivamente se recibió en la jefatura central el 25 de septiembre de 1925, el parte del jefe político de Guaymallén, mayor Arenas, conteniendo la denuncia del comisario general, debe darse a publicidad.

En los archivos policiales lo encontrarán, puesto que no puede admitirse que se haya extraviado.

Así lo reclama la opinión pública y la misma seriedad de la repartición.

Los empleados de la capital.

La visita de los empleados de la policía metropolitana, Lucas Sánchez y Angel Fernández, quienes se encuentran trabajando en compañía del comisario general de Guaymallén, por orden del juez Maciel.

Los funcionarios mencionados han informado que las pesquisas están bien encaminadas y que con las detenciones que se han producido se llegaría muy fácilmente y en breve plazo al total esclarecimiento del asunto, cuyas ramificaciones son extensas e insospechadas.

La policía continúa no dando informes—

El asunto de la falsificación de letras de tesorería ha transformado totalmente a nuestra policía, en una institución impenetrable para la prensa, por razones que no se alcanzan a comprender.

Ahora, trata de rodear todos sus actos con el mayor misterio. Tan es así, que durante los días transcurridos desde que se empezó a hablar de los billetes de 500 pesos falsos, se negó toda información a los diarios o solamente se le suministraban datos muy vagos, ahora se llega al punto de no permitir la entrada a los periodistas que recurren a sus oficinas.

El juez se niega a dar informaciones—

Entrevistado el juez Maciel para solicitarle informaciones que la policía se negaba a dar a publicidad, la actitud del juez fué completamente reservada y no fué posible obtener dato alguno al respecto. Interrogado si era exacto que había ordenado la instrucción de un sumario a la división de investigaciones para esclarecer por qué motivo no se habían practicado las investigaciones al conocer el parte del jefe político de Guaymallén, mayor Arenas, contestó que no podía informar nada sobre dicho punto.

Bonassa recobró la libertad—

Fué puesto hoy en libertad el cambista Gianfranco Bonassa (a) Barbetti, quien fué detenido hace varios días, sospechando que era circulador de moneda falsa. Ha prestado declaración en el sumario y, al parecer, no se ha podido comprobar su culpabilidad. Es fácil que hoy recuperen, igualmente la libertad, algunas personas de profesión cambistas que están detenidas por sospechas.

¿Cómo explica la policía su negligencia?—

Todo cuanto hasta ahora se ha descubierto viene a confirmar de un modo categórico e indudable, que la jefatura de policía tuvo conocimiento preciso sobre la falsificación de letras de tesorería de pesos 500. Hace de esto cuatro meses y, sin embargo, el delito se ha descubierto accidentalmente y sin intervención policial. ¿Cómo han explicado el jefe de policía y el jefe de investigaciones su extraña negligencia? De ninguna manera. El jefe de policía, negándose a entrevistas periodísticas y el jefe de investigaciones pretendiendo restar, en un principio, la sensacional importancia que revestían las declaraciones que el comisario general de Guaymallén, Garañi, formuló y que ahora han revelado al público y a la misma policía que en ellas podía orientarse la investigación para esclarecer ampliamente el asunto.

La esposa de Grinstein dijo que compraría muchas alhajas—

De buena fuente puedo informar que Isaac Grinstein fué conducido por empleados de investigaciones a la casa de su cuñado Holzeker, en la calle Las Heras, momentos después que fué entregado en la División de Investigaciones por el empleado que lo condujo desde Buenos Aires. Al parecer, fué llevado a dicho lugar con el objeto de que informara a varias personas que allí estaban reunidas, que todo se arreglaría perfectamente. Esta información la ha denunciado una persona de nacionalidad rusa que se ocupa en trabajos de colchonería y que se domicilia en la calle Perú, casi esquina Las Heras. El colchonero, a quien se le debe la información anterior, ha dado cuenta también que la esposa de Grinstein conversando hace veinte días con una persona de su familia dijo que pensaba invertir cien mil pesos en alhajas y que ya había adquirido varias por valor de siete mil pesos, agregando que Grinstein le traería de Chile joyas cuyo precio sería superior a setenta mil pesos.

Se esclarecerá hoy la falsificación—

Se ha informado que hoy es muy probable que se consiga esclarecer la falsificación de letras de tesorería. Las investigaciones que han realizado en estas últimas horas los técnicos de la policía metropolitana, permiten abrigar esta esperanza. Por lo menos quedarían individualizados ampliamente los principales autores, quedando solamente por averiguar algunos detalles complementarios.

Nueva declaración de Grinstein—

El detenido Isaac Grinstein prestó esta mañana nueva declaración ante el juez Maciel. Nada se conoce con respecto a las declaraciones que hiciera el acusado. Al terminar su declaración fué nuevamente alojado en el calabozo, en calidad de incomunicado.

Fué allanada la casa donde vivía Grinstein, en Buenos Aires—

El comisario Calandra y varios empleados de la sección Leyes Especiales, allanaron esta tarde, a pedido de la policía de Mendoza, la casa de la calle Junín 536, donde, como se sabe fué detenido Isaac Grinstein.

Las autoridades nombradas procedieron al secuestro de un aparato amplificador de fotografías; un aparato cinematográfico; algunos lentes de aumento, placas, estuches y otros elementos que se utilizan en talleres fotográficos.

Todo ello será remitido a Mendoza, a los efectos de agregarlo al sumario levantado con respecto a la falsificación de letras de tesorería.

Nombróse un vicecónsul

Ha sido designado vicecónsul en Logroño el señor Víctor Abeytua.

Sesionó Tumultuosamente la Cámara de Diputados

Cuando iba a tratarse el presupuesto, De Tomaso hizo moción de considerar la ley 11.289

SE PRODUJO UN GRAN ESCANDALO

Importante para documento: el presidente levantó la sesión hasta dentro de un rato

SE LLAMO DE NUEVO A SESION

A primera hora la secretaría de la Cámara informó que se hallaban en la capital 115 diputados, por lo que se anunciaba la formación de quorum propio.

Retiro de los socialistas—

Poco antes de las 16, los diputados socialistas que habían concurrido a la Cámara a primera hora, se retiraron del Congreso, reuniéndose en el Hotel Savoya, para evitar que se les encierre en la Cámara, quedando en el recinto los señores Oddone y Peña.

Proposición de espera—

Sr. Bard. — ¿Qué número hay en la casa y en el recinto?

Sr. Secretario (González Bonorino). — En la casa 87 diputados, y en el recinto 58.

Sr. Bard. — Hago moción de esperar media hora más.

Sr. Oddone. — Me voy a oponer a la moción del señor Bard. Los grupos radicales nos han prometido de que en el término de diez días habría presupuesto. Creo que no han cumplido con su palabra.

Sr. Bard. — La prueba es que el señor Oddone y los otros diputados socialistas no quieren dar presupuesto al país.

A continuación hay un cambio violento de palabras entre los diputados Bard y Oddone, y mientras suena la campanilla de alarma se apercibe las palabras del Dr. Bard que le dice al señor Oddone: "¡Farsantes!"

Sr. Presidente. — Se va a votar la moción del señor diputado Bard.

Sr. Oddone. — ¡Pero cómo se vota en minoría!

Varios diputados. — Sí se vota.

Se vota y es aprobada por absoluta mayoría.

Sigue llamándose a sesión.

A las 16 y 15 el presidente pide que los diputados ocupen sus bancas para controlar el número de presentes.

—Había 77 diputados.

Señor Sánchez Loria. — ¿Cuántos diputados hay?

Señor Secretario. — 77 en el recinto y 94 en la casa.

Señor Oddone. — Si en ese número están incluidos los socialistas deben descontarlos porque no van a entrar para tratar el presupuesto.

Señor Bard. — ¡Ya lo sabemos!

—Suena la campana de alarma.

Señor Oddone. — ¡Ustedes hacen la parada de querer presupuesto, pero no quieren nada!

—Suena la campana eléctrica.

—Entran varios diputados y por último el doctor González Iramain. En ese momento el encargado del control señor Sosa Carrera levanta la clavija del cuadro indicador y el diputado socialista abandona rápidamente el recinto (risas).

—Sigue llamándose a sesión y después de un rato dice el

Señor Culaciati. — ¿Qué número hoy?

Señor Secretario. — 79.

(Se retira el señor Oddone, pero vuelve en seguida).

—Sale nuevamente el señor Oddone y entra el doctor Jorge Raúl Rodríguez.

—Son demócratas y algunos socialistas están en la puerta del reciento.

Se inicia la sesión—

Señor Presidente. — Queda abierta la sesión.

Señor Bard. — Hago moción de pasar al orden del día.

Señor Saccone.—Estamos en el orden del día.

Señor González (Presidente de la comisión de Presupuesto). — Pido la palabra.

Pedido al P. E. —

Señor Peña (Manuel Peña). — Pido la palabra, para una cuestión previa.

Formulo moción de que se pida al P. E. las memorias de la Contaduría General de la Nación, correspondientes a los años 1923 y 1924. Pidió además que éste explicara las causas por qué no se ha cumplido hasta ahora con ese requisito constitucional.

—Se vota y se aprueba.

—Entran los diputados socialistas.

Declaraciones del Dr. Peña—

Fundamentando su proposición dijo el señor Peña que las memorias eran indispensables y que así se discutió en 1921 el presupuesto.

El ministro Salaverry dándose cuenta de la importancia — agregó el doctor Peña — del hecho de que los diputados tuvieran la memoria de la Contaduría inmediatamente la envió a cada uno de los diputados.

Espero que esta vez el ministro de Hacienda se conducirá del mismo modo.

Y si las reclamo, debo decirlo, es porque con los breves datos publicados por la comisión de presupuesto ha llegado a diversas conclusiones de las que el ministro afirma en sus superabundantes publicaciones en los diarios, diciendo que estamos en inmejorables condiciones.

¿Hay superávit en 1924-1925?

El ministro ha dicho que la deuda flotante está disminuída en una proporción apreciable desde la fecha en que se hizo cargo de la cartera. En una palabra, que estamos en condiciones de votar tranquilamente un presupuesto que representa alrededor de 800 millones de pesos pero que agregándolo y computando las cifras no sumadas, es decir los presupuestos ocultos, llegaremos a los mil millones de pesos.

En esas condiciones yo necesito la memoria de la Contaduría porque sin ella no podré afirmar las graves revelaciones que haré sobre la situación de las finanzas, aunque tengo la convicción de que seré yo el que esté en lo cierto y no el ministro de Hacienda. La diferencia consistirá en que el ministro hace unas finanzas que yo llamaría propias, o con un concepto personal, porque se limitan a un conjunto de gastos públicos y de las obligaciones de la nación, mientras las conclusiones que yo voy a plantear se refieren a las finanzas de la nación, que es lo que interesa al país.

He dicho que el ministro de Hacienda afirma en su memoria que el ejercicio de 1924 se ha clausurado con un superávit real de dos millones de pesos. Esto se deshace fácilmente. El ministro, para esos fines, afirma que mientras las rentas y recursos realizados en 1924 fueron 578 millones y los gastos totales llegaron a 576 millones de pesos, lo que en consecuencia deja un saldo de un millón 895 mil pesos y el de subsidio de 445 de superávit, lo que hace una suma de 2.400.000 pesos de superávit.

Bastaría con decir que en ese año se han producido excesos de gastos y gastos no previstos, que han motivado pedido de créditos suplementarios que pasaron de 5 millones de pesos y que quizás alcancen a 10 millones.

Es preciso que el país sepa—dijo más adelante—que esos presupuestos han sido sancionados con déficit considerables y que para cubrirlos se han emitido títulos.

Basta además ver el presupuesto de trabajos públicos, que no hay ninguna razón para hacer distingos, como lo hace persistentemente el ministro.

Más de las tres cuartas partes de los gastos ordinarios los estamos cubriendo con títulos públicos, con dinero que reclamamos al extranjero y a nuestro país. Allí están hasta los rebuques de las comisarías, etc., gastos triviales que se pagan con títulos. Todos estos gastos significa que un país que tiene que recurrir a empréstitos es un país que está con malas finanzas.

En lo que se refiere a 1925, en la publicación que ha hecho el ministro en "La Nación", en diciembre último, afirma que hay 50 millones de excedente entre los ingresos y egresos. En seguida el mismo da datos, encubiertos, de lo que resulta que esos 50 millones invertidos y gastados como lo son los intereses de la deuda de Ferrocarriles del Estado.

En un cuadro de la Comisión de Presupuesto, se puede ver que en 1925 el déficit, aún dentro de los gastos previstos a pagarse con rentas generales es de mayor importancia que lo producido en 1924 y que sobre esos gastos, en vez de haber excedente de renta 50 millones, hay un déficit positivo de 20 millones de pesos, pagados fuera de presupuesto.

Después de otras consideraciones en este sentido terminó pidiendo que se votara la segunda parte de su proposición, es decir el reclamo de las memorias de 1924 y 25.

—Se vota y se aprueba.

Ley 11.289—

Señor de Tomaso. — Pido la palabra. Hago moción de que se aplace la consideración del presupuesto y que se trate la suspensión de los efectos de la ley 11.289.

—Muchos diputados gritan y hablan al mismo tiempo.

Señor Sánchez Loria. — Hago moción de que se pase a la orden del día.

La moción del diputado por Tucumán trae como consecuencia gritos y campanas de alarma. Se retiran algunos diputados socialistas del recinto.

Señor Dickmann (A.). — Hago moción de que se vote nominalmente la moción de pasar a la orden del día.

Hecha la votación nominal, resulta, por la afirmativa 75 votos y por la negativa 5.

Señor Presidente. — Tiene la palabra el señor diputado González.

Incidentes ruidosos—

Señor De Tomaso. — Reproduzco la moción. Pido a la presidencia que la ponga a votación.

Señor Presidente. — El señor diputado González tiene la palabra. El señor diputado De Tomaso no puede hacer mociones porque no tiene la palabra.

Señor De Tomasso. — ¡La presidencia debe hacer votar mi moción!

—Hablan varios diputados a la vez y los socialistas golpean sobre sus pupitres.

Señor Saccone. — ¡¡¡Es una farsa indigna!

Señor Bard. — ¡No se puede admitir semejantes actitudes!

—Suena la campana de alarma.

Señor Presidente. — Hable señor diputado González.

Señor Oddone. — ¡No lo vamos a dejar hablar!

Señor Bard. — ¡Va a hablar!

Señor De Tomasso. — ¡Exijo que se ponga a votación mi moción!

Señor Pérez Leiros. — ¡El presidente no cumple con su deber!

Señor Peña. — ¡El presidente no garantiza el cumplimiento del reglamento!

—Suenan las campanas eléctricas y los diputados de ambos sectores golpean fuertemente en sus bancas.

Sr. Saccone. — ¡La presidencia debe llamar a la policía para sacar a los que no acatan sus resoluciones!

Sr. Muzio. — ¡Vengan a sacarnos!

N. Rodríguez (J. R.) — Se va a cumplir el reglamento.

N. Pinto (L.) — ¡La mayoría no está dispuesta a admitir que después de la votación nominal se venga a burlar su sanción con una nueva moción! ¡Eso no! Sepánlo los señores diputados socialistas que los vamos a hacer cumplir y respetar las resocioes de la mayoría auténtica.

El señor Presidente, hace un llamado a la cordura de los diputados, pero el escándalo sigue en las bancas socialistas y radicales irigoyenistas en forma ruidosa.

El presidente electo puso a votación la aplicación del artículo 187 del reglamento. Con tal motivo se renovó el alboroto y el presidente abandonó su sitial.

En la imposibilidad de contener el tumulto reinante en las bancas, el presidente levantó la sesión.

Dentro de un rato el presidente llamó de nuevo a sesión.

En la Presidencia

El primer magistrado concurrió a su despacho oficial hoy poco después de las 13 horas.

Luego de suscribir el despacho administrativo que le fué llevado de la secretaría de la presidencia, el doctor Alvear conferenció con los ministros Molina, Ortiz, Tamborini, Gallardo, Justo, Domecq García y Mihura.

El doctor Alvear después recibió la visita de los siguientes legisladores: diputados Culacciatti, Canale, Trucco, Amuchástegui, Pinto, Susini, Saravia, Alcorta y Guido.

EL PRESIDENTE DE LA CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL—

Momentos antes de tomar posesión de la presidencia de la Caja Nacional de Ahorros Postal, el doctor Diógenes Taboada conversó con el Presidente de la República, agradeciéndole en esta oportunidad la deferencia que para el significaba la designación que se le acaba de hacer. Expresó también el doctor Taboada al Presidente los propósitos que le animan para su desempeño en la institución de referencia, recibiendo de parte del doctor Alvear auspicios por el mayor éxito en las funciones en que hoy se inicia. De la presidencia de la República el doctor Taboada se trasladó al local de la Caja donde tomó posesión del cargo a las 15 horas.

EL SENADOR MELO—

El senador Leopoldo Melo mantuvo hoy una larga conferencia con el primer magistrado, asegurándose que en ella se habló en términos generales del momento político del país y acerca de la actitud que adoptará el grupo de senadores alvearista frente al fracaso de las sesiones en la Cámara de Diputados.

AUDIENCIAS—

El primer magistrado recibió en audiencia hoy al director del Colegio Lacordaire, el R. P. Tomás Luque.

—A las 19 horas el Presidente se retiró de la Casa de Gobierno a su domicilio particular.

Recepción en la Cancillería

Hoy concurrieron al despacho del ministro de Relaciones Exteriores por asuntos de sus respectivas representaciones los siguientes diplomáticos: embajadores del Uruguay, Paraguay y Cuba, y encargado de Negocios de España, Chile, Bélgica e Italia.

Otra vez k. o. Romero Rojas

En el cuarto round, Jack Renault lo "durmió"

(Associated Press)

SAINT LOUIS, 27. — Anoche se midieron en esta ciudad los pugilistas de la categoría peso pesado, Jack Renault, canadiense, y Romero Rojas, chileno, venciendo el primero por knock-out en el cuarto round.

Los mismos boxeadores se habían medido en otra oportunidad, habiendo en aquel entonces triunfado el pugilista chileno.

A Franco se le regalará un espéndido cronómetro

El Trust Joyero Relojero ha resuelto obsequiar al aviador Franco, a su llegada, con un cronómetro marcador de velocidad, el cual se exhibe desde hoy en una de las vidrieras de aquella casa comercial, calles Carlos Pellegrini y Corrientes.

34.2

La temperatura alcanzó hoy a las 5 y 35 p. m. a 34.2. Y en ascenso.

A CRITICA! Gritan los Coscriptos Brutalmente Apaleados

FUE UN ESPECTACULO IMPRESIONANTE LA RECORRIDA POR LAS CALLES DE ROSARIO, EN SON DE PROTESTA

COMO OCURREN LOS HECHOS EN EL CUARTEL

Los conscriptos apaleados frente a la agencia de CRITICA en Rosario

Como una ampliación a las informaciones publicadas en nuestra 5a. edición de ayer, sobre el incalificable tratamiento que recibieron en Rosario los conscriptos recién incorporados, damos a continuación la reseña de los acontecimientos, cuya gravedad el lector podrá apreciar por la clamorosa protesta que ha levantado.

Malos tratos

ROSARIO, 27—Hace días en uno de los galpones de la zona portuaria, donde se alojan numerosos conscriptos, buena parte de la cuales esperan se les embarque con destino a los regimientos donde han de "servir a la patria", un inofensivo muchacho, perteneciente al 10 regimiento de artillería montada, fué derribado a puñetazos, sin motivo alguno, por un sargento de la compañía.

El cobarde atentado, que fué, para mayor escarnio, ejecutado en presencia de los compañeros de la víctima, originó algunas protestas por parte de los conscriptos, actitud que desagradó a algunos oficiales, temerosos de que la disciplina, que ellos son los encargados de mantener, pero no a puñetazos, se resintiese tan prematuramente.

Dichos oficiales, dispuestos a no tolerar ningún desmán de los soldados, aun cuando consientan y permitan los excesos de sus inmediatos en grado, se concertaron para hacerles "entrar en conocimiento del rigor militar" a los nuevos reclutas.

El descontento cunde

Llegada la noche, después de comer el rancho de pésima calidad y de soportar el rudo trajín de una labor inclemente, bajo los ardorosos rayos del sol, los conscriptos, abatidos, derrengados por la fatiga, caen rendidos en sus colchonetas, para levantarse con el alba y recomenzar esta labor inútil de bestias de carga.

Otros abusos que se cometieron en el galpón "L" situado en la Bajada Rio Bamba, exacerbaron los ánimos de la muchachada, quienes no tardaron en comprender que se pretendía hacerles amar el servicio a puñetazos y puntapiés.

En la mañana de ayer, cerca de doscientos sorteados se agruparon silenciosamente en las puertas del cuartel, para dirigirse al centro de la ciudad en son de protesta y decir al pueblo de la segunda ciudad de la República, el vergonzoso trato que reciben los ciudadanos de la nación, que van al ejército a prestar su tributo de sangre.

La furia desencadenada

El subteniente Silva y algunos "clases", trataron de impedir el escándalo de aquella humana determinación, cerrando la salida del galpón y emprendiéndola a golpes con los descontentos.

Desenvainó su sablé y fuera de sí, precipitóse entre el grupo, resuelto pero inerme, de los conscriptos. Entretanto daba gritos desaforados y descargaba con furioso ímpetu su arma sobre las espaldas de los que alcanzaba en su iracundo ataque.

Tres de los conscriptos fueron heridos, uno de los cuales, Ramón Córdoba, recibió golpes brutales en la cabeza y en la espalda, quedando tendido en tierra.

La intervención del subteniente Amato y del sargento 1o. Lengui, evitó que Silva y sus desorbitados acólitos, ultimaran al indefenso conscripto Córdoba que se debatía dolorido y magullado a los pies de sus victimarios, y que hicieran mayor estropicio con sus machetazos, entre los que no acertaron a huir en el primer momento del ataque.

La protesta en la ciudad

A pocas cuadras de distancia del lugar donde cometió el brutal atentado el subteniente Silva, se reunieron los conscriptos y decidieron, como tenían pensado, emprender la marcha hacia el centro de la ciudad, clamando a gritos contra sus verdugos, profiriendo voces hostiles contra los que se empeñan en hacerles odiar las instituciones armadas, y a maldecir del día en que fueron llamados a filas.

A las 10.30 de la mañana hicieron su entrada por la calle Córdoba, con el saco doblado en el brazo, la cara enrojecida al viento y los ojos encolerizados por un fuego de indignación interior.

Un fuerte campesino, de aspecto rudo marchaba a la cabeza exclamando:

—"¡Si de entrada nos matan a palos, dentro de dos meses no quedará vivo uno solo!"

Por espacio de un prolongado rato, el tráfico de la mencionada arteria quedó interrumpido, mientras el público se aglomeraba en las aceras y contemplaba con sorpresa, no exenta de simpatía, aquella juventud flagelada que se había visto obligada a tomar aquella resolución, en desdoro del ejército y de sus jefes.

El extraño espectáculo fué presenciado silenciosamente por los espectadores.

"!A CRITICA!"

Entretanto de las filas agitadas y extremecidas por el rencor, partían voces animadas de:

—A CRITICA! a CRITICA!

Las profería un muchacho de ojos azules que mostraba su espalda desnuda, franjeada de rojos cardenales, huella sangrienta del sable del subteniente Silva.

—¡Vamos a CRITICA! — repitieron todos a una sola vez.

Y como si cobraran nuevos alientos que les faltaban para protestar contra tan vil desmán, reiniciaron la marcha en dirección a nuestra agencia, a pesar de los esfuerzos que hacían los agentes del orden para dispersarlos.

Frente a la corresponsalía de CRITICA volvieron a repetirse las manifestaciones hostiles, y poco después, más calmados los ánimos, nos relataron las incidencias que quedan narradas y cuyo comentario y censura es inútil acentuar.

Lo que reclamamos en nombre de la justicia y de la humanidad, es el destierro de esos abusos, y el castigo de los que ponen una nota de doloroso rencor en el corazón de estos muchachos a quienes, desde temprano, se les enseña a maldecir y a renegar de la patria, visión que para ellos guardará el triste recuerdo de la sinrazón y de la brutalidad.

EUROPA VA MEJORANDO EN CINEMATOGRAFO

Max Glucksmann se declara asombrado de los progresos

LA RIVALIDAD

Es el factor de mejoramiento en Europa y Estados Unidos

EN INGLATERRA

El señor Max Glücksmann de regreso de una larga jira por Norte América y el Viejo Continente nos ha relatado a poco de desembarcar, sus impresiones sobre los adelantos alcanzados por la cinematografía europea y las proyecciones que el nuevo arte tendrá en lo futuro.

—Estoy realmente asombrado — dice — de los grandes adelantos hechos por la cinematografía en Europa, en Norte América, adelantos debidos en gran parte a la rivalidad existente entre los países y compañías productoras de películas. Tanto en el Nuevo como en el Viejo Mundo, las compañías tratan de sobrepasarse en la calidad e interés de la producción, anhelo que redunda en beneficio del arte y por supuesto de los espectadores.

Los países europeos, que recién empiezan a normalizarse después de la gran guerra, han realizado progresos realmente asombrosos en el arte cinematográfico en estos últimos tiempos, y con muchas películas han obtenido éxitos tan resonantes como merecidos.

Buenos Aires ha tenido ya oportunidad de admirar algunas de las buenas producciones de procedencia europea, como ser: "Sigfrido", alemana; "París", francesa y una nueva edición italiana "¿Quo Vadis?", que pueden parangonarse sin desmedro con las mejores producciones del mundo.

En Inglaterra recién últimamente las compañías han empezado a reorganizarse bajo los mejores auspicios, pues cuentan con la protección del gobierno y con su ayuda financiera.

Haré resaltar un dato interesante de la cinematografía europea: últimamente los norteamericanos se han interesado tanto por ella que han llegado a invertir cuantiosos capitales en la adquisición de acciones en las compañías productoras de film.

Respecto a la cinematografía en los demás países europeos ningún adelanto se puede precisar, pues tanto los empresarios como los actores han sido absorbidos por Norte América, donde ganan más y tienen mayores perspectivas.

Los grandes actores y novelistas europeos se han dedicado hoy a adaptar sus obras al cinematógrafo, como antes muchos se resolvían a teatralizarlas.

Al "cinematografizarlas" — me permito usar este término nuevo — traducen con paisajes y reproducciones fotográficas las partes descriptivas de las obras o intensifican la dramaticidad con la cooperación de los artistas de la pantalla cuyo número y calidad aumenta considerablemente.

Los autores perciben mayores derechos por la adaptación cinematográfica de sus obras, que por su teatralización.

—¿Algunas perspectivas de la cinematografía local?

—Acabo de desembarcar; ya tendremos oportunidad de hablar de ella.

LOS SOCIALISTAS NO VOTARIAN LA OFICIALIZACION DEL HIPODROMO

Los diputados Spinetto y González Iramain reclaman la supresión total de las carreras

"EL GOBIERNO NO DEBE DIRIGIR GARITOS"

CRITICA hizo su composición de lugar ante la disposición insólita dictada por el Jockey Club para impedir el contralor de la prensa sobre las pruebas en el hipódromo. Dijo que eso se traducía en buen lenguaje, por "estafa", ya que no otra cosa significa el juego a ciegas impuesto por los dueños del hipódromo.

Dispuesta a apoyar toda iniciativa que tienda a poner término a los abusos del Jockey Club, CRITICA recoge las opiniones de los parlamentarios acerca del interesante proyecto que presentará el diputado Guillermo Sullivan, estableciendo la oficialización de las carreras.

El diputado Súllivan no se mostró escéptico respecto del apoyo socialista a su proyecto, basando sus cálculos en que la oficialización del hipódromo es un paso hacia la supresión de las carreras.

Consultamos hoy a dos diputados socialistas y ciertamente ninguno de ellos se entusiasma con la oficialización:

El doctor H. González Iramain, entrevistado en primer término, nos dijo:

—Como socialista, no puedo estar sino con la supresión total de las carreras.

No votarían la oficialización

—Ni propiciaríamos ni votaríamos la oficialización. Es infantil suponer que vamos a darle al obierno una portunidad más ara despilfarro dministrativo.

Hace cuatro ños había carreras los días jueves: vencido el lazo acordado, el ockey Club solitó la prórroga y odos los diputaos radicales estuvieron por la oncesión, mientras el Presidente rigoyen vetó lo aprobado por la Cámara. Es curioso que sea ahora un diputado irigoyenista el que proponga la oficialización en lugar de la supresión de las carreras.

Por otra parte, no consentiríamos de ninguna manera que el gobierno se convierta en empresario de garitos. ¿Cómo vamos a encargarlo de dirigir el juego si combatimos el juego?

"Es un mal proyecto", dice el diputado Spinetto—

—No apoyaría yo — nos dijo el diputado Spinetto — la oficialización del hipódromo, porque estoy por la supresión del vicio, aun cuando el vicio sea un sostenedor del presupuesto. Hoy lo admitimos porque no se puede acabar con él de un golpe, pero nos parece que oficializar una cosa que repudiamos, es hacer cómplice al gobierno en algo perjudicial para el país.

El diputado socialista Spinetto

A mi juicio, el de Súllivan es un mal proyecto.

No haría más que cambiar los perceptores del dinero en el hipódromo; pero manteniendo siempre el juego.

Hay que encarecer realmente a las autoridades la persecución al vicio y hay que trabajar por la supresión definitiva de las carreras y las loterías, espaciando las reuniones y las jugadas hasta su total desaparición.

¿Se Pretende Elevar el Precio del Pan Contra Viento y Marea?

La tentativa obedece a la inaplicación de la ley contra el "trust". Sin jueces probos y valientes, la decisión parlamentaria huelga. No hay más que apelar a los grandes remedios

El gremio de panaderos anuncia que está dispuesto a hacer efectivo el propósito de la alza del artículo que elabora. La noticia, por el momento en que aparece, acusa el más rotundo de los desenfados. No hace dos días, en efecto, que la comisión técnica del ministerio de Agricultura se expidió, en un informe concienzudo, acerca de la falta de fundamento que tendría una medida de ese alcance.

Pero el jactancioso empaque de los industriales reconoce una acabada explicación. Existe en el país, incorporada expresamente al código penal, una ley que prohibe, bajo severas sanciones, toda maniobra que tienda a modificar sin causa los precios y tarifas de los productos de comercio o de los actos mercantiles. En términos corrientes, se castiga el "trust". Va a cumplirse un año desde el día en que un magistrado de reputación por su talento y su independencia, decretó el procesamiento de la Sociedad de Patrones Panaderos. La opinión pública respiró satisfecha. Al fin se haría justicia contra el capitalismo prepotente y voraz. Pero la ilusión había de durar poco tiempo. Meses después, cuando se aguardaba el fallo condenatorio, la Cámara de Apelaciones, expediéndose sobre una articulación previa de la defensa, revocó el auto del juez y dejó a los prevenidos en libertad de proceder en adelanto con todo desembozo.

Y así va a ocurrir, según sus propias manifestaciones. La audacia no puede extrañar a nadie. Cada vez que el parlamento, después de odiseas memorables, acertó con una ley revolucionaria o de tinte avanzado siquiera, no faltaron tribunales que en virtud de la potestad de casación, a que son tan afectos en uso y en abuso, declararon írrita y nula dicha ley, destruyendo una conquista que tanto había costado imponer en el viejo ambiente reaccionario. ¿Para qué vamos a citar otros casos concretos si son varios tan recientes que aun alimentan el comentario público? El parlamento debería dar muestras de su fidelidad a la representación que inviste, aplicando las sanciones que cuadran a los jueces que frustran, por insuficiencia de preparación o por cobardía moral, el progreso de la legislación. De otra suerte no será posible adelantar en materia de justicia social, con arreglo a la nueva conciencia humana impuesta por los tiempos.

Entretanto, hasta sería de desear que los patrones panaderos se atrevieran a cumplir la amenaza que anuncian. Habría llegado el caso de intentar otro proceso y seguirlo hasta el final en todas sus fases y con todas sus consecuencias, incluso el sometimiento a juicio político de los magistrados que no respondan a los mandatos de la ley. Esta campaña, bajo el auspicio del pueblo, acabaría por ser más trascendental en sus efectos que los expedientes llamados conciliatorios, pues tendría la virtud de provocar una franca definición de criterio en los poderes del Estado. Ya no son horas éstas de paños tibios ni de hipocresías a la quinta esencia.

Es satisfactorio el estado sanitario de Necochea

NECOCHEA, 26. — Natural indignación han causado en esta población las publicaciones de "La Prensa", de los días 23 y 24 del corriente. Los datos que sirvieron para las publicaciones, dicen ser suministrados por la Dirección de Higiene de la Provincia, son inexactos, además contradictorios; con datos de la época misma de la fecha suministrados por el doctor Durquet, director de esa repartición, se declara que el estado sanitario de la provincia en general es satisfactorio. El intendente del Centro Comercial y el corresponsal de "La Prensa", en ésta, han desmentido enérgicamente aquellas publicaciones; los médicos de sanidad doctor Arena, y doctores Mondaroin, Acuña, y Mercante afirman un notable mejoramiento en la población, no existiendo motivo alguno de alarma, por cuanto sólo hubo casos de escarlatina aislados en los suburbios, no habiendo epidemia.

EL TELEGRAFO EN MENDOZA ESTA MUY MAL

El servicio sufre inconvenientes y tardanzas por falta de personal, con grave daño para el existente y para el público en general

MENDOZA, 26 (hora 20.48). — En las oficinas del Telégrafo Nacional los despachos sufren lamentables demoras, debido a la falta absoluta de personal.

Actualmente por causa de enfermedad, están ausentes varios empleados, siendo los restantes recargados de trabajo, sin poder dar abasto a las operaciones diarias.

El personal de ventanilla, ha quedado reducido a una sola persona, siendo materialmente imposible atender al numeroso público que concurre a la oficina.

Sería conveniente que la Dirección General de Correos y Telégrafos, tomara medidas tendientes a subsanar estas deficiencias que entorpecen todas las actividades de la población y cuyas víctimas son por un lado el público, y por otro el menguado personal a quien esta situación anormal obliga a trabajar en forma extraordinaria.

Los actuales servicios telegráficos que tiene Mendoza, son los mismos que hace quince años. No se ha tenido en cuenta para nada el sensible aumento de población que se ha operado en 15 años, y la multiplicación de la industria y el comercio, cuyas exigencias no pueden desconocerse.

Todo ello puede dar una idea de la necesidad de remediar inmediatamente este estado de cosas y de que las autoridades respectivas tomen la iniciativa sin demoras.

El juez.— Está usted acusado de haber arrojado a su suegra por la ventana.

El reo.— Lo hice sin pensar, señor.

El juez.— ¿Y no tuvo usted en cuenta que pudo pasar alguien por debajo en aquel momento y morir aplastado?

ENCUESTAS DE "CRITICA"

¿Qué se le Ocurre a Vd. Para Embellecer Buenos Aires?

Mil millones de pesos destinaría el diputado Dr. Diego Luis Molinari.

El Parque Paleontológico dará la sensación de nuestra fauna milenaria.

Un Coliseo como el Romano y un Auditorium, los proyectos que destaca

—Una cuestión tan importante como el embellecimiento de Buenos Aires, no puede resolverse con regateos, ni expedientes de circunstancias.

Hay que ser explícito y sobre todo generoso. Yo propongo que se destinen, para transformar nuestra discreta belleza, mil millones de pesos, capital que no puede considerarse excesivo, si se tiene en cuenta el beneficio que reportará al país esa inversión.

La belleza eleva el espíritu

—Considero que no hay que escatimar esfuerzos ni dinero en ese sentido máxime cuando existe la pretensión de gastarlo en armamentos.

La belleza es un capital que multiplica todas las posibilidades. Y me remito a la profunda sabiduría del precepto bíblico: "Una bella casa y una bella mujer, elevan el espíritu de los hombres".

No sólo belleza, sino también saneamiento

—Mas no sólo corresponde embellecer la ciudad, sino sanearla. Primero organizando las comunicaciones, distribuyendo inteligentemente los parques y paseos, construyendo edificios públicos monumentales, etc.

En tal sentido, como diputado de la Nación, estoy dispuesto a votar cualquier suma que se me pida.

El gran parque del sur

—Tengo entendido que la Intendencia proyecta un gran parque en la zona sur, para embellecimiento y saneamiento de los barrios proletarios. Me parece una idea soberbia, que la completaría la creación en dicho paseo, de un parque Paleontológico. Nuestro Zoo ya es pequeño para Buenos Aires. Resulta inexplicable, que poseyendo nuestro país la más abundante cantidad de fósiles antidiluvianos, de las faunas gigantescas desaparecidas, no tengamos en nuestra ciudad un parque adecuado que las reuna a todas, y tengamos que ir a La Plata a verlas en un museo casi inaccesible a la mayoría de nuestra población.

El parque Paleontológico

Es necesario construir el Parque Paleontológico, en el cual se exhibirían al aire libre todos los ejemplares de las faunas desaparecidas en nuestro país.

El costo sería exiguo. La reproducción de esos animales se haría en cemento armado o recubiertos con chapas de metal, en tamaño natural e imitando perfectamente cada especie.

Esta idea no es nueva. Existe ya realizada en Hamburgo y sería para Buenos Aires de un atractivo y de una importancia únicos.

La ciudad necesita un gran parque Paleontológico en el que se exhiban las reproducciones al tamaño natural de las faunas americanas desaparecidas

Diego Luis Molinari

Acuarium

—Necesitamos, asimismo, un gran Acuarium, de líneas soberbias y monumentales, cuya colocación debe hacerse en la avenida Costanera.

Auditorium

—Tarde o temprano habrá que construir el gran auditorium, destinado a realizar en él audiciones musicales, durante las noches de invierno. Soy de opinión que debe construirse en una parte céntrica y ninguna mejor que en plaza Once o sus alrededores.

En la estación propicia hay que multiplicar las audiciones musicales en todos los barrios, acompañadas con exhibiciones cinematográficas.

Coliseum

—Otra necesidad impostergable es la construcción de una arena, para que, en un momento dado toda la ciudad pueda volcarse en sus gradas y presenciar los juegos atléticos a que tan aficionados somos.

Tendremos que gastar cien o doscientos millones, pero no importa, con tal que sea una copia fiel del vastísimo y monumental Coliseum Romano, que quepa en él medio millón de almas, y nos dé una idea de grandeza y posteridad, que en la actualidad no tenemos.

Ubicaríamos esta arena en la zona del Parque de los Patricios, o más bien en las inmediaciones del Club Sportivo Barracas.

Los demás deportes

—Los demás deportes, tales como football, polo, tennis, etc., están perfectamente situados en la zona norte de la capital, desde Belgrano a Vicente López, pero mejorando todos esos barrios y adecuándolos a la característica deportiva.

Ejido de la capital

—Para realizar todas estas obras, es necesario extender el radio de la capital y urbanizar toda la extensión comprendida entre el río Las Conchas y río Santiago; entre el puente de Márquez y el Plata.

La ciudad universal

—Yo creo que después de invertir los mil millones, poseeremos una gran capital, centro de todas las actividades, culturales y materiales, con significación mundial, que es lo que debemos desear todos los argentinos.

Mañana publicaremos la opinión del ministro del Interior, Dr. Tamborini.

"El Conscripto de la Caminata" nos Cuenta su Odisea

ENTREVISTADO POR NUESTRO CORRESPONSAL EN BAHIA BLANCA, RELATA LAS PERIPECIAS DE SU ACCIDENTADA MARCHA A CORDOBA

El ministerio de Marina lo premia y lo destina a la fragata Sarmiento

Como recordarán nuestros lectores, por habernos ocupado oportunamente, el conscripto de la armada Florentino E. Navarro, realizó la hazaña de efectuar un largo y penoso viaje a pie para cumplir con las obligaciones que le imponía el llamado bajo banderas. Es también del dominio público la distinción concedida por el Ministerio de Marina, el cual, premiando la acción de tan esforzado conscripto, decidió destinarlo a la fragata Presidente Sarmiento y ahora termina de obsequiarle con un reloj y cadena de oro.

"El conscripto de la caminata" en pose

En virtud de la atención que en el público despertó la proeza del "conscripto de la caminata", como se dió en llamarle, telegrafiamos a nuestro corresponsal en Bahía Blanca para que obtuviera un relato de lo acontecido, narrado por el propio héroe.

He aquí el telegrama que nos envía nuestro corresponsal en aquella ciudad.

BAHIA BLANCA, 26. — Cumpliendo los deseos expresados por CRITICA de dar al público una narración de la hazaña que, por cumplir con el deber militar, efectuó el conscripto Florentino E. Navarro, nos dirigimos a la base naval de Puerto Belgrano, donde, previas las explicaciones del caso, nos llevaron a presencia de la persona que debíamos entrevistar. Es éste un muchacho de expresión simpática, bajo, delgado y de lenguaje fácil, con una acentuada entonación provinciana.

Al expresar el objeto que nos llevaba a visitarlo y mencionar CRITICA, se prestó gustoso a relatarnos las causas y lo que le aconteció en su accidentada travesía.

Comenzó diciéndonos que, como no había recibido el aviso correspondiente ni la orden de pasaje de las autoridades militares, resolvió recurrir a su padre a efectos de que le facilitara el dinero necesario para trasladarse al sitio donde, presumía, le tocaba incorporarse.

Como éste se negara, a pesar de que, hacía unos días él le había entregado los sesenta pesos que ganaba como peón, resolvió emprender el viaje a pie y sin más dinero que tres pesos que se había guardado.

—Mi padre no quería que me presentara — dice — y me prohibía que diera ningún paso para cumplir con mi deber.

A pesar de ello, inició su caminata desde la estación "Palonero" y la sostuvo durante ocho días, hasta llegar a la estación "La Para". Allí, rendido por los sufrimientos de tan penosa marcha, se le ocurrió presentarse en la comisaría de ese punto para pedir al comisario, que le facilitase medios de continuar su viaje por ferrocarril hasta Córdoba. El funcionario que se halla al frente de dicha comisaría, no lo recibió muy bien y comenzó por exigirle dinero; pues, sin entregar determinada cantidad, no podría hacer nada por él. Le expresó, el policía de referencia, que los telegramas averiguando el sitio de su incorporación y los pasajes, costaban bastante plata.

Al saber que el joven Navarro no disponía de dinero y que, por ello, solicitaba ayuda, lo amenazó acusándolo de infractor y prohibióle que se moviera de aquel sitio sin su consentimiento. En vista del mal resultado de su gestión, nuestro entrevistado resolvió marcharse de ese lugar y así lo hizo.

Seis días de marcha penosísima, precedieron su llegada a Córdoba, donde se presentó en el cuartel del 13 de infantería. De allí, lo enviaron al 4 de ingeniería, lugar destinado a la concentración.

El viaje de Córdoba a Puerto Belgrano, no le ofreció ninguna alternativa digna de mención.

Una anécdota—

Nos relataba nuestro entrevistado que, cuando cruzó el Saladillo, en cuyo trayecto empleó dos días y una noche, tuvo que permanecer ese tiempo con el agua hasta la cintura y, en ocasiones, ésta le llegaba a los hombros. Excusado es decir que en esa travesía no probó ningún alimento.

Cumplida nuestra misión nos despedimos del esforzado conscripto y, al conversar con algunos compañeros de éste, nos enteramos del cariño que, superiores y camaradas, le profesan.

Por Unanimidad fué Absuelto el Concejal Rotta

El comité antipersonalista de la Capital consideró su caso en una sesión que terminó a las 3 de hoy

LEVANTO LOS CARGOS EL ACUSADO

Ninguno de los que se le formulaban afectaba su honorabilidad y los calificó de pueriles

"LOS ACUSADORES HAN SIDO EXPULSADOS"..

Anoche ha quedado resuelto el conflicto partidario del radicalismo impersonal, en el que figuraba el concejal Rotta, como acusado. El partido ha examinado todos los antecedentes; ha hecho un estudio prolijo de ellos y ha absuelto, por unanimidad de votos, al Sr. Rotta.

La actitud de este concejal, defendiendo tantas veces los intereses colectivos, aun a costa de sacrificios personales, ha sido justamente apreciada en la reunión de anoche, conforme en todo, con lo que CRITICA sostiene siempre como necesario en los funcionarios del Estado.

Se reunió el Comité de la Capital, para escuchar la defensa que debía hacer el concejal Rotta, demostrando la inconsistencia de las acusaciones de inconducta política que se le formularan, a raíz de las cuales, el Comité, sin oír previamente la defensa, resolviera separarlo del partido, medida que ha dado lugar a una serie de gestiones del bloque radical, solidarizado con el concejal nombrado en el sentido de dejar sin efecto esa resolución.

Enunciados los cargos, todos ellos sin importancia, y que no afectan la honorabilidad del inculpado, empezó éste su defensa aprovechando la oportunidad, según dijo, para hacer profesión de fe impersonalista, declarando que el ejercicio de su cargo de concejal se había ceñido siempre a un alto concepto de administración, la mejor forma de hacer política, encuadrando su actitud en los propósitos enunciados por la carta orgánica del Partido Radical, que vela por la pureza de la moral administrativa, de cuyo control no deben escapar los gobernantes radicales, por lo mismo que han ido al poder al amparo de la constitución partidaria que le señala normas invariables de conducta.

Desmenuzó luego los cargos formulados, calificándolos de ridículos a aquellos que se refieren a sus reiteradas faltas al Concejo, demostrando con los diarios de sesiones en la mano, que ha sido uno de los concejales de mayor asistencia al Concejo; dijo que el cargo que le atribuía el hecho de haber suministrado datos a los adversarios para criticar a la intendencia, era fácil de destruir recordando que él cuando ha tenido que criticar los actos de ésta, lo ha hecho personalmente, tal como en la interpelación sobre la Sportiva y sobre las demoliciones de la Diagonal Norte; comprobó luego con declaración escrita de sus mismos compañeros de sector, que la creación de un puesto importante en la municipalidad se había hecho a requerimiento del bloque; dijo que los puestos de peones obtenidos en la municipalidad, en una proporción menor que la obtenida por varios concejales, aun de distinta filiación política que la del intendente, habían sido otorgados a correligionarios de su parroquia o a personas hasta entonces independientes, dejando constancia de que felizmente no se le habían hecho imputaciones de haberse beneficiado con esos puestos.

Con respecto a la acusación de haber obtenido puestos para sus parientes, demostró que tales puestos que no pasaban de seis, no significaban un cargo para el acusado, desde que era lógico que tratara de ubicar a sus allegados, radicales como él y personas de reconocida honestidad.

Recordó que desde el intendente abajo, todos ... municipalidad, ... casos concretos que revelan una grave incorrección administrativa, ... hecho valer en ningún momento contra los funcionarios que suscribieron esos nombramientos.

Con respecto a la interpelación sobre las demoliciones de la Diagonal Norte, recordó que había solicitado y obtenido permiso del bloque para efectuar la interpelación después de haber fracasado sus gestiones en el sentido de que los secretarios concurrieran al bloque a dar los informes solicitados; mencionó la nota de los concejales radicales en que se solidarizaban con el señor Rotta en el asunto de la interpelación, y en que se expresaba que los demás cargos no tenían consistencia alguna.

Hizo notar la coincidencia sugestiva de que la mayor parte de los delegados que más se distinguieron en la campaña en su contra habían sido separados del Partido unos, mereciendo sanciones disciplinarias otros.

Terminó manifestando que creía, honradamente, que había destruído todos los cargos formulados y pidió al comité una resolución justiciera y ecuánime.

Después de un breve cambio de ideas el comité adoptó por unanimidad la siguiente resolución: "Oído el concejal Rotta y habiendo comprobado que los cargos formulados son injustificados, declárase nula la resolución que lo separaba del Partido".

Esta medida será comunicada a la convención de la capital.

El concejal Rotta

Montevideo recibirá bien a los marinos alemanes

Se ha preparado un extenso programa de fiestas

(De nuestro corresponsal)

MONTEVIDEO, 27. — Proyéctanse significativos agasajos a los marinos alemanes del crucero **Berlin** que les serán tributados por el gobierno y colectividad germana.

El programa se integra con los siguientes actos.

Hoy, llegada y recibimiento en el puerto; visitas oficiales.

Mañana, a las 21 y 30, fiesta de la colectividad alemana en el Prado.

Día 29, a la hora 12, almuerzo ofrecido por el ministro de Alemania en honor de los marinos.

Hora 15, paseo de los cadetes por la ciudad; hora 18, recepción en casa del doctor Suavista Guarch, en honor del comandante, oficiales y cadetes; hora 21 y 30, banquete oficial en el Parque Hotel, presidido por el director de la armada, comandante Aguiar.

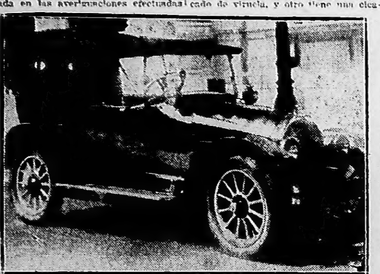
Día 30, hora 13, almuerzo a bordo del crucero, ofrecido por el comandante Junkermann.

Hora 16, paseo en camiones por la ciudad, de los marineros alemanes.

La Policía Procura Secuestrar el Automóvil Empleado por los Asaltantes de San Martín

DOS AUTOMOVILES Y SUS CONDUCTORES ESTAN EN EL DEPARTAMENTO. UNO DE ELLOS ERA MANEJADO POR UN ASALTANTE CONOCIDO

Han transcurrido nueve días desde que se produjo el cinematográfico asalto al Banco de la Provincia, y la policía no ha adelantado absolutamente nada en las averiguaciones efectuadas para identificar y detener a los autores del asalto.



Uno de los autos detenidos

Todo hace suponer que las pesquisas fracasarán en este caso como en muchos otros anteriores que están por esclarecerse.

Sin embargo el comisario de la Cuesta y el subcomisario Urruchúa, secundados por el personal de las secciones Robos y Hurtos de la capital y la provincia continúan efectuando allanamientos y detenciones ,todas ellas sin resultado.

Un dato interesante—

Un lector nos envía la siguiente carta en la que proporciona datos que considera de interés para la pesquisa.

"He leído en sexta edición de ayer una carta de un lector en la que se ocupa de los asaltantes de San Martín y dice que éstos concurrieron a un garito de Vicente López donde se reunen delincuentes.

Creo que estos son los mismos individuos que en número de ocho alquilaron hace aproximadamente un mes un departamento en la calle Bartolomé Mitre al 1500 y el sábado a las 20 salieron y aún no han vuelto.

Probablemente sean los que el 17 fueron vistos en el garito de Vicente López, pues las señas coinciden.

Uno es alto ,rubio, narigón; otro picado de viruela, y otro tiene una cicatriz en el rostro."

Además de esta carta hemos recibido muchas otras en la que diversos lectores creen poder proporcionar detalles útiles a los pesquisantes para identificar y detener a los asaltantes.

En otras cartas se critica la acción de la policía, que en éste como en otros casos ha fracasado.

A la pesca del auto de los asaltantes—

Los pesquisantes están trabajando ahora para procurar la detención del chauffeur que intervino en el asalto y el secuestro del automóvil empleado.

Durante estos últimos días varios conductores de automóviles, especialmente los de aquellos coches que por la pintura de color amarillo, marrón o verdoso, colores que coinciden con los del auto que usó la chapa 5611, según los asaltantes.

Esta mañana el auxiliar Larosa detuvo en el centro a uno de estos coches, de color amarillo oscuro, chapa 7872. El chauffeur está aún detenido en la Sección Robos y Hurtos, donde lo está interrogando el subcomisario encargado de la misma.

Se cree, sin embargo, que el detenido no tiene absolutamente nada que ver en el asalto.

El comisario Foppiano al llegar hoy de Córdoba

Otro sospechoso—

No sucede lo mismo con otro sospechoso detenido esta mañana por empleados de la sección Robos y Hurtos.

En efecto, en las primeras horas de la mañana, un pesquisa detuvo al auto de alquiler número 10.160.

Se trata de un coche Studebaker, pintado de color obscuro y con las ruedas amarillas.

El pesquisante detuvo al conductor y como no tenía documentos ni registro lo llevó al Departamento de Policía donde se comprobó que se trataba del delincuente conocido, Victorini Besio o Vixio (a) Cocherito, clasificado como asaltante peligroso.

El chauffeur de este coche, Amadeo Ferlone, también registra antecedentes y fué detenido.

La policía tiene fundadas sospechas de que éste tenga algo que ver en el asunto.

...l otro auto sospechoso

QUEDO PRESO EN UN ASCENSOR Y SALIO ILESC

Al bajar del cuarto piso se rompió uno de los cables, y el ascensor se cayó, quedando suspendido de una puerta

LOS BOMBEROS

En la casa de la calle Cevallos 260, ocurrió esta mañana un episodio curioso, que puso en jaque el aprecio a la vida de un hombre, pero sin que, felizmente, tuviera consecuencias desagradables.

La casa mencionada, propiedad del señor Juan C. Storni, consta de cuatro pisos y en el último vive el señor Emilio Alemani, con su familia.

Esta mañana, siendo aproximadamente las 11.35, el mencionado señor se dispuso a salir a la calle, ocupando, para tal fin el ascensor.

Al subir, tocó el botón correspondiente y el ascensor se puso en movimiento, pero antes de llegar al 3er. piso se cortó uno de los cables que lo sostenían, bajando hasta el tercer piso en forma continua y violenta, donde, debido más que nada a la suerte, quedó enganchado de la manija de aquel piso, situación en la cual permaneció el ascensor con el señor Alemani en su interior hasta las llegada de los bomberos.

El teniente Arnaud que tuvo conocimiento del accidente, dispuso que saliera, con la rapidez del caso, una dotación de bomberos, la cual llegó al mando del capitán Pérez.

Los doce hombres empezaron a trabajar inmediatamente con el fin de salvar la vida del señor Alemani, quien se hallaba en inminente y serio peligro, pues el menor movimiento hubiera sido lo suficiente para que el ascensor hubiera caído al suelo estrellándose.

Los bomberos colocaron dos escaleras cruzadas que llegaban al 2o. piso y dos barrotes de potencia encima, para detener en aquél lugar al ascensor.

Así fué como después de tener todo preparado se hizo que el ascensor descendiera en forma ligera hasta el segundo piso, de donde no podía pasar, porque se le habían colocado de ex-profeso las escaleras.

El señor Alemani, cuando esto sucedió, pensó que algo grave le iba a acontecer, pero cuando comprobó que el ascensor paró en el 2o. piso y pudo salir, renació en él la calma que momentos antes, muy lógicamente, había perdido.

La labor de los bomberos fué muy comentada, tanto por el señor Alemani como por los que tuvieron oportunidad de presenciar la forma rápida en que se acudió a su auxilio.

Organiza un torneo de tennis el Club del Progreso, en Ranelagh

En vista del éxito obtenido en el último torneo de tennis organizado por la subcomisión del Club del Progreso, en Ranelagh, dicha subcomisión ultima los preparativos para un nuevo concurso a la americana que se efectuará durante los días de carnaval. Los aficionados que deseen tomar parte en el mismo, que podrán ser socios, esposas o hijas de éstos, deberán abonar por inscripción la suma de 4 pesos.

Las inscripciones se reciben hasta el 10 de febrero próximo a nombre de la subcomisión, en Ranelagh, o en la secretaría del Club del Progreso, en esta capital.

El mercado de lana continúa encalmado

PERO LOS PRECIOS NO DECLINAN

Poco movimiento se nota en el Mercado Central de Frutos, y ello se debe a que los compradores carecen de órdenes. Por otra parte, las noticias de Europa siguen siendo desfavorables.

Ayer solo se vendieron 80.000 kilos y hoy 100.000, siendo en su mayoría lotes de Buenos Aires.

Las cruzas finas se cotizaron a 15.50, y las gruesas a 13, lo que quiere decir que los precios siguen sostenidos.

Vendiéronse también 30.000 kilos de lanas procedentes de Entre Ríos, a razón de 17 pesos.

Rectificando una errata

El doctor Augusto Bunge, cuya opinión sobre el acto comicial de ayer en el seno del Partido Socialista, hemos publicado en nuestra 5a. edición, nos pide dejemos constancia de que donde dice:

"Supongo que usted se referirá a la propaganda que se ha *condenado*, progresivamente..." y que altera substancialmente su concepto, debe decir: "Supongo que usted se referirá a la propaganda que se ha *condensado*, progresivamente..."

Quede, pues, salvado el error tipográfico.

El Reverendo Padre Coffa, el Tagay González y el Vuelo del Comandante Franco

(SIN AUTORIZACION ECLESIASTICA)

—¿Cá gay, sancrestiano?

—S'istá lu gayegue Conzálese, reverendísimo patre Coffa.

—¿Con la coéntase dil guasto dil mes pasade?...

—No só, patre. Ma lu oi foi viste, reverendísimo patre Coffa, istá ca lu gayegue almacenere bolichere Conzálese, ca ta viene con ina botiglia in la mano.

El simpático párroco de Florida, se desglosó de la mecedora de Viena donde suele echar unas siestas evangélicamente morrocotudas, y corrió — tiempo fulero, porque el tipo es rengolai — al encuentro... de la botella.

—¡Mamadísimo felegrésese Conzálese! T'imparto la benedizione e ta doy in abrazos. ¡Chócase, gayegue!

—Que me honru en ser jallegu, padre, y no o renieju, pues jallegu fué también Cristóbal Colón, sejún a tein bien averijuadu y espurjadu nuestru benemérito historiador Castru López.

—Sa ta oye il nostro Zuccarini o il prof. Maggi Alfrédose, ta mete ina controvérsiase rispecto a la vera partidase di nasemiende di Colombo Cristóbale, ca ta deca porótose, tachcélase, lontécace. Colombo era quenovés.

—¡Jallegu, padre!

—Da la Liguria, caro Conzálese.

—Además de nuestru benemérito Castru López y de otrus historiadores de aquí y de alá, o afirmó en un sesudu artículu, el gueniu meguicanu de Amadu Nervo.

—¡Ma cá nérviose, ne tendónese, ne cogótese, ne tióntose! L'hisdoria, tanto di Cantú come dil mio colégase il presbítero Carbia Rómulo, ta diche ca Colombe era italiano, ¡e basta, caro felegrésese! ¿Sa pasame a coarto intermédiose?

Paremus, padre Coffa. Pues aquí venju comu el intrépidu y arrogadu comandante Franco, que a estas horas surca sobre el Atlánticu, ijual que una javiota mensaguera de paz y de concordia entre a Madre y su Jran Higa, l'Arguentina, con a botella del viño gueneroso en as manus, pra depositarla en a sacristía de a ijlesia de Florida, y beberla, usté y eu, el día que el hidroavión "Plus Ultra" lleje a Buenos Aires, o mismu que un ájila desprendida de os picachus de os Pirineus, pra saludar al cóndor de os Andes.

—¡Cá lábiase, Conzálese!... Dica, ¿per qué no ta preséntase come cantidátose a dipotado, il 7 di marzo in poértarse?... ¡Ca picose, Santo Jenaro benedetto! Dica, caro felegrésese, ¿la botiglia di viño istá crestianado?...

—Viño de alá, guenerosu y puro, comu el que beberá el presidente Alvear en a copa de oro que le trae el jran Franco. Y o beberemus, usté y eu, a plazu figu, en el cáliz de su ijlesia.

—¡Che, che, che! No ta pasáse a lu patio, no ta métase con la sanglie di Dío. Lu cálise, no sa contobernia con nenguna fárrase terrenale. ¿Ha oíde, Conzálese? ¿O osté sa cree, ca lu sandísime cálise istá cópase o vásose di fóndase? E gultimamende, ca tante fícase pápase con il voélose dil tuo compatriótase gayegue, ca diene in apoyide tante dismonetizade al mercado monetarie. ¿Acaso istá in brúcose, come Naciane?

—Sino o es, merece serlu, por su corague, por su ogu clínicu, por su inteliguencia, por su intrepidez y por su arrogu. Casajrande se quedú en el caminu, pero Franco arribará orjullosu al puertu de Santa María de os Buenus Aires, pese a quien pese, y ladre quien ladre, pra jloria de España y pistu de su higa predilecta.

—Sa t'hace lu campe orégane, Conzálese... Mirá ca la vácase sa ta puede volvere novillose...

—Llejará y beberemus del mismu viño y en a misma copa.

—Con tal ca la tua bitiglia no sea bautizádase...

—Llejará y usté echara as campanas a vuelu.

—¡Che, che, che! Ya ta soy diche, ca tante lu cálise come la campánase, no sa contobernian con la fárrase terrenale.

—¡Qué ogu clínicu el de mi comaptriota! Todu o tein previstu, todu. En Jandu degó en tierra al fotójrafu, pra realizar a travesía con a menor carja posible, y en el Hotele Metropole, después de xantar, echó una siesta, ijual que el pegueniu de Napoleón antes de cubrirse de jloriosus laureles en Juajrán y Austerlitz ¿Y qué me dice de autorizada opinión del ajrejadu de aviación de a poderosa Injlaterra?

—Simblísima cortesíase, caro Conzálese...

—¿Y as de Zanni y Beltrame?

—Igualméndese, mamadísime felegrésese... Dica, ¿osté cree que Fráncose vale lu cá Pinedo?

—Sería comu paranjonar a luz eléctrica con una lámpara a petroleu, y ellu no es posible: Franco es un faru.

—Con tal ca no sa t'apague dorante lu ca falta di la travesíase, dése osté, caro Conzálese, per bien servidos.

—Págaru de mal ajueru ,y disculpe, padre Coffa, si ofendu su sajrada investidura.

—Ne soy chimangue, ne ventevéose, ma sa io fóese pácaro, era ya tiémpose ca habría remontade il voélose, come in D'Annunzio, come in Locatelli, come in Pinedo, sopra l'Atlántico ca coatro siglo fá surcó Colombo Cristófobo, italiano.

—¡Jallegu!

—Da la Liguria, ¡e basta, Conzálese!, ca ma tengue o'ansillare per decir la sandísima misa.

Eran las 8 y 15, en el reloj de la sacristía de la iglesita de Florida.

Hortensia Bruschi, la Mujer Vestida de Hombre, Descifra el Trágico Secreto de su Vida

Llevada por su gran pasión por la libertad, intentó fugarse, primero de la Casa Correccional de Mujeres

Y luego, frustrado el intento, logró escapar, en forma novelesca, de la clausura del hospital Fernández

Fumando un cigarrillo para estar más en "carácter"

Hace dos semanas, la policía detuvo a una chica que transitaba por las calles vestida con traje masculino. En aquella ocasión hicimos un suelto acogiendo las declaraciones de la detenida, que decía haber sido víctima de un extraño secuestro, y comentamos la obstinada decisión de no dejarse retratar. Hoy, Hortensia Bruschi, que es el nombre de la chica en cuestión, ha venido a nuestra casa, cumpliendo una promesa que entonces nos hiciera, para contarnos su pintoresca y maltratada vida, y con ella, la verdad acerca de su disfrazamiento.

Tal como es y debe ser

La culpa fué de un chauffeur

—¿Usted, Hortensia — le hemos preguntado — logró fugarse del hospital Fernández, verdad?

—Así es.

—¿Y cómo fué que la descubrió la policía?

—Verán ustedes. En la calle Las Heras se me ocurrió tomar un automóvil. Estaba tan feliz, me sentía tan dichosa por haber — ¡al fin! — recobrado mi libertad, que olvidé disfrazar la voz al dar la dirección. El chauffeur me miró; pero no me dijo nada. Tres cuadras antes de llegar a mi casa, en Callao y Rivadavia, hice detener el coche, para bajarme. Y había apenas andado una cuadra, cuando me atajó un vigilante:

—¿Usted es la mujer vestida de hombre? — me interrogó. Y como mi disfraz no resistía un detenido examen, no tuve otro recurso que descubrirme: me había delatado el chauffeur, que en el fondo, como ustedes ven, era también una mujer vestido de hombre...

Mientras me llevaban a la comisaría, urdí la disculpa. Sabía yo que el hecho de andar vestida con traje masculino no me acarrearía mayores dificultades, y por eso, inventé la historia de un secuestro, a fin de que no se supiera la verdad acerca de mi procedencia. Me puse otro nombre, cambié edad, insistí mucho en mi origen provinciano, y dije que había permanecido secuestrada en un punto desconocido para eludir las consecuencias de la investigación.

—Desgraciadamente...

—Todo fué en vano. Me reconocieron.

—¿Y cómo fué eso?

—Las publicaciones de los diarios, despertaron las sospechas del vigilante que estaba a mi cargo en el hospital. Vino a la comisaría a identificarme, y no le costó mucho trabajo comprobar que se trataba de la fugitiva.

—¿Y por qué estaba con vigilante en el hospital?

—Verán. Pero para mejor comprensión, es mejor que empiece por el principio...

Una noche, en la calle Florida...—

—Yo — empezó Hortensia su historia — soy enfermera. Durante muchos años me gané la vida en tal oficio. Tenía varias amigas, con las cuales solíamos salir, de vez en vez, a dar una vuelta por las calles.

Una noche pasaba por Florida en compañía de una de mis amiguitas, enfermera como yo, cuando nos detuvo un agente. Nos condujeron a la primera comisaría, acusadas de ejercer la prostitución callejera...

Yo protesté mucho, indignada. Pero mi compañera cayó en un silencio acusador: lo era ella, en efecto, y hasta tenía su registro. Pagó la multa y salió en libertad. Pero yo no...

—¿Pero usted, nada sabía acerca de las actividades de su amiga?

—En absoluto. Eramos muy amigas, sabíamos salir a divertirnos cuando se nos presentaba un programa; pero nada más...

Pero yo — prosigue — no pude salir. Era menor de edad, y me entregaron al juez de menores, quien me envió a la correccional, hasta cumplir mi mayoría de edad.

Un año y medio llevaba ya en la Correccional, y cada día anhelaba con más ardor recuperar la libertad. Ustedes no saben lo que es la Casa Correccional, ¿verdad? Pues bien, imagínense todos los horrores, piensen en todas las bajezas y humillaciones, y eso todavía es poco. Y en seguida, la prisión... Para quien, como yo ha vivido en libertad, la reclusión es algo insoportable, que afiebra, que enloquece, que no permite respirar siquiera.

No obstante esto, yo observé buena conducta allí... Pero exteriormente. En el interior, ardía en deseos de fugarme. Poco a poco, fuí captándome la confianza de algunas chicas, reclusas como yo, y como yo, anhelosas de libertad. Hasta que un día, el plan quedó fraguado. Para llevarlo a cabo, era preciso que una de nosotras fuera llevada "al encierro grande" Mis compañeras me designaron a mí.

Pero había un pequeño inconveniente. Yo tenía una conducta irreprochable, de modo que sería difícil que me castigaran. Jugándonos el todo por el todo, un buen día agredí a golpes a una compañera. La dejé como un guiñapo.

Hubo consternación en el claustro. Pero la madre superiora me llamó y me dijo:

—Vea Hortensia, como usted es buena la vamos a perdonar esta grave falta...

Las 200 sábanas del convento

Yo hubiera pateado de rabia. A la tarde, me trencé nuevamente con mi víctima, y la dejé nuevamente averiada...

Pero la indulgencia de la superiora me condenó esta vez a una pena suavísima: a rezar no sé cuántos "Avemarías" y "Padrenuestros". ¿Se dan cuenta ustedes? No había manera de que me encerraran...

—Salvo una nueva trompeadura...

—Eso es. Salvo una nueva trompeadura, que le propiné a mi víctima apenas la tuve a mano.

Bueno. Me encerraron. Apenas estuve

Vestida de hombre de cuerpo entero

en el encierro grande, que comunicaba con el guardarropas, puse en práctica mi plan. Día tras día, y cada vez que sospechaba que el guardarropas estaba libre me introducía en él y substraía dos o tres sábanas. Así fuí haciendo una escala de marinero, fuertemente construída. Pero un día advirtieron la falta de las sábanas Una pesquisa detenida fué infructuosa; pero las sospechas estaban latentes.

Yo seguía construyendo mi escala. Hasta que una tarde, me sacaron del encierro para que terminara una labor de aguja que sólo yo sabía hacer, y efectuaron una detenida revisión del encierro. De pronto, una de las pesquisantes, encontró bajo la escala, un trapo blanco...

—¡Una sábana! — gritó alborozada. — Y tiró. Y tras la sábada aquella, apareció otra, y otra, y otra más... hasta 200. La verdad es que daba risa ver salir aquella larga e inacabable tira de sábanas, como del sombrero de un prestidigitador. Mi escalera tenía ya 160 tramos.

—¿Por qué hiciste eso? — me preguntó la superiora.

—Porque quería fugarme. ¿O es que creen ustedes que la vida que se lleva aquí es deliciosa?

Dije que el plan y el proyecto de fuga eran obra exclusivamente mías. Y como me vigilaron mucho, y como era casi imposible que pudiera reanudar mi intento, discurrí otra estratagema: Me fingí enferma.

Hortensia se fabrica un pantalón—

No tuvieron más remedio que llevarme al hospital. Pero como tenía sobre mí la acusación del proyecto de fuga, me pusieron con centinela. La cosa causó mala impresión entre las demás hospitalizadas Y aunque yo expuse claramente que nunca cometí ningún delito, sino que estaba allí, detenida, nada más que por ser menor de edad, pocas creyeron. Así pasaron algunos días. Yo observaba cuidadosamente la vida y costumbres del hospital buscando el resquicio que pudiera serme favorable. Desde el primer momento, comprendí que la única forma de salir de allí era vistiéndome de hombre. Decidida a ello, puse manos a la obra.

Me cosí un pantalón, aprovechando una sábana—¿quién iría a acercarse a ver la tela?—y dispuse mi saco tailleur como un saco masculino. Luego, lo demás. Pero en mi ayuda vino una amiguita, que me proporcionó un traje auténtico de hombre, con gorra y zapatos.

Así, todo listo, llegó la noche de la fuga. Con infinitas precauciones, logré llevar al servicio el traje. Y para disimular mi ausencia, dejé en la cama un bulto semejante a un cuerpo. En el servicio me vestí. Y ya vestida... había que salir.

¡Había que salir! Tuve entonces un momento de vacilación: era preciso abrir una puerta que permanecía habitualmente cerrada, y que comunicaba el pasillo de los servicios de mujeres, con el de los de hombres. Eran las tres de la mañana, y el menor ruido podría serme fatal.

Pensé un momento. No tenía sino dos caminos: Intentar la apertura de la puerta, trás de la cual me esperaba la libertad, el aire... o volverme a la cama, y con ella, ¡a la reclusión!

La sola idea de lo último, me decidió: dí un empujón violento a las puertas, las que cedieron con estrépito. El guardián, que dormía allá afuera, en el pasillo, levantó la cabeza, sobresaltado, para caer nuevamente en su modorrr.

Un momento expectante—

Escuché hacia el dormitorio. Nadie se movía. No había ruido alguno, salvo el ronquido de una enferma. Y esto me dió aliento... Es curioso, ¿verdad? Podía haber cinco o seis despiertas; pero la conciencia de que aquélla dormía, me dió ánimos. Salí.

Estaba en el servicio de los hombres, cuando sentí pasos fuertes. Me quedé helada. ¿Sería que habían advertido mi fuga e iban a buscarme?

Pero no. Era un celador de hombres. Al verme, me dijo:

—¿Qué hace aquí usted, joven?

—Vengo—le respondí mientras encendía un cigarrillo—a ver cómo sigue el enfermo de la cama 45... ese chico que trajeron hoy.

—¿Qué enfermo?

—Ese chico que se llevó por delante un auto.

El celador, es claro, no recordaba el caso. Y como yo insistía, precisando detalles, me instó:

—Vamos. Véalo usted mismo.

En la cama 45 había un viejo.

—¡Este no es!—le dije yo.

—Pues vea toda la sala—me respondió el celador.

Recorrí la sala, y, por supuesto, el chico no apareció. Me indicó entonces que podría estar en otra sala, y me recomendó:

—Vaya a ver al portero. Allí le dirán.

Era lo que yo quería: encaminarme hacia la puerta. Allí dirigí mis pasos, y al pasar por junto a la sala en que yo estuviera, saludé al guarda encargado de mi vigilancia, y eché una mirada de reojo a la cama 4, en la que el montón de mis ropas simulaba a maravillas mi cuerpo.

Gané la puerta. Al pasar, el portero me silbó. Pero yo le respondí desde afuera:

—¡Qué quiere, amigo: voy muy apurado! Y seguí viaje. En la esquina, un vigilante me atajó:

Al aire libre...—

—¿Qué hace usted, joven, a estas horas por aquí?

—Salgo del hospital Fernández—le dije—donde estuve hasta ahora junto al lecho de mi padre enfermo...

—¡Que se mejore su padre!—me respondió el vigilante, atento y cortés.

Y salí de Cerviño, camino de Las Heras. Allí, tuve la malhadada idea de llamar a aquel chauffeur...

Lo demás, ya lo saben ustedes.

—Pero nos queda una cosa: ¿y cómo le fué con el juez?

—El juez es un caballero buenísimo. Le conté sin reparos cuánto me había ocurrido. Le expresé con fervor mis deseos de libertad, y me dejó libre, perdonándome el año que me falta para contar la edad. ¿Qué otra cosa podía hacer? Yo no he cometido ningún delito, sino que he obrado llevada por mi santo amor a la libertad... Y aquí estoy.

—¿Y qué piensa hacer ahora?

—Internarme por algún tiempo en un hospital, para curarme. Y luego, volver a una vida de trabajo. No deseo más.

Y aquí terminan las aventuras de Hortensia Bruschi, la valerosa chica que un día sorprendiera a la gran ciudad vestida de hombre.

Porque Hortensia es valerosa, decidida, animosa, como mujer formada en el diario contacto con la vida y con la necesidad. Su charla interesa en todo momento, porque la salpica con observaciones oportunas y vivaces, y sabe dar la nota interesante y emocional.

Y con esto, queda aclarado el misterio de la mujer vestida de hombre, que previéramos en sus primeras declaraciones.

GALERIA DE LOCOS POPULARES

El Poeta de Rosario Escribe Versos con "Meta Física"

Hace años andaba por Buenos Aires trabajando de hombre-sandwich

Nos escribe saludándonos en el día de su cumpleaños

EL POETA DE ROSARIO
EN SU CUMPLEAÑOS

A la salida del sol
el día del santo del rey
nací poeta Español
con mi musa y con ley
en la provincia de Palencia
la antigua ciudad Monzón
hoy se destaca la ciencia
de Alfonso Alonso Aragón

ENERO 23 DE 1926

En anteriores crónicas de esta galería hemos dicho que la "creación" de ella tuvo la virtud de descubrirnos un mundillo de locos populares semejante al de los cómicos, casi igual al de los literatos y muy parecido al de los políticos: un mundillo donde los locos, unos a otros, se envidian, se imitan, se desprecian y se critican, y dicho también, que ya no hace falta que vayamos a buscar los locos por la calle: ellos vienen a nuestra casa atraídos por la perspectiva de ser biografiados en estas columnas. En el presente caso, el loco, no pudiendo venir a CRITICA, nos escribió... otros nos hablan por teléfono. Si mal no recordamos, también dijimos que la fauna literaria que pulula en nuestro país era la que más cantidad de locos brindaba a nuestra galería.

El poeta sandwich—

Nuestro loco de hoy fué popular en Buenos Aires hace cuatro o cinco años. cen para salir en la galería, una del ganda como capataz de los hombres-sandwich, que recorrían la ciudad exhibiendo grandes carteles de reclame. Como jefe de los quince o veinte hombres-sandwich, él marchaba adelante dando órdenes a don Francisco García — un viejo que tocaba el tambor y cuya dolorosa y grotesca historia narraremos algún día. — Alfonso Alonso Aragón, nuestro loco, además de dirigir la comparsa de los hombres-sandwichs, entretenía sus horas en componer versos, escribir panfletos revolucionarios y echar discursos en las redacciones de diarios y revistas.

Un día desapareció. Los hombres-sandwichs también dejaron de verse en las calles de la ciudad. El olvido diluyó el recuerdo de Alfonso Alonso Aragón.

El poeta de Rosario—

Ayer hemos recibido, entre ciento treinta y una carta de locos que se ofrecen para salir en la galería, una de el antiguo conocido de los periodistas porteños: Alfonso Alonso Aragón nos recordaba su existencia en una callejuela de Rosario. Su carta, demasiado extensa, no merece los honores de la publicidad; en cambio, una tarjeta que nos envía como saludo en el día de su santo, merece los del "facsímil", destinado exclusivamente a documentos de gran valor.

La tarjeta dice así:

**El poeta de Rosario
en su cumpleaños**

A la salida del sol,
el día del santo del rey
nací poeta español;
con mi musa y con ley
en la Provincia de Palencia,
la antigua ciudad Monzón,
hoy se destaca la ciencia
de Alfonso Alonso Aragón.
Enero 23 de 1926.

La dedicatoria dice así:

Para CRITICA
Este recuerdo clásico
con gusto se dedica
para el gran diario CRITICA
el día de mi onomástico,
en verso con meta física
por el poeta aragón practico.

Omitimos los comentarios; el lector puede pensar lo que le venga en gana. Ante locos, como este señor don Alfonso Alonso Aragón nos limitamos a la "información". Yo saben los interesados: en Rosario hay un loco que escribe versos con "meta-física".

Para Critica
Este recuerdo clasico
con gusto se dedica
para el gran diario Critica
el dia mi onomastico
en verso con meta fisica
p el poeta aragon practico
Alfonso Alonso Aragón

Autógrafo para CRITICA del poeta

En un Romance Chino Flota el Exotismo de las Razas Milenarias

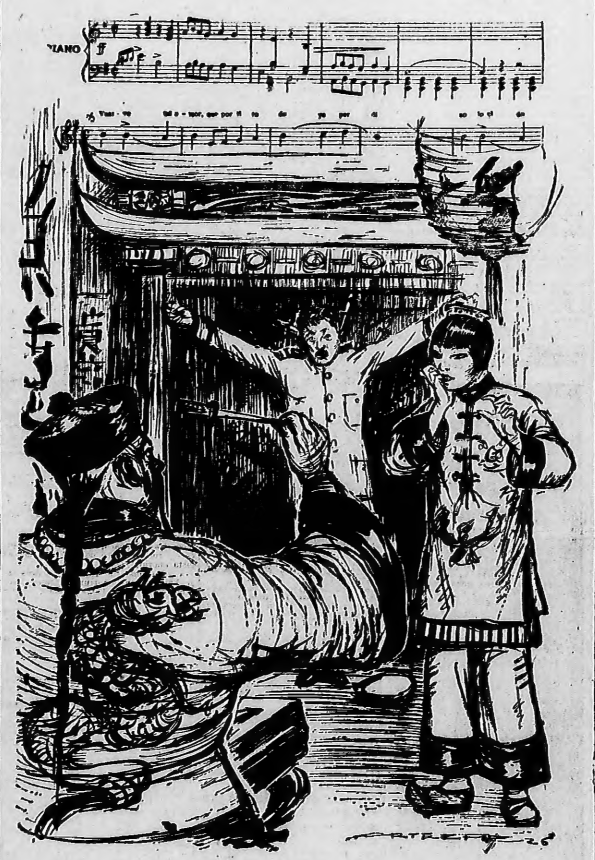
El adolescente Stewart, miraba con sus claros ojos azules a Tan-Yen, mientras apretaba contra su corazón la pequeña y vieja Biblia que le donara su madre

Tan-Yen, — la dulce flor de Sanghai, — inmovilizada, lloró, quejumbrosamente, con el hilillo de plata de su vocecita, la canción de amor del bardo Teu-Se-Chuen

A los Mandarines

Chinois - Fox Trot

Música y Letra de ADOLFO R. AVILÉS



La flor de Sanghai—

Una luna de pergamino muerto, miniada con dragones y con largas grullas rosadas, vela la silenciosa quietud de Sanghai.

En la casa de the con sus lacas pequeñas y frágiles, consteladas con todos los ojos muertos de las gheisas que se marchitaron como un crisanthemo olvidado en una tumba, la flor de Sanghai, la dulce Tan-Yen de los ojos almendrados y pequeños pies de porcelana, espera su llegada.

Clavando el misterio de sus ojos — alargados por el ansia — en el viejo pergamino de la Luna que la escucha, la frágil flor de Sanghai vuelca en un hilillo de plata las viejas canciones del bardo Teu-Se-Chuen, mientras doce esclavas, con los desnudos brazos plateados, la perfuman para la cita.

Como de un pebetero fantástico, frente al dios Búdha que medita sobre su milenario ombligo, surge la corola azul del humeante the y en el tapiz donde llamean los amarillos dragones de las leyendas chinas, un alfanje se curva, adamasquinado, como una interrogación lúgubre. El brillo de su acero es más fuerte que el de la Luna y por un instante, una angustia de homicidio levanta los humos de los pebeteros y escalofría, con la suprema voluptuosidad de la muerte, los largos brazos plateados de las doce esclavas, rítmicos y armoniosos como remos, surcando el agua antigua y prodigiosa de Sanghai.

Música y letra de Adolfo R. Avilés

A LOS MANDARINES
Primera parte

Vuelve mi amor, que por ti todo
(ya perdí,
sólo el dolor atormenta mi corazón,
y tu recuerdo calma la pena
de la que vive sin ilusión.

Coro

Yo sola y triste moriré,
ya no puedo más sufrir,
esta tierra dejaré,
sin amor no quiero vivir.
Hija soy del Mandarín,
que se muere de dolor,
loca sin ti,
mi dulce bien.
Otros cielos, quiero ver,
y con tu amor
con ilusión,
sin padecer
para siempre así feliz,
hasta el morir!!

Primera parte (bis)

Vuelve a mí, para que yo pueda
(querer,
junto a ti, forastero de mi ilusión,
para mirarte y siempre amarte,
te canto esta triste canción...

Mientras el "gong" daba las doce horas...—

Lo encontró en el barrio europeo. Tenía diez y nueve años y una fuerza serena y rubia de mercante americano. Levantó hasta ella sus ojos azules de puritano y sintió por primera vez en su vida de sportman, la divina inquietud de la mujer.

Aquella flor de Sanghai, dulce y misteriosa como una flor de delito, lo embriagó como nunca lo había embriado el whisky del viejo capitán de su barco, amarrado por la calma chicha de los trópicos, en el muelle de Sanghai.

Se entendieron con los ojos y él se llevó a su estrecha cucheta de a bordo la imágen de ídolo grácil de la dulce flor de Sanghai. Sabía que a la luna llena ella lo esperaba y sentía el terror misterioso de los violadores de templos en el Oriente, legendario y ambiguo.

Tenía diez y nueve años, músculos de acero y un candor azul de puritano, en la mirada. Se cosió la vieja Biblia que le diera su madre al partir, en el sitio de su corazón y se fué mirando los objetos familiares con un adiós de náufrago, porque sabía que no iba a volver.

El crisanthemo pálido de la cara de Tan-Yen, la seda de biombo de la piel de la dulce flor de Sanghai, lo esperaba. El sabía que ella lo esperaba a la Luna llena. Y cruzó el barrio opaco de las altas pagodas, mientras el gong de los vestíbulos impenetrables daba las doce horas.

El último beso—

Se entendieron en el idioma universal del beso, lánguidos y desmayados, mientras de los viejos muelles de Sanghai llegaba la brisa cargada de olores de nenúfares, de lotos milenarios, de flores de the y de los largos y voluptuosos fangales del interior, donde germina el arroz.

El jardín de los suplicios levantaba para su noche nupcial, las monstruosas corolas de las plantas raras y prodigiosas, que en la noche azul de Sanghai exhalaban perfumes de sexo.

Tan-Yen, en los brazos blancos y musculosos del adolescente stewar americano, sintió que la vaga dulzura de Madame Buterfly, cargaba en sus besos de amor, el perfume de la muerte.

Las doce esclavas perfumadas, con los largos brazos plateados de luna rítmicos como los remos rizando la superficie del agua antigua y prodigiosa de Sanghai, cantaban los viejos romances de amores chinos del bardo nacional Teu-Se-Chuen y las grullas rosadas, miniadas suavemente en las viejas pantallas de porcelana que iluminaban su amor, alzaban gravemente el pico de ágata sobre los pantanosos y perfumados arrozales pintados en los abanicos.

Los dragones llameantes en el moaré de las túnicas de los Mandarines, armaron, para salvación de sus leyendas, la emboscada donde cayó el stewar.

Largamente el gong de las pagodas había sonorizado con sus llamados sordos a la alta noche, cuando el adolescente rubio, musculoso y blanco, dejó caer el último beso sobre la boca de Tan-Yen, la dulce flor de Shanghai, que tenía forma de corazón.

Tres Mandarines...—

La pequeña mano de Tan-Yen guió al americano hasta la callejuela de sus biombos, cuando, violentamente, brazos hercúleos lo inmovilizaron frente al viejo pergamino de la luna, más amarillo y más marchito que nunca. El sordo rumor de la lucha dijo a Tan-Yen que el adolescente quería morir matando.

Tres mandarines, impenetrables y trágicos, habían clavado a su dulce stewar rubio, contra la puerta de su pagoda.

Atado de piés y manos, miraba con sus claros ojos azules a su dulce flor de Shanghai, mientras apretaba la pequeña y vieja biblia que le diera su madre al partir, contra su corazón.

Tan-Yen, inmovilizada, lloró quejumbrosamente, con el hilillo de plata de su vocecita, la canción vieja del romance de amor del bardo nacional Teu-Se-Chuen.

El círculo trágico—

Los tres mandarines, como un rito milenario, ofreciendo a su impenetrable Budha de ombligo de bronce, la vida rubia y clara del adolescente que violó la ley de la raza, comenzaron a abrir un trágico círculo sobre la cabeza del americano. Los cuchillos arrojados contra la puerta de la pagoda donde se detenía el stewar, con los claros y azules ojos clavados en la dulce flor de Sanghai, estrecharon el círculo de la muerte. Uno tras otro fueron rozando su cara, mientras uno de los mandarines, alzando su alfange adamasquinado y curvo como una interrogante, esperaba.

Lloraba su romance trunco...

Las doce esclavas perfumadas, agitando sus largos y plateados brazos, rítmicos como los viejos romances de leyenda del bardo nacional Teu-Se-Chuen cantaban plañideramente, llorando la muerte de la ilusión de Tan-Yen, la dulce flor de Shanghai.

El alfange curvo como una interrogante, se confundió al descender veloz, con el último rayo de la luna que más amarilla y más vieja que nunca, se tapaba con el sudario de la aurora para bien morir.

Como una laca fantástica, la sangre se coaguló entre los crisanthemos mientras la flor de Shanghai, turbios de dolor sus almendrados ojos, sentía correr por su piel de seda de biombo, la mano trágica del mandarín que la cerraba al amor, como si cerrara las incontables varillas de su abanico llenos de grullas y de campos de arroz.

Los dragones amarillos que alzaban sus formidables garras en el moaré de las túnicas de los mandarines, abatieron sus llamas. Estaban satisfechos. Se había salvado la leyenda impenetrable y trágica del legendario Oriente. Sólo el hilillo de plata de la voz de Tan-Yen, la dulce flor de Shanghai, lloraba rítmicamente su romance trunco, en las viejas canciones amorosas del bardo nacional Teu-Se-Chuen.

Elogio de los Gordos

Sí, sí, de los gordos, de los hombres gordos. ¿Y qué hay? ¿Acaso no merecen ellos un elogio? ¡Naturalmente! Si algo bueno queda en la especie humana, hay que buscarlo allí, entre el respetable gremio de los tipos que han podido aguantar las miserias de la vida, echando grasa, engordando a pesar de la suba de los artículos de consumo, del calor y de la crisis. Y sépase que si hoy les dedico un fresco artículo de verano, no es precisamente porque sean gordos, sino por haber llegado a serlo. Para ser gordo, es preciso ser optimista, sufrido, resignado y resistente; la gordura no viene porque sí; viene porque uno la merece, tal como un regalo de la naturaleza a los buenos tipos que aguantan con filosofía los contrastes, los sinsabores y las penas. Noten ustedes que ningún cascarrabias, ningún alacrán, ningún canalla llega a adquirir ese desarrollo pleno de majestad que es exclusivo de los seres mansos, campechanos, borrachos e indulgentes. Es por eso que yo, cuando ando triste, cabrero o pato, me recuesto a un barrilito y desparramando mi mal humor y mi mishiadura sobre su vientre amigo, largo el fardo de las tristezas sabiendo en fija que voy a encontrar apoyo, consuelo y ventolina. No vayan a suponer por esto, que los barrigas sean ni un chiquito otarios. ¡Macanas! Ellos nos sobran en todo el tiro, a nosotros los flacos; nos manyan desde el pique, y si nos dan pelota es sólo por esa rica predisposición de sus almas que los obliga a desprenderse, a abrirse, ya sea de piernas o de billetera, predisposición santa y noble que sólo florece al calor de sus intensas calorías.

¡Las veces que se ha cruzado el diálogo siguiente entre mi persona y uno de esos voluminosos benefactores de la humanidad!

—Salud, reo, ¿qué batís?

—No me hables, che gordo; ando cabrero.

—¿Otra vez?

—Y qué querés; la vida me la da de contundencia vuelta a vuelta.

—Largá el rollo. ¿Qué te pasa?

—¿De parao, che, dogor?

—No, sentémonos. ¿Qué pillás hoy?

—Medio blanco, si te parece bien.

—¿Nada más? Metele un toquetín de pan y soque a la fiambrera.

—Ando sin ganas.

—Es la tristeza. Mirá, haceme caso; la tristeza se raja apenas te mandás al buche una porción de jamón cocido con bastante manteca y mostaza de la buena. Mozo, dos como siempre.

Y en seguida me averigua:

—¿Te fajaron en la timba?

—Me fajaron, pero no es por eso...

—¿Se te puso bronquera la fulana?

—Se me puso, sí, pero tampoco es por eso. Ya estoy acostumbrado y...

—Ah, bueno, ya sé. ¿Andás sin mo-gio?

—Ando.

—¡Clavao! Bueno, no te aflijas. Mirá, yo tengo que pegarle el faltazo esta noche a la patrona, ¿sabes?, un compromiso. Andate hasta casa y le decís a mi fulana que me has dejado insolado en la Asistencia. Tomá estos cinco para los gastos.

¿Es ese todo un choma, o es un vulgar flaco cualquiera? ¡Es un tipo, caray, todo un tipo que comprende la vida y que no quiere ser feliz en egoísta soledad. El va a divertirse por ahí; muy bien; pero no halla justo que yo, que soy su amigo, ruede pasando necesidades mientras él la pernocta en buena compañía: y tampoco encuentra razonable que su buena compañera se aburra o se intranquilice en el bulín; creyendo al gordo muerto bajo la carrocería de un ómnibus o un auto. Entonces el gordo me manda a mí, y todos tres quedamos tranquilos, felices y contentos.

Ese es un caso. No diré que todos sean así, pero, en general, el gordo no puede ver necesidades sin aliviarlas. Y esto es justo, que embromar, ya que la vida se muestra bonachona con ellos y los colma de favores. ¿Han visto ustedes a algún gordo que sude en la miseria? ¡Imposible! Todos los gordos gozan de buena posición, y el vento les afluye de todas partes. Verifiquen eso si quieren, en las ventanillas de pago del hipódromo. Tipo que cae a cobrar pacos grandes, ha de ser, inevitablemente, panzón y mofletudo; los flacos no aciertan ni una, y si alguna vez han visto a un cofla empacando vento, córranse la fija de que está cobrando boletos de un amigo; y de un amigo gordo, por supuesto.

¡Y qué bondad, qué alegría perenne en sus rostros satisfechos!. Cuando Vds. oigan reir a alguien, pero reir con ganas, ni se den vuelta a verle la cara: es un gordo el que ríe.

¡Ah, qué buen negocio harían los chorros si todos los jueces y fiscales y policías se eligieran entre los hombres de 100 kilos para arriba! Sólidos, serenos, inconmovibles sobre su optimismo, los gordos ven la vida de un modo muy distinto al del resto de los seres. ¡Y son de sufridos los tripitas! Nunca se ha dado el caso de que ellos provoquen escándalos contundentes ni escenas sangrientas. Saben aguantar una broma, dos, tres, veinte bromas; y cuando los aprietan mucho, arreglan el asunto con un barrigazo amigable que tira patas para arriba a todo el mundo, pero sin causar otra cosa que hilaridad y regocijo.

Pero en lo que fallan, si eso es fallar, es en los momentos álgidos de la existencia en que es necesario ponerse serio; no saben estar serios, los gordos; la contenteza se les planta por los poros, y el abultado rostro habituados a arrugarse sonriendo, pasa mil apuros para encontrar un aspecto de gravedad y de tristeza. Y cosa que les queda grande es el llorar. Un gordo, llorando, es una caricatura feroz que arranca carcajadas sin querer. Pero en cambio de esto, en los momentos de jolgorio y de jarana, son una papa. La alegría, huésped difícil en casa de los flacos, se les viene arriba desde la panza por cualquier fútil acontecimiento que a nosotros nos pasaría desapercibido.

Una mosca que se trepe sobre otra; un pañuelo que asoma orgulloso en el bolsillo ostentando síntomas de haber hecho servicio; una media que se afloja en la calle y deja en mala situación a la gamba de una piba; la resbalada de un cura en el asfalto; el gesto simple y natural de un caballo que levanta la cola y suspira sus nostalgias; la peluca que se sale de su sitio y planta hacia la oreja; todo eso provoca accesos de hilaridad tremebunda en los sencillos gordos. Y luego sus gafas, sus metidas de pata, tienen un carácter tan infantil que obligan al perdón. Me acuerdo que una vez en la platea del Smart un pobre gordo se había dormido como una piedra, por más que las piedras no roncan: la fatigosa respiración del tipo hizo que media docena de pebetas de su fila largaron incontenibles carcajadas que produjeron la interrupción de su tranquilo sueño. Entonces al despertar y oir risas, el gordo creyó que estaban en una escena cómica y, para despistar, rompió a aplaudir como un "claqueur". Aquello fué formidable. Toda la sala soltó la risa y uno de los actores, flaco tenía que ser por lo cabrero, lanzó al gordo una mirada fulminante. Y en el silencio que siguió la voz cachazuda del pambazo le dijo tranquilamente:

—¿Y qué más querés, desgraciadito? Ahora con cualquier gansada ya los tenés en el bolsillo.

—¡Hay que jorobarse con los gordinflones!

En lo único que se les puede hacer algún reproche es en la forma violenta que les despiden las barandas, pero eso, ya se sabe, se arregla con un baño y un esponjazo de Colonia, sin que esto signifique que yo los estó mandando ahora a bañar. ¡No, caramba, no! ¡Tan luego eso en momentos que voy á correrme un lance de mangulo al primer gordo que cache en el camino!

LAST REASON.

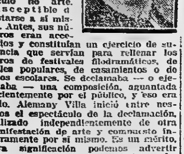
ESPEJO DE EMOCIONES

¿CUAL FUE SU NOCHE TRISTE?

Contesta Alemany Villa

—Es el inventor de la declamación...

Así decía, de Alemany Villa, uno de sus críticos. La frase te la su gramo de verdad y de sal. Estricta, rigurosamente, él no la inventó; antes de su aparición en escena ya se declamaba. Hacía algunos siglos... Pero la expresión del crítico de marras no debe tomarse al pie de la letra sino en su espíritu. Y es en ese sentido que encierra una verdad indiscutible. Puede decirse, en términos generales que Alemany hizo de la declamación un espectáculo de arte, susceptible de bastarse a sí mismo. Antes, sus números eran accesorios y constituían un ejercicio de suplencia que servían para rellenar los claros de festivales filodramáticos, de bailes populares, de casamientos o de actos escolares. Se declamaba — o ejecutaba — una composición, aguantada pacientemente por el público, y eso era todo. Alemany Villa inició entre nosotros el espectáculo de la declamación, realizado independientemente de otra manifestación de arte y compuesto íntegramente por sí mismo. Es un mérito, cuya significación podemos advertir ahora que tenemos, en nuestro país, diversos cultores eminentes de ese aspecto del arte escénico.



Hay que ser hipócritas—

Lo visitamos. Alemany Villa conversa sobre diversas cuestiones, y nos plantea el asunto tantas veces debatido y puesto una vez más en el tapete por Alberto Palcos en su último libro: ¿Debe el actor sentir completamente su papel?

Alemany cree que no. Cree que es imposible.

—De ser ello posible, al cabo de trez representaciones el actor estaría deshecho en virtud del formidable desgaste nervioso que habría de realizar. Aparte de que no se podría ser actor, pues el intérprete que se compenetra tanto de su papel al extremo de que es sinceramente su personaje, pierde la fiscalización y el dominio sobre sí mismo y deja de representar su rol. El actor debe ser un hipócrita, como decían los antiguos, no dando al vocablo un sentido despectivo. Y debe serlo porque debe simular — en su profesión, — caracteres y personajes distintos y hasta opuestos. Los que dicen que se adueñan sincera y totalmente del personaje — o el personaje de ellos, — tal vez afirmen, sin saberlo, una doble hipocresía...

Relatividad de la tristeza—

Llegamos a nuestro asunto y le planteamos la pregunta. La respuesta de Alemany Villa, que mentalmente colocamos al lado de las que ya nos han dado otras personas del mundo artístico, intelectual, político, nos hace pensar en la relatividad de la tristeza o de la angustia. No puede ella medirse de acuerdo a un patrón común, que sirva para todos los casos y para todos los hombres. Por el contrario, su valor real debe desprenderse de las relaciones que surjan de la psicología particular de cada individuo. Episodios que para unos pueden involucrar la mayor tristeza, para otros carecen de la intensidad necesaria para fijarlos en la memoria como un recuerdo de interés o de importancia. Es lo que advertimos analizando las contestaciones o confidencias de quienes han intervenido en esta encuesta de las emociones, y en especial de Otal, de Gloria Bayardo. La tristeza no es tal por sí misma, por mérito propio; depende más bien de la sensibilidad de la persona. Es algo eminentemente subjetivo, cuyo alcance mide únicamente el espíritu de cada uno.

Una noche en el "Florida"—

—Yo no tengo mayores contrariedades angustiosas en mi vida artística. No es que no me hayan ocurrido cosas desagradables; pero es que no anoto entre ellas alguna particularmente notable que pueda determinarme a la confidencia que ustedes solicitan. Sin embargo, puedo participarles un hecho que conservo para mí como el más molesto de mi vida. Fué en la temporada que hicimos en el teatro "Florida". Una noche se ubicaron en uno de los palcos tres o cuatro "muchachos bién" y patoteros, que molestaron continuamente a los intérpretes. Eran palabras soeces, eran interrupciones torpes y groseras, era una irrespetuosidad sin límites. Yo me sentía en un estado de espíritu insoportable; estaba reteniéndome para no abrir un paréntesis en la obra y dirigirme a ellos directamente, desde la escena. Aguanté hasta el final. Y ni bien cayó el telón sobre el último acto, me convertí por completo; me sentí otro, y adelantándome hacia el público, dije con incontenida rabia y energía:

—Los actores merecemos tanto respeto como el público, por nuestra labor y nuestro esfuerzo. No podemos tolerar que falte esa consideración, que debe ser esencial; empero, esos señores de ese palco han estado molestando toda la noche, ofendiendo al público y a los actores. ¡Ese merece un correctivo.

En la sala se hizo un silencio imponente, y los aludidos desaparecieron rápidamente. Pero — concluye Alemany Villa, — debo confesarle que nunca sentí tanta angustia como esa noche ante las provocaciones de esos señores...

COLUMBA Y LOS NOVIOS

NOVIOS IRASCIBLES QUE NO TOLERAN BROMAS...

COLUMBA

no existen — ha manifestado el popular dibujante Columba ante la pregunta formulada por un repórter.

—¿Quiere decir, entonces, que por sus bromitas a los novios nadie le ha mandado los padrinos?

—¡Jamás! Al contrario, me [illegible] cido comprando cada uno 100 ejemplares, como lo harán del número extraordinario que salió hoy dedicado a comentar las mil incidencias cómicas de Mar del Plata.

Trae, además, un Suplemento gratis para los pibes, y conviene hacer testamento antes de leerlo, pues hace morir de risa...

El Gaucho Cirilo Peña Fracasa en su Primera Intentona Reporteril

Porteros, secretarios y tráfico, detienen su gaucha acometividad

Cuando yo digo que aquí me van a sacar güeno o mosquiador... De sobra sé que en todos los oficios el hombre ha e ser completo. Ansina el gaucho, pa ser tal, no debe conformarse solamente con ser güen enlazador y güen domador. Tamién ha e saber desvirar un tiento p'hacer una trenza, ni anque sea— no le pido que sea un trenzador acabao, — y ser diestro en contar un rodeo parao sin inquivocarse, y en carcularle el peso a una tropa sin errarle ni tampoco por la pisada di un chimango; y, en fin; dende champurriar algo en la guitarra, por lo que se ofrezca, hasta hacer una quincha y campiar un vuyó medecinal hasta en lo escuro, si llega el caso, de todo un poco ha e saber el gaucho si no quiere ser un disgraciao.

De ahí que no tome a mal el que, por aura, me tengan pa todos laos como a carro e pulpería, en CRITICA.

—¡Cirilo!...

—¡Señor!...

—¿Cómo se siente pa ensayar el repórtaje?

—Y... lindo nomás, patrón... dende que sea una cosa que otros haigan hecho... dejuro me ha e risultar facilongo. Siempre que no sea cosa e dotores, cosa e cencia; porque, siendo ansina, carcule que...

—¿No sabe lo qué es un reportaje?

—Si usted no me lo dice, patrón...

—Vea: no estamos de un todo desconformes con las pruebas a que lo hemos sometido como cronista de box, como cronista teatral, como crítico de literatura, etc.

—Mis güenos sudores me ha costao todo eso que menta, patroncito...

—Lo que cuesta vale, se dice al truco. Bueno; es necesario, para definir su situación en esta casa, que nos demuestre sus condiciones de repórter; deseamos que nuestros periodistas sean completos.

—¡Caramba!... ¿Cómo explicarle?... Vea: se trata de entrevistarse con cualquier persona que a uno le parezca interesante, por diversos motivos, y apuntar todas las macanas que el sujeto o sujeta vaya largando...

—¡Ya caigo! Eso mesmo se lo vide hacer loj otros días a uno e los muchachos, pero por un sistema dejuro más moderno: sin entrevistarse con el sujeto... hablando él solo por los dos. Bastante que me rai al verlo preguntarse y contestarse él mesmo... Asina que, si no es más que eso, dende ya me comprometo a desempeñarme.

—Sólo a un periodista muy avezado y... en caso de apuro, le está permitido emplear tal sistema.

—¿Quiere decir, entonces, que no tendré más remedio que salir por ahí a buscarle la singüeso a loj hombres sabios?...

—O a las mujeres de moda... es lo mismo... Poco nos interesa lo que le digan, sino quiénes lo digan... ¿comprende?

—¿Y... no me sacarán carpiendo de ande vaya, por entremetido?

—¡Cómo se conoce que usté es del campo!... Cuando llame en una casa, diga antes que nada a lo qué va, porque corre el riesgo de que lo tomen por algún cobrador, y entonces sí que le recularán al reportaje...

—¡Lo que habré caminao dende entonce, pa dar cumplimiento a esta comisión!

Pero, ¿cómo no, canejo, si dende el presidente abajo, ni hasta mesmo cualisquiera matacìana d'esas que están en el candelero se ha escapao e tener secretario, en Güenos Aires?

¿Qué repórter, ni menos qué cobrador les va a dentrar ansina? ¡Si cada secretario es una correntada contra la que es al ñudo nadar y porfiar! Lo lindo es que aunque lo estean echando, a uno, uno no se les puede enojar, porque tuavía no m'he topao con un solo secretario d'estos que no tuviese en la cara una d'esas risitas que le recomiendan a uno los fotógrafos al retratarlo.

¡Hijos de una gran siete!

¡Qué manera más cómoda e sacarse el lazo! ¡Claro! ¡Aura caigo! Un secretario viene a ser algo ansina com'un cuerpiador arquilao... Ta bien: el que puede l'arrastra decía un peludo: últimamente, lo mesmo haría yo si golviese a tener plata, porque, hay que ver ¡cómo son en Güenos Aires pa la pachadal... ¡Qué los lambió! ¡Como pa no cuerpiar! Esto, sin mentar a los porteros, bichos a los que primero hay que bendiar pa llegar a los secretarios y mucho más entonáos que aquéyos...

¡Todo un día de caminar al ñudo atrás de un reportaje, pa golver a la oración con los papeles como trapos mascaos por los terneros, con el cuello como acordión, de tanto sudar, y con las patas como jamones de tanto trotiar!

Pero, ta visto que ha e ser la caye Corrientes la que siempre me ha e sacar di apuros.

¡Hasta ganas m'están dando de hacerme correntiño; que me quede ciego— ¡en mala hora lo diga!

¡Por fin daba con un hombre anoticiao, interesante, popular, y — lo mejor de todo, — ¡sin secretarios! ¡como quien dice, a tiro e bolas! ¡El Comendante!

Ansina le llamen tuitos al mejor melico e Güenos Aires, y... dispensen los demás, pero apriendan. Al que suele verse en las horas de más trabajo, como clavao en las cayes Corrientes y Pellegrini. ¡Oh, indio e linda estampa! ¡Si parece, vara en mano, como ricién sacao di una caja e juguetes! Al verlo, recortao por la luminación d'ese palacio nuevo e la relojería, me acuerdo d'l reló e cuco, herencia e mi agüela, que hay en casa. Parece talmente que ricién saliera e la puerta prencipal de la relojería pa dar la hora a varitazos y ademanes: Cu... cu... cu... cu... cu... cu... Y desaparece, en el relevo, como tragao por la puerta.

¿Quién y a quién no conoce en Güenos Aires el comandante?

—¡Salú comendante!

—¡Salú Coronel! — él siempre en subalterno.

—¿Quiere pitar?

—No tengo vicios, coronel. ¡Pase! ¡Pase! ¡Apure, no sea mañero! ¡Güenas noches, señorita! ¡Salú, señor! ¡Vamos! ¡No m'entretenga la coima! ¡Siga usté entonces! ¡Aaaltooo! ¿No ve la vara? ¿Quiere ver mi libreta entonces? ¡Siga! ¡Siga! ¡Ocho horas ansina!

—¿Decía, señor?

—Este... soy Cirilo Peña, e CRITICA...

—¡Ajá! ¡Pase, pase! ¡Vamos! ¡Mande, señor!... ¡Apure, apure! Atiendo, don Cirilo, de... ¿CRITICA, dice?

—¡Vamos, vamos, no abra la boca, Mateo! Escucho, señor. ¡A ver usté! ¡Y... ojo a la bocina, amigo! ¡Ta disculpao, pero... ojo eh!

—A sus órdenes, señor... ¡Vamos! ¿Qué hace ese tranguay? ¡Aaaltooo! ¡Salú, señor! ¡Güenas noches, señora! ¡Salú, niño! ¡El farol, el farol! ¡Pase! ¿En qué puedo servirlo, don Cirilo?

—Este... quisiera hacerle un reportaje: usté que lleva ya unos años de servicio en esta esquina, dejuro tendrá mucho que contar...

—Regular, sí señor regular... ¡Pase! ¡Ligero! ¡Güeno, no me retruque! Sí, señor, algo puedo contar... ¡Vamos! ¡Ese auto! ¿Qué hace? ¡Apure usté!

—Digamé, sargento.

—¡No soy sargento, señor! ¡No se pare, Mateo!

—Debía e serlo. Digamé, cabo: ¿cuáles han sido las noches más desesperadas de su vida e milico?

—La del estreno de una obra e Beltrán en el Nacional, porque la gente al salir no sabía p'ande agarrar, como ascnzada, y me dió mucho trabajo y en la que le di vía libre con uno o mis varitazos más compadres a la banda e'l Buick amarillo, que venía a cenar a un restaurant del centro, dispués de la ruda facna del Banco e San Martín...

¡Pase! ¡Siga! ¡Aaaltooo!

—Y... usté... ¿ha visto muchos casamientos?

—¡Ufa! ¡Y a cuántos ricién casaos e sacao del Ta Ba Ris, a los ocho días, con un pedo azul marino! ¡Vamos! ¡No se haga el loco! ¡No crea que el verme reportiao por CRITICA me pone ciego! ¡Siga! ¡Siga! ¡Ay juna gran... — con permiso, señor... — Un remolino e cómicos en espera e contrata taban por representar una pelea enfrente a los "traintiseis", dejuro pa no olvidarse e'l oficio. La farra y el relevo me yevaron al entrevistao ¡al único entrevistao sin secretarios con que me había topao!...

CIRILO.

CORREO DE CIRILO PEÑA

Juan Morales, La Carlota, F. C. P. I C. A. — Recibí su atenta y gauchasa carta, no así el libro que me anuncia y que hubiese comentao gustoso. Si mand otro, hagaló recomendao y a nombre Cirilo Peña (Tanasio es mi primo), CRITICA.

A varios gallegos agradecidos, Ciudad. — A mí no me deben nada aparceros, más les debo yo a ustedes: les debo el apelativo; digo si Peña no es apelativo inglés... Y venganseń nomás por CRITICA, ande se les quiere de enderas y de ande saldremos a tomar un mermute a la salú d'ese comendante, gallego en la palabra y más gallego entuavía en el coraje.

CIRILO PEÑA.

CINES

"LA GUARIDA DEL TORO SALVAJE"

SE ESTRENA HOY

Fred Thompson en una escena animada de "La guarida del toro salvaje" que la casa Glucksmann estrena hoy en los cines Grand Splendid y Palace Theatre

Una película de ambiente campero, donde los hombres de campo realizan con sus caballos las más emocionantes proezas, es la que hoy dará a conocer en los cines Grand Splendid y Palace Theatre, la casa Max Glücksmann.

Comedia graciosa, donde se pone en juego las habilidades de los jinetes, luce en ella sus cualidades de cow-boys el celebrado actor Fred Thompson, a quien secunda la bella actriz Catherine Bennett, que realiza también una labor digna de aplauso.

Films como estos donde el asunto es una sana moral y de una ingenuidad amable, están destinados a interesar al amante del cine y conocedor del ambiente [illegible]

"LA MENDIGA DE SAN SULPICIO"

Se estrena hoy, por Xavier de Montepin

La novela del difundido escritor Xavier de Montepín, "La mendiga de San sulpicio", que alcanzó tanta popularidad en el libro, acaba de ser vertida al teatro silencioso, que cobra en su nuevo aspecto un valor interesante.

La N. York Film la dará a conocer hoy en los cines Empire y otros, donde sin duda alguna será recibida con aceptación.

Drama de ocho actos llenos de escenas de emoción, es interpretado con acierto por Gaby Morlay y C. Charley.

"EL RELAMPAGO DE CALGARY"

Se estrena mañana este film Jewel

La Universal Film, anuncia para mañana, el estreno de esta película Universal que tiene por escenario los campos ganaderos del Canadá.

Trátase en ella, el amor sentimental de un vaquero y de la oposición al noviazgo del padre de la mujer que quiere.

Alrededor de este asunto, que intervienen otros personajes interesados en estos amores, se desarrolla una entretenida comedia.

Un conjunto numeroso de artistas intervienen en su interpretación, destacándose entre ellos Hove Gibson, Jim Corey, Virginia Brown Faire, Inés Seabury, Pierre France y Edna Gregory, que realizan una acertada labor.

"NOCHES DE PARIS"

La Corporación Argentino Americana de Films, hará reprisar hoy esta bella película, que tan gratos momentos nos hizo pasar en su estreno.

Vuelven así a presentarse Lilian Dillegen y Helene Hanmerstein, que tanto se lucieron en esa oportunidad.

Siete Encuentros Semifinales se Disputaron Anoche Entre Veteranos y Novicios

SE CLASIFICARON FINALISTAS VOZZI, MUÑOA, LEPORATTI, MANCIERI, BIANCHI, AVENDAÑO Y BONFIGLIO

EL SABADO Y DOMINGO SE DISPUTARAN LAS FINALES Y EL MARTES PARTIRA EL EQUIPO ARGENTINO A MONTEVIDEO

Aficionados que tomaron parte en la reunión de anoche

Luis Vozzi y Humberto Spagnuolo, dos excelentes aficionados veteranos de la categoría liviano, realizaron el mejor combate de la noche, durante la reunión realizada ayer en el estadio del Luna Park, correspondiente al campeonato nacional de aficionados que se viene disputando en aquel local.

Hábil boxeador, de brillante técnica y rapidez de acción, Vozzi opuso estas valiosas cualidades al decisivo y potente "punch" de su antagonista, un recio "fighter" de precaria habilidad, logrando con ese inteligente juego superarlo ampliamente por puntos y acreditarse una merecida victoria.

No menos interesante y de un desarrollo bastante semejante resultó asimismo el "match" disputado por los aficionados Garzón y Bianchi, también de la categoría liviano, en el cual la superioridad técnica del nombrado en último término se impuso a la mayor reciedumbre y potencia de pegada del otro.

La reunión, auspiciada por una crecida y entusiasta concurrencia, tuvo el siguiente desarrollo:

Semifinal de la categoría pluma (novicios) Enrique Correntes v. Agustín Muñoa.— Reñida y violentamente disputada resultó esta pelea, durante cuyo desarrollo ambos contendientes se esforzaron por lograr el triunfo, recién definido en el último round.

Las acciones mantuviéronse equilibradas durante el primer round, pero en el segundo Correntes imprimió mayor violencia a la lucha, logrando provocar un corto knock - down de su rival, mediante una potente derecha a la mandíbula. Ello no obstante, Muñoa prosiguió valientemente la lucha y tomando, a [illegible] la iniciativa en la vuelta final, llegó con potentes golpes al mentón de su antagonista, superándolo y demostrando un dominio tan marcado que le valió la decisión favorable del jurado.

Semifinal de la categoría gallo (novicios). José Stern v. Francisco Leporatti. Durante la primera vuelta Leporatti actuó prudentemente, obligado a ello por el fuerte "punch" de su adversario. A pesar de ello, entró más decidido en el segundo round, dando oportunidad a Stern para que lo alcanzara con algunos justos y potentes golpes a la mandíbula. Lejos de reducir su acometividad, Leporatti pareció sentirse estimulado por el violento ataque y, reaccionando, tomó a su cargo la ofensiva, logrando castigar a su contrincante con una serie de "punches" que hicieron sentir su efecto a Stern, quien terminó el período mareado. Durante el round final, los dos combatientes demostraron hallarse fatigados, Stern actuó más eficazmente, sin embargo, pretendiendo llevar el contralor de la lucha, en un empeño que no pudo mayormente prosperar por la decisión con que Leporatti se comportó hasta el final, acreditándose el fallo de los jueces.

Semifinal de la categoría liviano (veteranos). Luis Vozzi v. Humberto Spagnuolo. — Al potente "punch" de Spagnuolo, opuso Vozzi su hábil juego de excelente boxeador, atacando y bloqueando inteligentemente.

En el round inicial Vozzi actuó prudentemente, permitiendo a su contendiente que se acreditara la ventaja, pero ya en el siguiente, con justos directos de ambas manos y un rápido juego en el infighting, tomó a su cargo la ofensiva, anotándose un buen margen de puntos que aumentó considerablemente en la vuelta final, durante la cual superó ampliamente a su antagonista, imponiéndose al cabo del match después de realizar un inteligente combate.

Semifinal de la categoría medio-mediano (novicios). Pedro Mancieri v. Vidal Faltren—

Mancieri, un aficionado que actúa seguramente en el ring, permitió a su contendiente que llevara la iniciativa en el primer período, procurando conocer su juego. Waltren es un aficionado decidido y valiente, que bloquea con relativa habilidad, especialmente en la lucha cercana. Pero a distancia Mancieri lo superó ampliamente y así, cuando promediaba el segundo round, al cruzar dos golpes de derecha, logró dar con su antagonista en tierra, mediante un punch a la mandíbula.

El último round acusó una decidida reacción de Waltren, favorecida por la evidente fatiga de su adversario, a pesar de lo cual, por la mayor precisión y colocación de los golpes, Mancieri ganó a su favor esta vuelta también, adjudicándose el triunfo por puntos.

Semifinal de la categoría liviano (veteranos). Oscar Garzón v. Ernesto Bianchi—

Un peleador incansable, de fuerte punch, Garzón, se opuso en este match a un boxeador rápido y ágil, poseedor de una izquierda ligera y precisa. Bianchi, comprendiendo el riesgo que la fuerte pegada de su rival imponía, actuó prudentemente al comienzo de este combate, cuyo round inicial terminó sin mayores ventajas para ninguno de los dos. Pero durante el siguiente, luego de golpear con su izquierda, Bianchi buscaba la lucha de cerca, donde su mayor habilidad le reportaba amplias ventajas.

Vano resultó el empeño de Garzón de provocar el cambio de golpes; seguro su contendiente de acumular puntos en su provecho con esa táctica, se mantuvo en ella durante el período final, malogrando las violentas arremetidas con que el representante del Gimnasia y Esgrima pretendía descontar ventajas. La decisión del jurado proclamó vencedor a Bianchi.

Semifinal de la categoría mediano (veteranos). César Campusano v. Víctor Avendaño—

Campusano, uno de los buenos elementos de la categoría mediano, no efectuó anoche el combate que se esperaba. Su actuación resultó inferior en mucho a otros matches que ha disputado. No quiere ello decir que resultara vencido por esta circunstancia desde que, por el contrario, su rival hizo una pelea brillante, mereciendo con toda justicia el fallo de los jueces.

En los dos primeros rounds Avendaño acusó un ligero dominio sobre su antagonista, para aumentarlo considerablemente en el final, durante el cual castigó abundantemente a Campusano, mediante justos y potentes directos de derecha a la mandíbula. El triunfo correspondió, pues, a Avendaño.

Semifinal de la categoría pluma (veteranos). Gerardo Cadenas v. Pascual Bonfiglio—

La actuación del aficionado Cadenas y el brillante comportamiento de su adversario de anoche durante el desarrollo de este campeonato, permitían esperar un lucido encuentro entre estos dos destacados elementos.

Sin embargo, no resultó así. Superado por la mayor potencia física de su adversario, Cadenas no pudo hacer alarde de esa experiencia del "ring" que en otras ocasiones demostrara y aunque actuó con evidente decisión, vió malograda la mayor parte de sus ataques por los violentos golpes de arresto de Bonfiglio. En la vuelta final Cadenas atacó briosamente a su rival, para ceder posiciones a poco de iniciada, merced a la decisiva defensa que implicaba el contra-ataque de su antagonista. Empeñados en una lucha violenta, ambos contendientes marcaron numerosos "punches" lanzados sin mayor precisión aunque con indiscutible potencia.

Bonfiglio mereció acertadamente, el fallo del jurado al cabo del encuentro.

Final de la categoría pesado (veteranos). Manuel Bozzola v. Andrés Clerici—

En virtud de no haberse presentado su adversario se declaró campeón al aficionado Clerici, quien deberá disputar su título con el campeón de novicios, Oldani, el sábado próximo.

El sábado y el domingo se disputarán las finales—

El sábado próximo se disputarán los matches finales del campeonato de veteranos. El programa de esa rueda final del importante torneo, es el siguiente:

Manuel Mauri v. Vicente Catada (categoría mosca).

Jacobo Stern v. Gollardo Purcaro (categoría gallo).

Pascual Bonfiglio v. Gregorio Ramón Suárez (categoría pluma).

Luis Vozzi v. Ernesto Bianchi (categoría liviano).

Dionisio Fernández v. Manuel Valdes (categoría medio mediano).

Víctor Avendaño v. Norman Tomasulo (categoría mediano).

N. Tómola v. Alejandro De Grandi (categoría medio pesado).

Carlos Aldani v. Andrés Clerici (categoría pesado).

Los vencedores de estos encuentros representarán a nuestro país en el campeonato sudamericano. Como se ve, son sólo los pugilistas veteranos los que pueden concurrir al certamen de Montevideo.

Se ha hecho sobre esto una sola excepción: el campeón pesado veterano Andrés Clerici, deberá disputar la representación con el del mismo título, novicio, Carlos Oldani.

El domingo se disputarán las finales del campeonato de novicios.

El martes partirá la delegación argentina—

El equipo de boxeadores que debe intervenir en el sudamericano y tres delegados de la Federación Argentina de Box, José Oriani, Carmelo Calarco y Juan Carlos Gallegos, partirán el martes de la próxima semana para Montevideo en donde los campeones se entrenarán hasta el día de los combates.

En representación de la oficina permanente, partirá el martes también, Benigno Rodríguez Jurado.

Desde Ayer Galuzzo se Entrena en el Club Policial

EL PUGILISTA URUGUAYO PRODUJO EXCELENTE IMPRESION EN SUS EJERCICIOS DE SPARRING

Desde ayer, se entrena en el local del Club Policial, el campeón uruguayo de todos los pesos Mauro Galuzzo, que el sábado debe medirse con Roberto Delfino en el "Parque Romano", nuevo estadio pugilístico, que se inaugurará con esa pelea.

En sus ejercicios de ayer Galuzzo produjo excelente impresión, por su velocidad y poderoso punch. Hizo un round de sparrings con el aficionado Retamoza, a quien derribó casi k. o. con guantes pesados. Demostró así mismo su poder, en los ejercicios de boxeo que efectuó con Ramón Vazquez.

El pugilista uruguayo tiene sobre el ring, por su figura y sus acciones, el aspecto de un verdadero campeón y ha de producir una impresión inmejorable entre nuestro público aficionado.

Damos a continuación el record del invicto campeón uruguayo:

Montevideo 1924:

Con José Amor. Ganada por k. o. al primer round. Clasificado "Campeón de Novicios".

Buenos Aires 1924:

Con Antonio Bandiroia. Ganada por k. o. Clasificado "Campeón Río de la Plata".

Montevideo:

Con Jaime Escobar. Ganada por puntos, 5 rounds.

Con Oscar Colombo. Ganada por k. o. 2 rounds.

Clasificado Campeón de la Selección a la VIII Olimpíada.

Buenos Aires:

Fuera de campeonato.

Con Pascuzzo. Ganada por puntos. Cinco rounds.

Montevideo 1924:

Con Jaime Escobar. Ganada por puntos, 5 rounds.

Clasificado Campeón Nacional.

Montevideo 1925:

Con José Reyes. Ganada por k. o. Dos rounds.

Montevideo 1925:

Con Jaime Escobar. Ganada por k. o. Dos rounds.

Montevideo 1925:

Con Perro Olivera. Ganada por k. o. Dos rounds.

Galuzzo pesa 85 kilos, tiene 21 años y mide 1 metro 87 de estatura.

En el festival del sábado pelearán los livianos José Barzola y Leonardo Seoé, diez rounds, como número semifinal de la velada.

ANTONIO RUIZ PELEARA AQUI CON J. MOCOROA

El gran combate se efectuará en marzo o abril, en el Parque Romano

El Club Policial ha contratado al novel profesional Julio Mocoroa, para realizar tres importantes encuentros, el últimos de los cuales lo sostendrá con

Antonio Ruiz, el primer campeón de Europa que tiene España

el campeón de Europa de peso pluma, Antonio Ruiz.

Este encuentro, el del italiano Doménico Bernasconi con Juan Lencinas y el de Firpo con Spalla, forman parte del programa de peleas sensacionales que el Policial realizará en marzo, y abril próximos, en el gran estadio que inaugurará el sábado.

ICOCHEA SE MEDIRA EL 9 CON A. TRIAS

El interesante combate se realizará en el Luna Park

Como lo habíamos informado, a pesar de los anuncios del club organizador, la fecha del match entre los profesionales medio pesados Alejandro Trías y Alberto Icochea, postergada por enfermedad del último, no había sido fijada hasta ayer. Luego de la suspensión se anunció en forma antojadiza que los dos prestigiosos pugilistas pelearían el 3 de febrero.

Recién ayer quedó convenida la nueva fecha del match: el 9 de febrero próximo. Trías quería realizarla el 10, pero la Asociación Nacional Buenos Aires le ha pedido que la efectúe el día 9 para separarla más de las fechas de carnaval.

Puede, pues, asegurarse que el gran encuentro se realizará el 9 de febrero.

LOPEZ A ARG. DEL SUR

Contrariamente a lo que se venía diciendo, que el ex centro forward de Independiente Manuel López, jugaría en la temporada actual por el primer team de Racing, éste, en el día de ayer, ha pedido pase, como informamos en otro lugar, para el Club Argentinos del Sud.

Argentinos del Sud, a las calladas, se anotó un gran poroto y hace con ésta una buena adquisición.

POCOS PASES SE REGISTRARON AYER EN LA AMATEUR

Fué ayer un día de poco trabajo para el personal de la Amateurs, que atiende la firma de pases de los jugadores. Los pocos pases registrados, son los siguientes:

F. B. Cequeiras, de Sportivo Almagro a Estudiantil Porteño; F. Ceija, de Estudiantes a Barracas Central; C. Seme, de Racing a Independiente; Manuel López, de Independiente a Argentino del Sud; Pedro Bosco, de Liberal Argentino a Estudiantes; Juan O. Cruz, de Villa Acassuso a Sportivo San Isidro.

FUE UN EXITO

La fiesta campestre llevada a cabo el domingo 24 en el amplio campo de deportes que el Wilson Fellowship Club posee en Valentín Alsina.

Las familias asistentes, que lo fueron en gran cantidad, visitaron todas las instalaciones del Frigorífico atendidas gentilmente por los señores I. T. W. Caine, D. J. Alexander y L. R. Westphal y en donde fué servido un almuerzo a la concurrencia.

Realizóse luego el programa deportivo compuesto en su mayoría por carreras llanas para señoritas y caballeros, con el siguiente resultado:

Cinco metros. — 1a. serie:

1o. Micke Mac Mahon; 2o. E. Cravoford. Cien metros. 2a. serie.

1o. J. Molloy; 2o. Cirilo Denett. Cien metros (categoría novios).

1o. Roberto Collinghan; 2o. J. Botta. Sesenta metros (señoritas 1a. serie).

1a. Teresa Sciocco; 2a. Violeta Mac Callum. Sesenta metros; 2a. serie.

1a. Elisa Bertola; 2a. Elena Malloy. Final. 60 metros.

1o. Elena Molloy; 2a. Maggie Mac Louglol.

ACTIVIDADES DEL CLUB ARGENTINOS JUNIORS

En la asamblea general ordinaria realizada por esta institución el 17 del actual, se renovó la comisión directiva, la que quedó así integrada: Presidente, Teófilo Febe; vicepresidente 2o., Juan Molinari; vicepresidente 2o., Camilo J. Crubellatti; secretario general, Manuel Barreiro (hijo); prosecretario, Nicolás Capeci; secretario de actas, Carlos Arana; tesorero, Benito Botto; protesorero, José Rafo; vocales: Angel Crespi, Domingo Capitani, Atilio Marchetti, Francisco Demarco, Hermenegildo Gatti, A. Moro y Antimo Falatto; revisores de cuentas: Alfonso Ferrer, Fernando Zanzottera y N. Giliberti.

Resoluciones de la comisión directiva—

En la sesión celebrada por la C. D. de esta institución el 18 del actual, con la asistencia de todos sus miembros, tomó las siguientes resoluciones:

Por unanimidad se confirmó en el puesto de representante de esta institución ante el consejo único, al señor Atilio Marchetti, como titular, y Juan Molinari como suplente.

—Los señores Manuel Barreiro (h.) y Domingo Capitani, fueron designados delegados a la asamblea de la A. A. de F.

—Se designó intendente del field al señor Francisco Demarco y subintendente al señor José Raffo.

—Se resolvió introducir diversas mejoras en el field, instalación de hamacas, paralelas y otros juegos para ejercicios físicos.

—Para el 28 de febrero, en homenaje a la actuación de Luis F. Vaccaro en el campeonato sudamericano, y a la de los jugadores del primer team en la temporada fenecida, se resolvió efectuar una fiesta campestre.

—Para integrar la comisión encargada de la constitución de teams, fueron designados los señores Juan Molinari, Nicolás Capeci y Hermenegildo Gatti.

—Delegado ante la Asociación Argentina de Football, se designó al señor Juan Molinari.

—Por unanimidad se resolvió agradecer a la prensa en general la eficaz colaboración y apoyo prestado a esta institución.

BIANCHI A BANFIELD

El discreto wing-izquierdo de la primera escuadra de Progresista, que intervino en el Campeonato Sudamericano, jugará este año por el Club Banfield, según los informes que nos llegan de fuente insospechable.

Hace la entidad del Sur una buena adquisición, ya que Bianchi sin llegar a ser un fenómeno, es un jugador de buenas condiciones, que sin duda alguna logrará destacarse dentro de su nuevo club.

CLUB A. BELGRANO DE ROSARIO

De conformidad a lo resuelto por la asamblea general de asociados de esta institución y distribución de cargos efectuados por esta C. D., la misma ha quedado para regir los destinos de este club en el período 1926-1927, constituída en la siguiente forma: Presidente, Angel J. Rossini; vicepresidente, José Farruggia; secretario, Mario H. Bianchi; prosecretario, Alfredo Mendes; tesorero, José D. Liberatti; protesorero, Romeo Cardillo; vocales: Armando P. Rais, Guillermo Yorio, Vicente Di Lorenzo, Atilio Balbi, Lorenzo Fraquelli, Alberto Faccini y Juan M. Ciordia; revisores de cuentas: Miguel Lamolla y doctor Zenón Arriaga.

EL REPARTO DE SIVA
Siva, que manda al hombre las cosechas, de pan, trabajo y duelos y hace que sople el viento, sentado en el umbral de un claro día, ha de ello mucho tiempo, repartió su porción a cada uno.

Crítica para los Niños

Suplemento de 8 páginas Aparece los miércoles

desde el Rey, que en el trono se reclina, al pobre pordiosero. Hízolo todo Siva, el que protege, sí, todo ¡Mahadeo! dió el espino al camello, al buey forraje, y a ti, mi niño, por cojín mi pecho.
Rudyard Kipling.

El pesquisa Hormiga Negra o el robo del diamante azul

HISTORIETA POLICIAL ILUSTRADA POR **ROJAS**

Cuentos para niños, escritos por ellos mismos

HACIA EL IDEAL
PREMIADO

El día es monótono. El cielo está surcado por multitud de nubecillas que juguetean con el viento semejando un rebaño perdido en el piélago inmenso del azul. El sol, escondiendo sus últimos reflejos, y una nube muy blanca parece querer asirse a su último rayo, para perderse entre un marco de colores.

En la proa los pasajeros conversan animadamente y las olas van entonando su monótona canción mientras lamen los cascos carcomidos del navío.

Va el barco dejando una estela de humo negruzco que se esparce en figuras fantásticas de contornos ambiguos y sigue su ruta majestuoso, en medio de la inmensidad.

Una multitud abigarrada y heterogénea, en la cubierta, se mueve y conversa, gesticula o dormita, y se divierte de mil maneras distintas.

Aquél es un grupo de obreros que hace ya algunos años dejaron su patria en busca de un porvenir brillante que otras tierras distantes le brindaban y vuelven hoy, con su futuro hecho, para vivir tranquilamente en medio de los suyos, que los esperan ansiosos.

Otros, los hijos pródigos, salieron de su hogar, dejando una madrecita buena que desde entonces llora y espera.

Sus cabellos se han blanqueado, sus espaldas encorvado bajo el peso de los años, pero, los hijos arrepentidos regresan ahora, para descansar su cabeza inexperta sobre el tibio regazo maternal.

Todos amigos, hermanos, sienten y vibran al recuerdo del ausente.

Para todos los viajeros, allende el mar, existe la Meca de sus ilusiones. ¡Felices ellos, que tienen la suprema dicha de correr tras un anhelo, para llegar a abrazarlo un día! ¡Felices los que forjan sus castillos y llegan algún día a trasponer sus umbrales.

Algunos de los tripulantes van en busca de diversiones y emociones nuevas. Quieren ver nuevos rostros y respirar otros aires, satisfacer su sed de horizonte y de mares. También para ellos existe un más allá.

Y, mientras el transatlántico sigue su ruta sobre las aguas turbias, Buenos Aires, la infatigable, perdida entre las brumas, sigue su incesante movimiento, ajena a todo lo que no sea su progreso; urbe inmensa, impávida ante las tristezas y las alegrías, y ella también espera con fervor de madre cariñosa, a los hijos que se alejaron un día de sus playas y que no regreasaron aún!...

Maria Elsa Falbi
14 años, Capital.

DE VIAJE
PREMIADO

Una inesperada noticia llegada de Europa, nos anuncia que debíamos partir cuanto antes para España.

¡Con que infinita tristeza acogí yo esa nueva, que dolor inmenso el dejar a mi querida patria y a todos los seres que después de mi familia apreciaba!

¡Que triste es el dolor de la despedida! Allí en el puerto todos mis parientes y amigos estaban reunidos esperando el momento en que el transatlántico debía partir.

Y luego la despedida llevando en el corazón la nostalgia de una muy larga ausencia.

Después de unos minutos de silencio la sirena del vapor dió un silbido estridente y aquel levantando ancias se fué alejando de mi tierra adorada.

En tanto que nosotros nos íbamos alejando cada vez más, quedaban allí junto al muelle toda esa inmensa muchedumbre, agitando los pañuelos nítidos, que semejaban palomas blancas, que con sus alas quisieran dar alcance al vapor.

Sin embrgo algo alentaba mi espíritu y era el ansia de conocer nuevas tierras para mí tan completamente desconocidas.

Estuvimos paseando cerca de un año y cuando tuve que volver sentí el dejar aquellas cosas tan bellas, pero aún y toda mi vida conservaré las felices impresiones de mi viaje a España.

Delia de Castro.
(10 años.)

AGRADECIMIENTO

Horacio y Julio eran dos amigos inseparables. Aunque Julio era más rico que su amigo, jamás se fijaron en eso, y entre ambos existía una simpática amistad.

Un día, este último fué a ver a su camarada y lo halló sentado en un banco de la plaza llorando desconsoladamente.

—¿Qué tienes, Horacio?

El interrogado levantó la cabeza, y explicó que la causa de su tristeza era que su hermanita Luisa se hallaba muy enferma y que sus padres no podían llamar a un médico, pues estaban muy faltos de dinero.

Julio le prometió ayudarlo y después de jugar un rato se despidió de Horacio y se fué corriendo a su casa; contó a sus padres lo acaecido, y éstos, que tenían muy buen corazón, le dieron cierta cantidad de dinero que Julio, loco de alegría, se lo llevó a Horacio; los padres de éste llamaron a un médico, gracias al cual, días después, la enfermita entraba en una franca convalescencia, para dejar paso a la salud de la niña y la perdida alegría de aquel hogar.

Horacio no sabía cómo agradecer a su amiguito; las mejores flores del jardín (lo único que podía ofrecerle) eran para adornar el comedor de la casa de Julio.

Llegó el verano y Julio invitó a su amigo a pasar las vacaciones en una estancia que poseían en Necochea, invitación que Horacio y sus padres aceptaron jubilosos.

.. ..

Ambos niños se pasean por las orillas de un gran lago, cuyas tranquilas aguas reflejan sus imágenes.

¡Oh, qué hermosas flores!, exclama de pronto Julio; voy a ver si agarro algunas.

Y se pone a correr, pero de pronto pierde el pie y... cae al lago.

Aunque no muy bien, sabe nadar; pero no atina a nada.

De repente, cuando se creía perdido, sus ojos inyectados en sangre divisan a Horacio que ha corrido en su auxilio; éste es un excelente nadador. Coge a Julio por un brazo y tras esfuerzos llega a la orilla, donde a sus gritos acudió la peonada.

Todos felicitan a Horacio por su valor, y en la casa de Julio se refleja la gratitud.

Al día siguiente llamó a Horacio.

—Eres un héroe — le dijo — te debo la vida.

Pero éste sonrió y replicó:

—No te acuerdes más de eso, pues tú se la salvaste a Luisa.

Y así, el buen Horacio, demostró su profundo agradecimiento.

DESCRIPCION DE ESTA LAMINA

Semanalmente, publicaremos una lámina del tamaño de la presente, con el propósito de que nuestros amiguitos observen en ella, y nos describan por escrito cuanto puedan sugerirle las escenas que ellas, representan, y que trataremos sean todo lo sencillas posibles. Las cuatro mejores descripciones, serán premiadas con un argentino oro, supriméndose, en consecuencia, los premios que a los mejores cuentos, dió la dirección de CRITICA hasta hace poco. Ello no significa que las colaboraciones y cuentos que acostumbran a mandarnos nuestros colaboradores, sean desechados. Los cuentos que se nos envíen, y que a juicio nuestro lo merezcan, serán publicados e ilustrados, como estímulo al trabajo y dedicación de nuestros amiguitos.

EL REY Y EL PASTOR (LEYENDA DE BENGALA)

Había una vez un príncipe y un pastor que eran grandes amigos.

Jugaban juntos todo el día y se separaban apenados cada noche.

Todas las mañanas se encontraban de nuevo, el príncipe aseguraba al pastor que, desde que él fuera rey, lo haría su Primer Ministro.

Eran perfectamente dichosos, todas las noches, después de haber guardado sus vacas, el pastor acudía al encuentro del príncipe, y los dos iban al borde del río a sentarse, bajo un árbol.

Un día el viejo rey murió y el príncipe, su hijo, lo sucedió.

El joven rey vió al pastor menos frecuentemente; poco a poco se separó de él; bien pronto no lo vió más del todo. Al fin, lo olvidó.

El nuevo rey era muy dichoso, no pensaba más que en la Guirnalda de Oro, en su joven esposa, cuyo amor llenaba su corazón; pensaba mucho también en las riquezas y en los tesoros que guardaban sus cofres.

En su vida, ya no había lugar para su amigo de antes.

Un día, el pastor solitario intentó ver al rey, fué hasta la puerta del Palacio, pues lo detuvo un guardián severo que lo rechazó.

¿Qué venía a hacer aquí ese pobre hombre, teniendo una flauta en la mano?

El pastor tuvo tiempo de arrojar una ojeada al patio del Palacio y viendo los cortesanos y los servidores, los elefantes y los caballos, los palanquines y las sombrillas, comprendió de pronto que todo eso lo separaba para siempre de su viejo amigo.

E iba tristemente.

No se oyó más en el crepúsculo, el son jubiloso de su flauta; no se le vió tampoco más.

¡Nadie supo adónde había ido!

La dicha que reinaba en el palacio real fué de corta duración.

Una mañana, despertándose, el rey advirtió que no podía abrir los ojos; sus párpados estaban pesados y doloridos. Trató de levantarse, pero su cuerpo sufría extrañablemente.

La reina acudió a sus quejas; los cortesanos llegaron a sus gritos.

Kanchanmala, enloquecida, vió que tenía todo el cuerpo sembrado de agujas que por nada ella podía arrancar. Su cara, sus manos, sus piernas estaban repletas de agujas, y recubiertas de un césped de acero; sus mismos cabellos estaban reemplazados por un vellón de metal que la reina gimiendo rozaba con sus dedos, pensando en los bellos bucles que la víspera acariciaba aún, y lloraba desesperadamente....

¿Qué misterio era ese?

Una gran batahola reinaba en todo el palacio; cortesanos y servidores iban y venían, oyendo las quejas y los lamentos del rey.

El rey, enfermizo, no podía ni moverse, ni dormir, ni hablar, ni comer, ni beber. Pero las picaduras de agujas no le impedían pensar, al contrario...

Desde entonces se le llamó el rey de las agujas.

Un día que había ido a bañarse en el Ganges, una joven se le aproximó. Queriendo aprovecharse de su tristeza y del desastre del reino, le dijo con una voz insinuante:

—¡Oh reina! ¿Quieres tú adquirir una esclava? Me agradaría ser tu sirvienta.

La reina que pensaba siempre en el rey, le respondió:

—Si tu pudieses desembarazar al rey de sus agujas, bien te quisiera.

La joven prometió curar al rey, y la la reina la adquirió en cambio de sus pesados brazaletes de oro.

Entonces la joven dijo, con una dulzura fingida:

—¡Oh mi real madre, tienes tu semblante pálido! te descuidas, sin duda; no estás bien alimentada, tus brazaletes demasiado pesados caen de tus muñecas adelgazadas, tus cabellos están sin brillo y enmarañados; retírate todas tus alhajas, voy a ayudarte a bañar.

La reina, fatigada y triste, se dejó persuadir: se quitó sus vestimentas, retiró todos sus ornamentos y los depositó sobre la orilla.

—¡Oh joven reina! sumérgete en el río, el agua calmará tu tristeza.

La reina entró en el río y se sumergió, y sintiendo que la frescura del agua le hacía bien, se puso a nadar alejándose de la costa.

Después púsose a cantar:

El sol está alto
y tú te bañas!
obedece ¡esclava!
sal pronto del agua.

Oyendo esas palabras, la reina recobró de prisa la orilla

Vió entonces con asombro que la esclava se había convertido en reina y que ella misma no era más que una esclava.

Su sorpresa fué tan grande que no podía hablar, se vistió el pobre sarí abandonado por la joven, y, silenciosamente, siguió a la nueva reina hasta el palacio.

Esta puso inmediatamente en sobresalto a todo el mundo; hizo venir al Primer Ministro y le dijo con un tono autoritario:

—Mañana, cuando regrese del río, después de mi baño, necesitaré una escolta, quiero palanquines, caballos y elefantes.

Todo el mundo se preguntaba qué le habría ocurrido a la reina, pues siempre había tan dulce y tan modesta.

(Los cortesanos no descubrieron la sustitución, porque habían visto a la reina siempre velada).

Llenos de temor, cortesanos y servidores no osaron decir nada; se inclinaron ante la reina y se resignaron ante esta nueva calamidad.

¡Así, en varias horas, la esposa del rey habíase convertido en esclava; y una sirvienta desconocida, vuelta reina, estaba a la cabeza del reino!

Sólo el Rey de las Agujas ignoraba todo esto.

Un día Kanchanmala, la verdadera reina bajó al río para lavar la ropa. Cuando caminaba vió un hombre sentado bajo un árbol; delante de él había un bulto

Si encontrara mil agujas

El hombre tenía un aire triste y cantaba con tono quejoso:

si encontrara mil agujas
podría al fin comer
si encontrara cien mil agujas
podría ir al mercado:
si encontrara cien mil agujas
todo un reino daría.

Oyendo esas palabras, la reina se aproximó al desconocido y lo miró atentamente, pues se había vuelto desconfiada desde la bribonada de la sirvienta.

El hombre le inspiró confianza y le dijo:

—Mi hijo, tu buscas agujas, puedo procurarte mil, cien mil, las que tu quieras pero ¿sabes tu solo cogerlas?

Y ella le habló de las agujas del rey.

El hombre escuchó en silencio, después se levantó bruscamente, recogió su fardo de hilos, lo puso sobre su espalda, y con paso decidido, se dirigió hacia palacio.

Kanchanmala lo siguió y púsolo al corriente de todo lo que había pasado; el hombre habló poco; dijo solamente cuando ella terminó: "Bien, mi hermana, verá lo que se puede hacer".

En cuanto llegaron al palacio, se hizo introducir cerca de la falsa reina y le dijo:

—¡Oh reina, hoy es Laki-poujan (1). Es un día propicio, no lo olvides. Celebra esta fiesta haciendo preparar pasteles para los pobres. He ahí tu esclava, ella los distribuirá: tu, ¡oh reina, con tus manos finas amasarás la pasta.

La falsa reina se mostró satisfecha del tono respetuoso del desconocido:

—Bien, le dijo, pero necesito que también mi esclava haga pasteles.

Luego ocurrió que los de la reina no resultaron del todo bien; estaban demasiado crudos, y pesados como una piedra o demasiado cocidos, y negros como el carbón, mientras que los pasteles de la sirvienta eran excelentes de gusto y de bellos aspecto; había acomodado sobre las grandes bandejas los gelabis (2), transparentes como el ambar, los chandchs (3) blancos como las cimas del Himalaya, los chapattis (4) finos y crugientes como una hoja de otoño y los buñuelos ligeros como nubes primaverales.

El desconocido descubrió así quién era la verdadera reina y la verdadera sirvienta.

Cuando terminaron los pasteles, les aconsejó hacer ofrendas a la diosa Laki y trazar dibujos rituales en el suelo.

El desconocido no podía disimular su cólera y volviéndose hacia la falsa reina le dijo:

—¡Vete, esclava, no sabes hacer nada y quieres ser reina! Tus pasteles mal cocidos son detestables, tus decoraciones no tienen ningun sentido; vete bribona!

La sirvienta temblaba de rabia:

—¿Donde está el verdugo? Id a buscar el verdugo; conducid, este hombre y esta mujer y traedme sus cabezas, gritaba.

El verdugo llegó, asió a la reina, dolorida por esta nueva desventura e iba a apoderarse del desconocido, pero este, sin perder su calma, había abierto su fardo de hilo, poniéndose a cantar:

Oh mi hilo rojo, oh mi hilo azul
si eres verdaderamente mío,
envuelve a ese verdugo; con mil nudos
que sea aprisionado por tí.

Inmediatamente los hilos se lanzaron sobre el verdugo, se enroscaron como millares de serpientes y lo envolvieron con una red apretada.

En seguida los hilos se reunieron, formaron dos grandes nudos y se lanzaron hacia la bribona entrando en sus narices.

Esta se puso a aullar: (su nariz cerrada le daba un acento tan cómico que Kanchanmala no pudo dejar de reir); y repetía sin cesar:

—¿Quién es este hombre? ¿quién es? Arrestadlo, es un brujo: arrestadlo rápido.

Pero el desconocido, sin prestar atención a sus gritos:

Oh mi hilo rojo, oh mi hilo azul,
si eres verdaderamente mío,
hacia las agujas del rey
ve rápido, oh mi valiente hilo.

Más que ligeros los hilos obedecieron y se lanzaron hacia la habitación del rey parecidos a la cabellera de un cometa que atravesara el cielo a gran prisa. El desconocido cantaba siempre:

Así fué librado el Rey de las Agujas. Se puede figurar fácilmente su gran alegría.

Cuando el rey abrió los ojos, vió al lado de su lecho, al desconocido de la triste sonrisa; no era un brujo, sino el pobre pastor cuya amistad había vencido todos los obstáculos.

El rey se levantó y se arrojó en sus brazos.

El pastor respondió:

—Gracias, mi amigo; pero he perdido mi flauta, y me hace mucha falta ahora; es menester que me des otra.

En cuanto a la esclava, torturada por millares de agujas, no tardó en morir de dolor.

Desde entonces entre la dulce Kanchanmala y su fiel amigo, el rey fué perfectamente dichoso. El pastor también, durante todo el día cumplía sus deberes de Primer Ministro y todas las noches iba al encuentro del rey y la reina al borde del río.

Esta semana se premiaron

JOSE CISTERNAS, 10 años; "Viaje a bordo".
DELIA DE CASTRO, 10 años; "De viaje".
LEONOR SALAS, 14 años; "Hermoso viaje".
MARIA ELSA FALTI, 14 años; "Hacia el ideal".

HERMOSO VIAJE
(PREMIADO)

¡Qué hermoso barco!

Varias damas y caballeros se hallan sentadas en la proa, las damas elegantemente vestidas con trajes abrigados y suaves, y los caballeros con sobretodo de fina calidad, unos con sombreros y otros con gorras. Es una tarde muy hermosa de invierno; el sol envía sus rayos un poco débiles a la tierra, y los pasajeros desafían el frío con sus abrigados trajes, para gozar un momento del benéfico sol.

Las damas, que son muy bellas, se dejan cortejar por audaces y jóvenes galanes.

Otros pasajeros se embelesan, contemplando la inmensidad del mar y fijándose en las caprichosas olas, que embravecidas a ratos, forman montañas con su blanca espuma, salpicando los costados del hermoso buque.

¡Qué bello es viajar, y qué de ensueños se forja mi imaginación al contemplar un barco hermoso que avanza por sobre las aguas límpidas, arrogante y orgulloso, como desafiando el inmenso y majestuoso mar!

Leonor Salas
(14 años).

VIAJE A BORDO
(PREMIADO)

Por las crespas aguas del océano se desliza la gran mole del transatlántico que hace la travesía de América a Europa. El viaje, después de los primeros días de marcha, resulta por demás monótono.

Una amistad siempre es agradable.

El frío se hace sentir en su período álgido.

Arrebujados en sus abrigos jóvenes y niñas conversan por igual.

Es el último día que estarán a bordo.

Hacía ya días que habían trabado amistad, y ahora, al tener que separarse, quizá para siempre, pensaban en una rota ilusión.

Ya no les agradaba llegar al puerto; el último día les parecía fatídico y más breve.

José Cisternas
(10 años).

EL FIEL AMIGO

En una casa algo distante de la ciudad vivía con sus parientes un muchacho de diez y siete años de edad llamado Juan García.

Había perdido a sus padres siendo muy niño y unos tíos, con los que vivía actualmente, se habían hecho cargo de él cuidándolo cariñosamente.

Era fin de mes y Juan tenía, como de costumbre, que ir a tratar varios asuntos a la ciudad. Después de almorzar ensilló su caballo y luego de despedirse de su familia emprendió la marcha. Como la noche se acercaba rápidamente y aún le faltaba la mitad del camino decidió apearse para buscar un lugar propicio donde descansar.

Se recostó contra un árbol que crecía un poco apartado de la carretera y se dispuso a comer tranquilamente una parte de los víveres que llevaba, cuando oyó un débil gemido que partía detrás suyo.

Se levantó sobresaltado y pasado un momento, cuando el susto hubo pasado, se acercó y con gran asombro vió entre unas ramas a un perrito flaco y al parecer herido.

Lo tomó entre sus brazos y notó que tenía una pata lastimada; con sumo cuidado lo curó y dándole de comer le preparó un cómodo lecho de pajas.

Rendido por el cansancio se envolvió en una manta, y al poco rato dormía profundamente.

Entre sueños le pareció oír débiles ladridos, pero no hizo caso.

De pronto sintió un fuerte dolor en una pierna y cuando se incorporó vió al perrito que tenía en la boca un trozo de su pantalón.

Creyendo que se hallaba hidrófobo se disponía a matarlo cuando partió de sus espaldas un agudo silbido.

Dióse vuelta y retrocedió horrorizado: a dos pasos de distancia había una enorme serpiente que parecía hallarse dispuesta a atacarlo.

Antes de que pudiera intentar nada para defenderse el reptil se había enderezado y se acercaba con la intención de envolverlo en sus poderosos anillos, cuando el perrito con un gran esfuerzo saltó y cayó sobre la cabeza de la sierpe.

Esto dió tiempo a Juan para armarse de una gruesa rama y destrozar la cabeza de la asquerosa serpiente.

Pero el fiel perrito había sido mordido y cuando Juan se acercó estaba muriendo.

Con lágrimas en los ojos sepultó al animal que lo había salvado pagando así su deuda.

Agustín Vaccaro.
(Capital)

NOCHE DE INVIERNO

Cierta noche de enero caminaba una niña por una de las calles de Madrid. El invierno estaba en su apogeo y la pobre huérfana tiritaba de frío

A poco de vagar se detuvo frente a la vidriera de una tienda para contemplar unos juguetes; de pronto salió un dependiente y con voz desabrida la apartó de allí. La niña, fijando en él sus ojos tristes y llorosos, le dijo ¡Déjeme mirar aquella muñeca! ¡Qué te vayas! ¿Cuesta mucho, verdad?... Un duro, respondió. ¡Una limosna por Dios! tengo mucha hambre. Todos los transeúntes le dirigían una mirada indiferente y se alejaban.

Caballero, tenga compasión de esta pobrecita huérfana... ¡Pobre niña, me da pena, toma y cómprate algo con que aliviar tu miseria. ¡Gracias, señor! ¡un duro!... ¡Qué alegría!

Veloz como una saeta cruza las calles hasta llegar al lugar donde viera momentos antes tan lindos juguetes...

Al día siguiente se comentaba el hecho de haberse hallado junto a un banco de la plaza a una niñita muerta con una muñeca en sus brazos, cubierto su cuerpecito con la nieve que había caído durante la noche.

Berta A. Guillén, 13 años, Rivadavia 761 ... Instituto Superior de Economía Doméstica Comercial y Primaria.

Amiguitos de CRITICA vistos por Bravo

Acertijos, problemas y geroglíficos

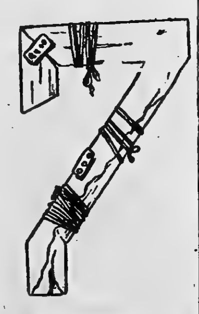
AJEDREZ

En Austria hay un pueblo llamado Storbech, cuyos habitantes son todos jugadores de ajedrez. El juego se enseña en las escuelas, y todos los años hay exámenes públicos. Los premios consisten en tableros de ajedrez.

PLUMAS DE ESCRIBIR

En el mundo se gastan diariamente tres millones y medio de plumas de escribir.

Jeroglífico aritmético



Burbujas de jabon

Está probado que si una burbuja de jabón dura lo suficiente, y no se revienta demasiado pronto, empezará a descender al cabo de cortos instantes. La mejor explicación de este fenómeno es recordar el caso de un globo lleno de aire caliente: se eleva durante cierto tiempo y luego cae. Sube, porque el aire caliente que lo llena es más ligero que el aire que le rodea, y siendo más ligero, debe elevarse por la misma razón que se eleva cuando está lleno de hidrógeno. Cuando se enfría, el peso del globo mismo le hace descender. Ahora bien, una burbuja de jabón es realmente un globito lleno de aire caliente, porque el aire que la llena es aire salido de nuestros pulmones, tan diferente, en punto a temperatura, del aire ambiente, que comunica a la burbuja bastante fuerza ascensional para arrastrar consigo el peso del agua que constituye la envoltura. Esto empero, no puede durar mucho, pues el agua es muy buena conductora del calor, y la envoltura de una burbuja de jabón es muy fina por lo cual, el calor de nuestro aliento que ha quedado dentro de la burbuja no tarda en escaparse; y claro está que, en haciéndose igual la temperatura de aquélla a la del aire que le rodea, cesa en el mismo instante su fuerza ascensional y se inicia el descenso. Es interesante recordar que los primeros experimentos que precedieron a los globos se hicieron con burbujas de jabón.

Frase en acción

La tinta y la leche en el agua

El agua no mancha porque no contiene nada que pueda manchar. Puede que deje una señal, debido a que ha disuelto la materia colorante de un tejido, como en la cubierta de un libro; pero no encierra en disolución ni en suspensión ninguna substancia que pueda dejar tras de sí en el lugar donde cae. La leche, por otra parte, contiene en suspensión cierta cantidad de glóbulos de aceite y al caer sobre una superficie es fácil que deje en ella algunos de dichos glóbulos, que constituyen lo que llamamos crema; y éstos, como los demás aceites, tienden a absorber toda clase de suciedad.

La tinta es cosa muy diferente, pues se compone de agua que contiene en disolución varios cuerpos coloreados, y entre otros, ciertas sales de hierro, metal que posee la particularidad de que la mayoría de sus sales ostentan ricos colores. Existe una sal de hierro—o, más bien, una mezcla de sales—cuyo color es especialmente intenso, que recibe el nombre de azul de Prusia, y se emplea con frecuencia en la elaboración de tintas.

La tinta mancha, porque cuando se expone una disolución de esas sales al aire, el agua se va evaporando y queda en pos de ella la materia colorante seca, formándose de este modo una mancha en el papel, y en los manteles o en lo que sea.

Refrán en acción

Esta es Celia Girard, una pebota riquísima, que con el moño en la cabeza y la ñatita respingada, parece andar buscando quien quiera comérsela a besucones. Morochita y vivaracha, sus ocho meses los tiene bien llevados en el aprendizaje de un montón de monerías que ensaya y hace en todas las oportunidades que se le presentan. Porque Celita es bien educada y no se hace rogar para hacer quedar bien a los papás.

Delcia Gómez es esta purreta con carita de santa y unos ojitos más buenos y expresivos que los de un pajarito en una mañana de primavera. De entre los bordes de su ajustada cofia, Bravo ha distinguido unos mechoncitos de cabello negros que prestan a la carita de Delcia una especial simpatía. Delcia Gómez es, en definitiva, una purreta linda y alegre como un rayito de sol.

Ana Mar[illegible] (esta es el nombre de esta chiquitina simpática, de cabellos ondeados y renegridos y de una boquita que, cuando sea grande, enloquecerá a todos los donjuanes que tropiecen con ella en sus correrías. Ana María, hoy por hoy, apenas tiene un año; pero se perfila una pebeta linda y risueña, que hará siempre, como ahora, la alegría de la casa de sus papás... y la del maridito, más tarde.

José Enrique Bella, tiene ocho meses de edad, y es más lindo ya que una manzana de esas coloradotas y regordetas que dicen son de California. Sus ojitos vivarachos y su pelito revuelto, prestan por lo demás a Enriquito un encanto original, que tiene enloquecidos a sus felices papás y a cuantos tienen la suerte de merecer siquiera una sonrisa del purrete.

Este pebete, a quien llaman Alcides Abadie, tiene una cara de picarón que le denuncia siempre en cuanto comete cualquier picardía. ¿Quién pellizcó esta mañana el postre de la mesa? Alcides. ¿Quién perdió la taperita de los dados de la mamá? Alcides. Y Alcides por aquí y Alcides por allá, el purrete es el rey de una casa que encanta con sus travesuras y sus risas.

Luisito Fernández se llama este rubio de ojitos dulces y grandes como dicen que son los de los angelitos del cielo. Su boquita, que parece un pimpollo de rosa próximo a florecer, presta un singular encanto a su carita preciosa, que tiene alarmadas a todas las mamás del barrio por la suerte de sus chiquitinas. Luisito no es mal muchacho que digamos, pero ¡qué diablos! Ya tiene un

He aquí a Blanca Girard, una piba gordita y simpática, orgullo de la mamá y felicidad incalculable del papá. Tiene, según nos dicen, ocho meses, y no es de presumir que en este tiempo [illegible] haya aprendido a quitarse el tiempo como indudablemente aprenderá a hacerlo más tarde, si no encuentra novio pronto. Pero convengamos que esto no sucederá, si Blanquita es en lo futuro lo que promete la simpática carita de ahora.

Esther Curbelo, que tiene nada más que tres años, es una muchachita morocha y alegre, cuyas diabluras se le escapan a través de unos ojitos picarones y lindos como ellos solos. Habla y ríe como una señorita contenta de su suerte. Y no es para menos, porque Esthercita goza del cariño entrañable de todos los suyos, que no viven sino para ella y para verla linda y grandecita algún día.

Margot Reyes, que también tiene tres años, es el nombre de esta amiguita de CRITICA, que se enloquece ante los libros con figuras y los cuentos de hadas que le relata la mamá mientras la peina para que esté quietecita. Porque Margot, aunque no lo parezca, es medio diablita, y no le gusta ni tiene paciencia para emperifollarse. Le gusta jugar por sobre todas las cosas. Y hace bien.

Los volcanes

Sabemos que los volcanes son unos montes huecos, y que les hemos dado este nombre en memoria de Vulcano, el dios del fuego, por la gran cantidad que de él arrojan. Los volcanes poseen un orificio llamado cráter, que parece estar en comunicación con las regiones interiores de la tierra en estado de ignición; de suerte, que, en realidad, esta pregunta debiera haber sido formulada en esta otra forma: ¿Quién encendió el interior de la tierra?

Pero el interior de la tierra se halla siempre a una temperatura elevadísima en tanto que los volcanes no se hallan siempre en erupción, como sabemos todos. Algo debe, pues, ocurrir que haga entrar en actividad a los volcanes; y si recordamos que los principales—como el Chimborazo, Cotopaxi, Popocatepel, Vesubio Etna y Hecla—se hallan próximos al mar, no es difícil adivinar lo que ocurre. Es posible que los volcanes comuniquen con regiones del interior de la tierra que se hallan debajo del Océano.

Ahora bien, si debajo del mar sobreviene un terremoto, que resquebraje la corteza terrestre en aquel lugar, pasarán a través de estas grietas, grandes cantidades de agua hasta las regiones ígneas del interior de la tierra, donde instantáneamente serán convertidas en vapor, o poseo gran presión, como los que se forman cuando disparamos una pieza de artillería, y necesita buscar salida, abriéndose camino por los volcanes.

LA CAZA DEL LEON

Un sistema de caza que no falla

Nudos en las maderas

Sabido es que en ciertas clases de madera abundan mucho los nudos, aun tratándose de buenos ejemplares sin huella alguna de enfermedad.

Los nudos, por lo tanto, son una cosa normal en esas clases de maderas, y han de responder a alguna causa definida.

La madera de que se componen suele ser sumamente dura, bien lo saben los carpinteros; y esta dureza se explica, desde luego, si tenemos en cuenta que los nudos, por lo regular, corresponden sencillamente a los puntos en que las ramas principales arrancan del tronco del árbol. Es natural que se necesite en dichos puntos más fuerza y más resistencia.

Tratándose de ciertos árboles, como la haya, el olmo y el cedro, se suelen encontrar nudos en la superficie de la parte leñosa del tronco; y esos nudos se han formado realmente en la corteza. Hubieran debido ser retoños; pero su crecimiento no ha continuado, y únicamente ha quedado la señal.

Estos retoños malogrados—por decirlo así—son comprimidos, al cesar su desarrollo, por la materia que los rodea, hasta que se ponen excesivamente duros. Si los cortamos por la mitad, observamos que se componen de una serie de capas circulares de materia leñosa, muy apretadas unas contra otras.

Cosas raras, curiosas, extravagantes

La dilatación del aire

Todos los cuerpos se dilatan por el calor y especialmente los gases.

Para demostrar la fuerza con que se dilata un gas — el aire, por ejemplo — cuando se eleva su temperatura, basta emplear el siguiente procedimiento:

Búsquese una bujía en cuyo interior haya tres conductos, y que aun cuando no sea de uso muy corriente, se puede encontrar en Buenos Aires. Se tapan dos de los orificios con un poco de cera (C) y a al tercer conducto (T) se le aplica en su parte inferior una hoja del papel de los cigarrillos, sujetándola con

cola o engrudo, mojando después ligeramente el papel (P). La bujía así preparada se introduce en el cuello de una botella, a la cual quedará firmemente sujeta con un trapo humedecido que se habrá puesto a su alrededor, con el fin de evitar la salida del aire.

Inclinando la mecha de la vela en dirección del orificio T, se introduce la botella en una cacerola de agua caliente.

Antes debe encenderse la bujía y al dilatarse el aire de la botella, gracias a la elevación de la temperatura, romperá el papel de fumar y subiendo por el tubo T apagará la llama.

El coeficiente de dilatación del aire es de 0.0036659.

El duelo imposible

Suspended de dos hilos, cuyo punto de suspensión se halla próximo entre ambos, dos objetos pesados, por ejemplo una manzana y una pera. Si levantáis la manzana sosteniendo el hilo tirante y la abandonáis a sí misma, veréis que oscila como un péndulo, pero al llegar a la parte inferior del semicírculo que debería describir, chocará con la pera, y se verá bruscamente detenida en su movimiento.

En virtud del principio de inercia, ese movimiento se comunica a la pera, que a su vez oscila y principia a moverse como un péndulo, hasta que choca contra la manzana, la cual entonces se mueve otra vez, y así sucesivamente hasta que una y otra fruta se detienen

por gasto de la fuerza inicial, justamente con el que representan el choque y la resistencia del aire.

Para convertir este experimento de física en juego entretenido, no es necesario más que cambiar el hilo de que antes nos hemos servido, por un alambre bastante fuerte. Se dobla dicho alambre en la forma que indica el grabado. En la parte inferior se sostienen la manzana y la pera, y en la superior se oculta el alambre tras de dos figuritas de cartón recortado, que representan un par de duelistas dispuestos a atravesarse de parte a parte con la espada.

Copa en equilibrio sobre dos cuchillos

A dos botellas de igual altura se les ponen corchos cortados en forma de mitra de obispo, y colocadas sobre una mesa, a cierta distancia una de otra, se procura que las aristas de los tapones sean paralelas.

Se colocan encima de estos dos cuchillos, en la forma que indica el grabado, para lo cual hace falta alguna habilidad, que se consigue ejercitándose. Las hojas de los cuchillos que han de conservarse en equilibrio estable, deben dirigirse una hacia la otra y hallarse cerca sus extremidades, aunque sin llegar a tocarse.

Conseguido esto viene la segunda parte del experimento, que no es menos difícil que la primera. Sosteniendo las hojas de los cuchillos entre el índice y el pulgar, con la otra mano se pone sobre aquéllas una copita de licor llena hasta la mitad de agua.

Tras de algunas pruebas y tanteos — separando o acercando las botellas y variando la cantidad de agua contenida en la copa — se arribará a sostener esta última sobre las hojas de los cuchillos.

Si cuando se ha logrado el equilibrio se toma un hilo al que habrá suspendido un botón me[illegible], o algún otro pequeño objeto de [illegible], y se sumerge

poco a poco dicho botón en el agua, se verá cómo la copa y los cuchillos bajan lentamente.

EL JOVEN REY

(Ilustraciones de ARTECHE)

DOS CUENTOS

EL JOVEN REY

Aquella noche, la víspera del día fijado para su coronación, el joven rey se hallaba solo, sentado en su cámara espléndida. Sus cortesanos se habían despedido todos, inclinando la cabeza hasta el suelo, según los usos ceremoniosos de la época, y se habían retirado al Gran Salón del Palacio para recibir las últimas lecciones del profesor de etiqueta, pues aun había entre ellos algunos que tenían modales naturales, lo cual, apenas necesito decirlo, es gravísima falta en cortesanos.

El adolescente — todavía lo era, apenas tenía diez y seis años — no lamentaba que se hubieran ido, y se había echado, con un gran suspiro de alivio, sobre los suaves cojines de su canapé bordado, quedándose allí, con los ojos distraídos y la boca abierta, como uno de los pardos faunos de la pradera, o como animal joven de los bosques a quien acaban de atrapar los cazadores.

Y en verdad eran los cazadores quienes lo habían descubierto, cayendo sobre él punto menos que por casualidad, cuando, semi-desnudo y con su flauta en la mano, seguía el rebaño del pobre cabrero que le había educado y cuyo hijo se creyó siempre. Hijo de la única hija del viejo rey, casada en matrimonio secreto con un hombre muy inferior a ella en categoría (un extranjero, decían algunos, que había enamorado a la princesa con la magia sorprendente de su arte para tocar el laúd; mientras otros hablaban de un artista, de Rímini, a quien la princesa había hecho muchos honores, quizás demasiados, y que había desaparecido de la ciudad súbitamente, dejando inconclusas sus labores en la catedral), fué arrancado, cuando apenas contaba una semana de nacido, del lado de su madre, mientras dormía ella, y entregado a un campesino pobre y a su esposa, que no tenían hijos y vivían en lugar remoto del bosque, a más de un día de camino de la ciudad. El dolor, o la peste, según el médico de la corte, o, según otros, un rápido veneno italiano servido en vino aromático, mató, una hora después de su despertar, a la blanca princesa, y cuando el fiel mensajero que llevaba al niño sobre la silla de su caballo bajaba del fatigado animal y tocaba a la puerta de la cabaña del cabrero, el cuerpo de la joven madre descendía a la tumba abierta en el patio de una iglesia abandonada, fuera de las puertas de la ciudad.

En aquel sepulcro yacía, según la voz popular, otro cuerpo, el de un joven extranjero de singular hermosura, cuyas manos estaban atadas a su espalda con nudos de cuerda, y cuyo pecho estaba lleno de rojas puñaladas.

Tal era, al menos, la historia que las gentes se susurraban en secreto. Lo cierto era que el viejo rey, en su lecho de muerte, ya sea movido del remordimiento de su gran pecado, o ya deseoso de que el reino quedara en manos de su linaje, único, había hecho buscar al adolescente, y, en presencia del Consejo de la Corona, lo había reconocido heredero suyo.

Y parece que desde el primer momento en que el joven fué reconocido dió muestras de aquella extraña pasión de la belleza que debía ejercer tan grande influjo sobre su vida. Los que lo acompañaron a las habitaciones que se dispusieron para su servicio, hablaban a menudo del grito de placer que se les escapó al ver las finas vestiduras y ricas joyas que allí le esperaban, y de alegría casi feroz con que arrojó su basta túnica de cuero y su tosco manto de piel de oveja. Echaba de menos, eso sí, a veces, la hermosa libertad de la vida en el bosque, y se mostraba pronto al enojo ante las fastidiosas ceremonias de corte que le ocupaban tanto tiempo cada día; pero el maravilloso palacio — "Joyeuse" lo llamaban — del cual era señor ahora, le parecía mundo nuevo recién creado para su deleite; y en cuanto podía escaparse de las reuniones del Consejo y de las cámaras de audiencia, bajaba corriendo la gran escalera, en que había leones de bronce dorado y escalones de luciente pórfido, y vagaba de sala en sala, y de corredor en corredor, como quien busca en la belleza el calmante contra el dolor, la curación de una enfermedad.

En estos viajes de descubrimiento, según él los llamaba — y en verdad lo eran para él, verdaderos viajes a través de una tierra prodigiosa — lo acompañaban en ocasiones los delgados y rubios pajes de la corte, con sus mantos flotantes y alegres cintas voladoras; pero las más veces iba solo, porque, con rápido instinto, que casi era adivinación, comprendió que los secretos del arte se aprenden mejor en secreto, y que la Belleza, como la Sabiduría, ama al devoto solitario.

De él se contaban, en aquella época de su vida, muchas historias curiosas. Se decía que un gordo burgomaestre que había venido a pronunciar una florida pieza de oratoria en representación de los habitantes de la ciudad, lo había sorprendido arrodillándose con verdadera adoración ante un cuadro que acababan de traer de Venecia, lo cual parecía anunciar el culto de dioses nuevos. En otra ocasión se había perdido durante varias horas, y después de largas pesquisas se le descubrió en un camarín, en una de las torrecillas del lado norte del palacio, contemplando, como en éxtasis, una joya griega en que estaba tallada la figura de Adonis. Se le había visto, según otro cuento, besando la frente de mármol de una estatua antigua que se había descubierto en el fondo del río, cuando se construyó el puente de piedra, y que tenía grabado el nombre del esclavo bitinio de Elio Adriano. Se había pasado toda una noche contemplando el efecto que producía la luz de la luna sobre una imagen argentada de Endimión.

Todos los materiales raros y preciosos lo fascinaban, y en su deseo de obtenerlos había enviado a países extranjeros a muchos mercaderes, unos a comprar ámbar a los rudos pescadores de los mares del norte; otros a Egipto en busca de aquella curiosa turquesa verde que sólo se encuentra en las tumbas de los reyes y dicen que posee propiedades mágicas; otros aun a Persia en busca de alfombras de seda y alfarería pintada, y otros, en fin, a la India a comprar gasa y marfil teñido, piedras lunares y brazaletes de jade, madera de sándalo y esmalte azul, y mantos de lana fina.

Pero lo que más le había preocupado era el traje que había de llevar en la fiesta de su coronación, el traje de oro entretejido, y la corona tachonada de rubíes, y el cetro con sus hileras y cercos de perlas. En realidad, en eso pensaba aquella noche, mientras yacía en su lujoso canapé, con la vista fija en el gran leño de pino que ardía en la chimenea abierta. Los dibujos, que eran obra de los más famosos artistas de la época, habían sido sometidos a su aprobación meses antes, y él había dado órdenes para que los artífices trabajaran día y noche a fin de ejecutarlos, y para que en el mundo entero se buscaran gemas dignas de su trabajo. Con la imaginación se veía en pie ante el altar mayor de la catedral, con las hermosas vestiduras regias, y una sonrisa jugueteaba en sus labios infantiles e iluminaba con lustroso brillo sus obscuros ojos amorosos.

Poco después se levantó de su asiento, y, recostado sobre la repisa de la chimenea, paseó sus ojos en derredor de la habitación tenuamente alumbrada. En los muros había tapices que representaban el Triunfo de la Belleza. Un gran armario con incrustaciones de ágata y lapislázuli llenaba uno de los rincones, y frente a la ventana había un arcón curiosamente labrado con paneles de oro embutido, barnizados de laca, sobre el cual había unas finas copas de cristal veneciano, y una taza de ónix de venas oscuras. En la colcha de seda de la cama estaban bordadas amapolas pálidas, como si el Sueño las hubiera dejado escapar de las fatigadas manos, y altos junquillos de marfil estriado sostenían el dosel de terciopelo, del cual subían, como espuma blanca, grandes airones de plumas de avestruz, hasta la plata pálida del calado techo. Narciso, riente, en bronce dorado, sostenía por encima de su cabeza un espejo bruñido. Sobre la mesa había un ancho tazón de amatista.

Afuera veía el príncipe la enorme cúpula de la catedral, levantándose como una burbuja sobre las casas sombrías, y miraba a los centinelas haciendo su recorrido, llenos de aburrimiento, sobre la nebulosa terraza del río. Muy lejos, en un huerto, cantaba un ruiseñor. Vaga aroma de jazmín entraba por la ventana. El joven rey se echó hacia atrás los bucles de la cabellera, y, tomando en las manos un laúd, dejó vagar sus dedos sobre las cuerdas. Sus párpados, pesados, cayeron, y languidez extraña se apoderó de él. Nunca había sentido tan agudamente, o con tan exquisita alegría, la magia y el misterio de las cosas bellas.

Cuando la media noche sonó en el reloj de la torre, tocó un timbre, y sus pajes entraron y lo desvistieron con mucha ceremonia, echándole agua de rosas en las manos y regando flores sobre su almohada. Pocos momentos después de haber salido los pajes, dormía el joven rey.

Y mientras dormía soñó un sueño, y este fué su sueño:

Creyó estar de pie en un desván largo, de techo bajo, entre el zumbido y repiqueteo de muchos telares. Escasa luz penetraba a través de las enrejadas ventanas y le mostraba las flacas figuras de los tejedores, inclinados sobre sus bastidores. Niños pálidos, de aspecto enfermizo, se agachaban en los enormes traveses. Cuando las lanzaderas corrían entre la urdimbre, levantaban las pesadas tablillas, y cuando las lanzaderas se detenían, dejaban caer las tablillas y juntaban los hilos. Las caras estaban contraídas por el hambre, y las manos temblaban y se estremecían. Unas mujeres demacradas se hallaban sentadas alrededor de una mesa, tejiendo. Horrible olor llenaba el lugar. El aire estaba pestilente y pesado, y los muros chorreaban humedad.

El joven rey se acercó a uno de los tejedores, y se detuvo junto a él y lo contempló.

El tejedor lo miró con ira, y dijo:

—¿Por qué me miras? ¿Eres un espía, puesto aquí por el amo?

—¿Quién es tu amo? — preguntó el joven rey.

—¡Nuestro amo! — exclamó el tejedor con amargura. — Es un hombre como nosotros. Pero en realidad, hay mucha diferencia entre nosotros: que él lleva buena ropa, mientras yo llevo harapos, y que, mientras yo padezco de hambre, él padece por exceso de alimentación.

—El país es libre — dice el rey — y tú no eres esclavo de nadie.

—En la guerra — dijo el tejedor — los fuertes hacen esclavos a los débiles, y en la paz los ricos hacen esclavos a los pobres. Tenemos que trabajar para vivir, y nos dan salario tan escaso que nos morimos. Trabajamos para ellos todo el día, y ellos amontonan oro en sus cofres, mientras nuestros hijos se marchitan antes de tiempo y las caras de los que amamos se vuelven duras y malas. Nosotros pisamos las uvas, y otros se beben el vino. Sembramos el trigo, y nuestra mesa está vacía. Estamos en cadenas, aunque nadie las vea; y somos esclavos, aunque los hombres nos llamen libres.

—¿Y ocurre así con todos? — preguntó el rey.

—Así ocurre con todos — contestó el tejedor — con los jóvenes y con los viejos, con las mujeres y con los hombres, con los niños pequeños y con los viejos que se inclinan al peso de la edad. Los mercaderes nos oprimen y tenemos que hacer su voluntad. El sacerdote pasa junto a nosotros repasando las cuentas del rosario, y nadie se ocupa de nosotros. A través de nuestras callejuelas sin sol se arrastra la Pobreza con sus ojos hambrientos, y el Pecado con su cara podrida la sigue de cerca. La Desgracia nos despierta en la mañana y la Vergüenza nos acompaña en la noche. Pero ¿esto qué te importa a ti? Tú no eres de los nuestros. Tienes cara demasiado feliz.

Y le volvió la espalda gruñendo, y echó su lanzadera a través de la urdimbre, y el joven rey vió que llevaba hilos de oro.

Y grave terror se apoderó de él, y dijo al tejedor:

—¿Qué vestidura es la que tejes?

—Es la vestidura para la coronación del joven rey — respondió el obrero.— ¿A ti, qué más te da?

Y el joven rey lanzó un gran grito, y despertó; y he aquí que se hallaba en su propia habitación, y a través de la ventana vió la gran luna color de miel suspendida en el aire obscuro.

Y se durmió de nuevo, y soñó, y este fué su sueño:

Creyó encontrarse sobre la cubierta de una enorme galera en la que remaban cien esclavos. Sobre una alfombra, junto a él se hallaba sentado el jefe de la galera. Era negro como el ébano, y su turbante era de seda carmesí. Grandes aros de plata pendían de los espesos lóbulos de sus orejas, y en sus manos tenía una balanza de marfil.

Los esclavos estaban desnudos, salvo el paño de la cintura, y cada hombre estaba atado con una cadena a su vecino. El sol tórrido caía a plomo sobre ellos, y los negros corrían sobre el puente, y los azotaban con látigos de cuero. Los esclavos movían los brazos y empujaban los remos a través del agua. Al golpe del remo saltaba la espuma salobre.

Al fin llegaron a una pequeña bahía, y comenzaron a sondear. Ligero viento soplaba de la tierra y cubría de fino polvo rojo el maderamen y la gran vela latina. Tres árabes montados sobre unos salvajes aparecieron sobre la playa y arrojaron lanzas sobre ellos. El jefe de la galera tomó en sus manos un arco pintado e hirió en la garganta a uno de los árabes, que cayó pesadamente sobre la arena, mientras sus compañeros huyeron galopando. Una mujer envuelta en un velo amarillo los seguía despacio sobre un camello y de cuando en cuando volvía la cabeza hacia el muerto.

Cuando hubieron echado el ancla y bajado la vela, los negros descendieron a la cala del buque y sacaron una gran escala de cuerdas con lastre de plomo. El jefe de la galera echó al agua la escala, después de haber enganchado el extremo en dos puntales de hierro. Entonces los negros asieron al más joven de los esclavos, le quitaron sus grillos, le llenaron de cera las narices y las orejas, y le ataron una gran piedra a la cintura. Con aire cansado descendió por la escala y desapareció en el mar. Unas cuantas burbujas se levantaron del lugar donde se hundió. Algunos de los otros esclavos miraron con curiosidad hacia el mar. En la proa de la galera estaba sentado un encantador de tiburones tocando monótonamente un tambor para alejarlos.

Momentos después, el buzo surgió del agua y asió, jadeando, la escala. Traía la perla en la mano derecha. Los negros se la quitaron, y volvieron a echarlo al agua. Los esclavos se quedaban dormidos sobre sus remos.

Una vez y otra vez bajó y subió el joven esclavo, y cada vez trajo en la mano una hermosa perla. El jefe de la galera las pesaba y las ponía en un saquito de cuero verde.

El joven rey quería hablar; pero su lengua parecía pegada al cielo de la boca, y sus labios se negaban a moverse. Los negros cuchicheaban entre sí, y comenzaron a pelearse por una sarta de cuentas brillantes. Dos grullas volaban en torno al barco.

El buzo subió por última vez, y la perla que trajo era más hermosa que todas las perlas de Ormuz, porque tenía forma de luna llena y era más blanca que la estrella de la mañana. Pero la cara del buzo tenía extraña palidez, y se le vió caer sobre la cubierta del buque; le brotaba sangre de la nariz y de las orejas. Se agitó durante breves momentos, y luego dejó de moverse. Los negros se encogieron de hombros, y echaron al agua el cadáver.

Y el jefe de la galera lanzó una carcajada, y extendiendo la mano tomó la perla, y cuando la hubo contemplado, la apretó contra su frente y se inclinó como saludando.

—Será — dijo, — para el cetro del joven rey. — E hizo seña a los negros para que levantaran el ancla.

Y cuando el joven rey oyó esto, dió un gran grito y despertó, y a través de la ventana vió los largos dedos de la aurora atrapando las estrellas que se apagaban.

Y se quedó de nuevo dormido, y soñó, y este fué su sueño:

Creyó que vagaba por un bosque obscuro, lleno de frutos extraños y de lindas flores venenosas. Los áspides silbaban a su paso y los loros relucientes volaban, gritando, de rama en rama. Enormes tortugas yacían dormidas sobre el lodo caliente. Los árboles estaban llenos de monos y de pavos reales.

Caminó largo tiempo hasta llegar a la salida del bosque, y allí vió una inmensa multitud de hombres que trabajaban en el lecho de un río seco ya. Llenaban la tierra como hormigas. Abrían hoyos profundos en el suelo y descendían a ellos. Unos rompían las rocas con grandes hachas; otros escarbaban en la arena. Arrancaban de raíz los cactus y pisoteaban las flores de color escarlata. Se movían aprisa, se daban voces y ninguno estaba ocioso.

Desde la obscuridad de una caverna la Muerte y la Avaricia los observaban, y la Muerte dijo:

Estoy cansada; dame una tercia parte de ellos, y déjame ir.

Pero la Avaricia movió la cabeza negativamente:

—Son mis siervos — dijo.

Y la Muerte le preguntó:

—Tengo tres granos de trigo — contestó la Avaricia; — ¿qué te importa?

—Dame uno de ellos — dijo la Muerte, — para plantarlo en mi huerto; uno sólo de ellos, y me iré.

—No te doy nada — dijo la Avaricia, y escondió la mano en los pliegues de su vestidura.

Y la Muerte lanzó una carcajada, y tomó en sus manos una taza y la introdujo en un charco de agua, y de la taza se levantó la Fiebre Palúdica. Con ella atravesó por entre la multitud, y la tercia parte de ellos quedaron muertos. Fría niebla la seguía, y las serpientes de agua corrían a su lado.

Y cuando la Avaricia vió que morían tantos hombres, se dió golpes de pecho y lloró. Golpeó su pecho estéril y dió voces.

—Has matado la tercera parte de mis siervos — gritó. — ¡Vete! Hay guerra en los montes de Tartaria, y los reyes de cada fracción te llaman. Los afganes han matado el toro negro y marchan al combate. Pegan en sus escudos con sus lanzas, y se han puesto los yelmos de hierro. ¿Qué tiene mi valle que en él te detienes tanto tiempo? Vete y no vuelvas más.

—No — respondió la Muerte — no me iré mientras no me des el grano de trigo.

Pero la Avaricia cerró la mano y apretó los dientes:

—No te doy nada — murmuró.

Y la Muerte lanzó una carcajada, y tomó en sus manos una piedra y la lanzó al bosque, y de la maleza de cicutas silvestres salió la Fiebre en traje de llamas. Atravesó la multitud y tocó a los hombres, y murió cada hombre a quien ella tocó. La hierba se secaba bajo sus pies.

Y la Avaricia tembló y se echó ceniza sobre la cabeza.

—Eres cruel — gritó, — eres cruel. Hay hambre en las amuralladas ciudades de la India, y las cisternas de Samarcanda se han secado. Hay hambre en las amuralladas ciudades de Egipto, y las langostas vienen del desierto. El Nilo no ha rebasado sus orillas, y los sacerdotes maldicen a Isis y a Osiris. Vete a donde te necesitan, y déjame mis siervos.

—No — respondió la Muerte; — mientras no me hayas dado un grano de trigo, no me iré.

—No te doy nada — dijo la Avaricia.

Y la Muerte lanzó otra carcajada y silbó por entre los dedos, y por el aire vino volando una mujer. El nombre de Peste estaba escrito sobre su frente, y una multitud de buitres flacos volaba en torno suyo. Cubrió el valle con sus alas y ningún hombre quedó vivo.

Y la Avaricia huyó gritando a través del bosque, y la Muerte subió sobre su caballo rojo y partió al galope, y su galope era más rápido que el viento.

Y del limo, en el fondo del valle, brotaron dragones y seres horribles con escamas, y los chacales llegaron trotando por entre la arena, olfateando el aire.

Y el joven rey lloró, y preguntó:

—¿Quiénes eran estos hombres, y qué buscaban?

—Rubíes para una corona de rey — le respondió una voz.

Sobresaltado el rey, se volvió y vió a un hombre en hábito de peregrino, con un espejo de plata en la mano.

Y el rey palideció, y preguntó:

—¿Para qué rey?

Y el peregrino contestó:

—Mira en este espejo y lo verás.

Y miró en el espejo, y al ver su propia cara, lanzó un gran grito y despertó, y la vívida luz del sol entraba a torrentes en la habitación, y en los árboles del jardín cantaban los pájaros.

Y el chambelán y los altos funcionarios del Estado entraron y le hicieron homenaje; y los pajes le trajeron la vestidura de oro entretejido, y pusieron delante de él la corona y el cetro.

Y el joven rey los miró, y eran de gran belleza. Más bellos que cuanto había visto hasta entonces. Pero recordó sus sueños, y dijo a sus caballeros:

—Llevaos estas cosas, que no he de usarlas.

Y los cortesanos se asombraron, y hubo quienes se rieron porque creían que hablaba en burla.

Pero él les habló de nuevo con severidad, y dijo:

—Llevaos estas cosas y escondedlas lejos de mí. Aunque sea el día de mi coronación, no las llevaré. Porque en los telares de la Desgracia, y con las blancas manos del Dolor se ha tejido la vestidura. Hay sangre en el corazón del rubí y hay Muerte en el corazón de la perla.

Y les contó sus tres sueños.

Y cuando los cortesanos los oyeron, se miraron entre sí y murmuraron:

—Ciertamente, está loco. ¿Pues no son sueños los sueños y visiones las visiones? No son cosas reales para que hagamos caso de ellas. ¿Y qué tenemos que ver con las vidas de los que trabajan para nosotros? ¿No ha de comer pan el hombre mientras no ha visto al sembrador de trigo, ni ha de beber vino mientras no haya hablado con el viñador?

Y el chambelán habló al joven rey, y le dijo:

—Señor, os ruego que alejéis de vos esos pensamientos negros, y vestíos con la hermosa vestidura y poned la corona sobre vuestra cabeza. ¿Pues cómo sabrá el pueblo que sois rey, si no lleváis vestidura de rey?

Y el joven rey lo miró y preguntó:

—¿Es así, en verdad? ¿No sabrán que soy rey si no llevo vestidura de rey?

—No os conocerán, señor — dijo el chambelán.

—Creí que había hombres que tenían aire de reyes — respondió; — pero puede que sea verdad lo que dices. Y, sin embargo, no me pondré esa corona, sino que saldré del palacio como entré en él.

Y pidió a todos que se fueran, excepto a un paje a quien retuvo como compañero, adolescente más joven que él en un año. Lo retuvo para su servicio, y, cuando se hubo bañado en agua clara, abrió un gran arcón pintado y de él sacó la túnica de cuero y el tosco manto de piel de oveja, que usaba cuando desde las colinas vigilaba las hirsutas cabras del cabrero. Se puso la túnica y el manto rústicos y tomó en sus manos el rudo cayado del pastor.

Y el pajecito abrió con asombro sus grandes ojos azules y le dijo sonriendo:

—Señor, veo vuestra túnica y vuestro cetro, pero ¿dónde está vuestra corona?

Y el joven rey arrancó una rama de espino que trepaba por el balcón y la dobló e hizo con ella un cerco y se lo puso sobre la cabeza.

—Esta será mi corona — respondió.

Y así ataviado salió de su cámara al gran salón, donde los nobles lo esperaban.

Y los nobles se burlaban, y hubo quienes gritaran:

—Señor: el pueblo espera a su rey y vos le mostráis un mendigo.

Y otros se indignaban y decían:

—Pone en vergüenza al Estado y es indigno de ser nuestro señor.

Pero él no respondió palabra, sino que siguió adelante, y descendió por la luciente escalera de pórfido y salió por las puertas de bronce y montó sobre su caballo y fué hacia la catedral, mientras el pajecito corría tras él.

Y la gente se reía y decía:

—Es el bufón del rey el que pasa a caballo.

Y se burlaban de él.

Y el rey detuvo al caballo y dijo:

—No; soy el rey.

Y les contó sus tres sueños.

Y un hombre salió de entre la multitud y le habló con amargura, y le dijo:

—Señor, ¿no sabéis que del lujo de los ricos se sustenta la vida del pobre? Vuestra vanidad nos nutre y vuestros vicios nos dan pan. Trabajar para el amo duro es amargo; pero es más amargo aún no tener amo para quien trabajar. ¿Creéis que los cuervos nos han de alimentar? ¿Y qué remedio proponéis para estas cosas? ¿Diréis al comprador: "Comprarás tanto", y al vendedor: "Venderás a tal precio"? Es seguro que no. Idos, pues, a vuestro palacio y vestid la púrpura y el lino. ¿Qué tenéis que ver con nosotros, ni con lo que sufrimos?

—¿No son hermanos el rico y el pobre? — preguntó el rey.

—Sí — respondió el hombre — y el hermano rico se llama Caín.

Y al joven rey se le llenaron los ojos de lágrimas, y siguió avanzando a caballo por entre los murmullos de la gente, y el pajecito se asustó y lo abandonó.

Y cuando llegó al pórtico de la catedral, los soldados le opusieron sus alabardas y le dijeron:

—¿Qué buscáis aquí? Nadie ha de entrar por esta puerta sino el rey.

Y la cara se le enrojeció de ira, y les dijo:

—Soy el rey.

Y apartando las alabardas, pasó por entre ellos y entró al templo.

Y cuando el anciano obispo lo vió ca-

(Continúa en la pág. 6)

"Se hallaba solo, sentado en su cámara espléndida"

"El joven rey se acercó a uno de los tejedores"

EL NATALICIO DE LA INFANTA

POR OSCAR WILDE

EL NATALICIO DE LA INFANTA

Era aquel día el natalicio de la infanta. Cumplía los doce años, y el sol brillaba con esplendor en los jardines del palacio. Aunque realmente era princesa y era la infanta de España, sólo tenía un natalicio cada año, exactamente como los hijos de la gente muy pobre; así, era cosa de grande importancia para todo el país que la infanta tuviera un gran día en tales ocasiones. Y aquel día era magnífico en verdad. Los altos y rayados tulipanes se erguían sobre los tallos, como en largo desfile militar, y miraban, retadores, a las rosas, diciéndoles: "Somos tan espléndidos como vosotras." Las mariposas purpúreas revoloteaban, llenas de polvo de oro las alas, visitando a las flores una por una; los lagartos salían de entre las grietas del muro y se calentaban al sol; las granadas se cuarteaban y entreabrían con el calor, y se veía sangrante su corazón rojo. Hasta los pálidos limes amarillos, que colgaban en profusión de las carcomidas espalderas, y a lo largo de las arcadas obscuras, parecían haber robado mayor viveza de color a la maravillosa luz solar, y las magnolias abrían sus grandes flores, semejantes a globos de marfil, y llenaban el aire de dulce aroma enervante.

La princesita paseaba en la terraza con sus compañeros y jugaba al escondite entre los jarrones de piedra y las viejas estatuas cubiertas de musgo. En los días ordinarios sólo se le permitía jugar con niños de su propia alcurnia, de manera que tenía que jugar sola; pero su natalicio formaba excepción, y el rey había ordenado que invitara a sus amistades preferidas para que jugaran con ella. Tenían los esbeltos niños españoles gracia majestuosa de movimiento, los muchachos con sus sombreros de gran pluma y sus capas cortas flotantes; las niñas recogiéndose la cola de los largos trajes de brocado y protegiéndose los ojos contra el sol con enormes abanicos negros y argentados. Pero la infanta era la más graciosa de todas, la que iba vestida con mayor gusto, dentro de la moda algo incómoda de aquel tiempo. Su traje era de raso gris, la falda y las anchas mangas de bullones estaban bordadas con plata, el rígido corpiño adornado con hileras de perlas finas. Al andar, debajo del traje surgían dos diminutos zapatitos con rosetas color de rosa. Rosa y perla era su gran abanico de gasa, y en el cabello, que formaba una aureola de oro viejo en torno a su carita pálida, llevaba una linda rosa blanca.

Desde una ventana del palacio los contemplaba el melancólico rey. Detrás de él se hallaba en pie su hermano, don Pedro de Aragón, a quien odiaba; su confesor, el gran inquisidor de Granada, se hallaba sentado junto a él. Más triste que de costumbre estaba el rey, porque al ver a la infanta saludando con infantil gravedad a los cortesanos reunidos, o riéndose tras el abanico de la ceñuda duquesa de Alburquerque, que la acompañaba siempre, pensaba en la joven reina, su madre, que poco tiempo antes — así le parecía aún — había llegado del alegre país de Francia y se había marchitado entre el sombrío esplendor de la corte española, muriendo seis meses después del nacimiento de su hija, antes de haber visto florecer dos veces los almendros en el huerto o de haber arrancado por segunda vez los frutos de la vieja higuera nudosa que había en el centro del patio, cubierto ahora de hierba. Tan grande había sido el amor que tuvo el rey a su esposa, que no permitió que la tumba los separara. La reina fué embalsamada por un médico moro, a quien por tal servicio le había sido perdonada la vida, condenado ya por el Santo Oficio, en juicio por herejía y sospecha de prácticas mágicas; y el cuerpo yacía aún dentro del féretro, forrado de tapices, en la capilla de mármol negro del palacio, tal como lo habían depositado allí los monjes aquel ventoso día de marzo, doce años atrás. Una vez al mes, el rey, envuelto en una capa obscura y llevando en la mano una linterna sorda, entraba allí y se arrodillaba junto a ella, exclamando: — *¡Mi reina! ¡Mi reina!* (1). A veces, faltando a la etiqueta formalista que gobierna en España cada acto de la vida y que pone límites hasta a la pena de un rey, asía las pálidas manos enjoyadas, en loco paroxismo de dolor, y trataba de reanimar con sus besos la fría cara pintada.

Hoy creía verla de nuevo, como la vió por primera vez en el castillo de Fontainebleau, cuando tenía él apenas quince años de edad, y ella menos aun. En aquella ocasión contrajeron esponsales, que bendijo el nuncio del papa en presencia del rey de Francia y de toda la corte, y él regresó al Escorial llevando consigo un mechón de cabellos rubios y el recuerdo de los labios infantiles que se inclinaban para besarle la mano cuando subió a su carruaje. Más adelante se efectuó el matrimonio en Burgos, y la gran entrada pública en Madrid con la acostumbrada misa solemne en la iglesia de la Virgen de Atocha, y un auto de fe más imponente que de costumbre, en el cual se relajaron al brazo secular para ser quemados cerca de trescientos herejes, entre ellos muchos ingleses.

En verdad, el rey amó a la reina con locura, lo cual no dejó de contribuir, según pensaban muchos, a la ruina de su país, a quien Inglaterra disputaba entonces sus posesiones del Nuevo Mundo. Apenas la dejaba apartarse de su lado, porque había olvidado, o parecía olvidar, todos los graves asuntos del Estado; y con la terrible locura que la pasión da a sus víctimas, no advirtió que las complicadas ceremonias con qué trataba de divertirla no hacían sino agravar la enfermedad extraña de que sufría. Cuando murió la reina el rey quedó como privado de razón durante algún tiempo. No cabe duda de que hubiera abdicado formalmente y se hubiera retirado al gran monasterio trapense de Granada, del cual era ya prior titular, si no hubiera temido dejar a la infantita entregada a la merced de su hermano, cuya crueldad aun en España era notoria, y de quien muchos sospechaban que había causado la muerte de la reina con un par de guantes envenenados que le regalara en su castillo de Aragón al visitarlo ella. Aun después de expirar los tres años de luto que había ordenado por edicto real para todos sus dominios, nunca permitió a sus ministros que le hablaran de nuevos matrimonios, y cuando el emperador le hizo ofrecer la mano de su sobrina, la encantadora archiduquesa de Bohemia, rogó a los embajadores dijeran a su señor que él, el rey de España, estaba desposado con la Tristeza, y que aunque ella fuese una esposa estéril, la amaba más que a la Belleza; respuesta que costó a su corona las ricas provincias de los Países Bajos, que bien pronto, a instigación del emperador, se rebelaron contra él bajo la dirección de fanáticos de la Reforma.

Toda su vida matrimonial, con sus alegrías ardientes y el dolor terrible de su fin súbito, parecía revivir ante él ahora, al ver a la infanta jugar en la terraza. Tenía toda la graciosa petulancia de la reina, la misma manera voluntariosa de mover la cabeza, la misma orgullosa boca, de lindas curvas, la misma sonrisa maravillosa, "vrai sourire de France", al mirar de tarde en tarde hacia la ventana, o al extender su manecita para que la besaran los majestuosos caballeros españoles. Pero la aguda risa de los niños molestaba los oídos del rey, y la viva, implacable luz del sol se burlaba de su tristeza, y un olor tenue de aromas extraños, aromas como los que emplean los embalsamadores, parecía difundirse — ¿o era sólo imaginación? — en el aire claro de la mañana. Escondió la cara entre las manos, y cuando la infanta miró de nuevo hacia arriba, se habían cerrado las cortinas y el rey se había retirado.

"La princesita jugaba en la terraza con sus compañeros"

Hizo la niña una "moue" de contrariedad y se encogió de hombros. Bien podía haberse quedado el rey a verla jugar en su día de natales. ¿Qué importaban los ridículos asuntos del Estado? ¿O se había ido a meter en la capilla tenebrosa, donde siempre ardían velas y adonde nunca le permitían a ella entrar? ¡Qué tontería, cuando el sol brillaba con tanta viveza y todo el mundo estaba tan contento! Además, iba a perder el simulacro de corrida de toros, para el cual sonaba ya la trompeta, sin contar la comedia de títeres y las otras cosas maravillosas. Su tío y el Gran Inquisidor eran mucho más sensatos. Había salido a la terraza y le hacían finos cumplimientos. Sacudió, pues, la cabecita, y tomando la mano de don Pedro, descendió lentamente las escaleras y se dirigió hacia el amplio pabellón de seda purpúrea erigido en uno de los extremos del jardín. Los otros niños la siguieron, marchando en orden estricto de precedencia: los que tenían los nombres más largos iban delante.

---

*Salió a recibirla una procesión de niños nobles, fantásticamente vestidos de toreros; y el joven conde de Tierra Nueva, hermosísimo adolescente de unos catorce años de edad, descubriéndose la cabeza con toda la gracia que dan el nacimiento hidalgo y la grandeza de España, la acompañó solemnemente hasta una silla pequeña, de oro y marfil, colocada sobre el estrado que dominaba el redondel. Los niños se agruparon en torno, agitando las niñas sus abanicos y cuchicheando entre sí, mientras don Pedro y el Gran Inquisidor, en la entrada, observaban y reían. Hasta la duquesa — la camarera mayor se le llamaba — mujer delgada de facciones duras, con gorguera amarilla, no parecía de tan mal humor como otras veces, y algo semejante a una fría sonrisa vagaba en su cara arrugada y crispaba sus labios, delgados y exangües.

Era aquella una corrida de toros maravillosa, y muy superior — pensaba la infanta — a la corrida verdadera a que la llevaron en Sevilla cuando la visita del duque de Parma a su padre. Algunos de los muchachos caracoleaban sobre caballos de palo ricamente enjaezados, blandiendo largas picas con alegres gallardetes de cintas de colores vivos; otros iban a pie, agitando sus capas escarlatas ante el toro y saltando la barrera cuando les embestía. Y el toro pa- leras y se dirigió hacia el amplio tal- recía un animal vivo, aunque estaba hecho de mimbres y cubierto con una piel disecada; a veces corría por el redondel sobre sus patas traseras, cosa que ningún otro toro haría. Se defendió espléndidamente, y los niños se excitaron tanto, que se subieron sobre los bancos, y, agitando sus pañuelos de encaje, gritaban: ¡Bravo toro! ¡Bravo toro! (1), con igual sensatez que la que suelen mostrar las personas mayores. Por fin, después de prolongada lidia, durante la cual algunos de los caballos de palo fueron despanzurrados y derribados sus jinetes, el joven conde de Tierra Nueva hizo caer al toro a sus pies, y, habiendo obtenido permiso de la infanta para darle el "coup de grâce", hundió su espada de madera en el cuello del animal con tanta violencia, que le arrancó la cabeza y dejó al descubierto la de Lorraine, hijo del embajador de Francia en Madrid.

Se despejó entonces el redondel entre grandes aplausos, y dos pajes moriscos, de librea negra y amarilla, con gran solemnidad se llevaron arrastrando los caballos muertos, y, después de breve interludio, durante el cual un acróbata francés bailó en la cuerda tensa, se representó, con títeres italianos, la tragedia semiclásica de "Sofonisba", en el pequeño escenario construido al efecto.

Trabajaban tan bien los títeres, y sus movimientos eran tan naturales, que al final del drama los ojos de la infanta estaban turbios de lágrimas. En realidad, algunos niños llegaron a llorar, y hubo que consolarlos con dulces, y el Gran Inquisidor se afectó tanto, que no pudo menos de decir a don Pedro que le parecía intolerable que cosas hechas de madera y de cera coloreada y movidas mecánicamente por alambres, fueran tan desgraciadas y sufrieran tan terribles infortunios.

Apareció después un prestidigitador africano, que trajo un gran cesto cubierto con un paño rojo, y, colocándolo en el centro del redondel, sacó de su turbante una curiosa flauta de caña y sopló en ella. A poco el paño rojo comenzó a moverse, y a medida que la flauta fué emitiendo sonidos más y más agudos, dos serpientes, verdes y doradas, fueron sacando sus cabezas de forma extraña y se irguieron poco a poco, balanceándose a un lado y a otro con la música como se balancea una planta en las aguas. Los niños, sin embargo, se asustaron al ver las manchadas capuchas y las lenguas como flechas, y les agradó mucho más ver que el prestidigitador hacía nacer de la arena un diminuto naranjo, que produjo preciosos azahares blancos y racimos de verdaderos frutos; y cuando tomó en sus manos el abanico de la hija del marqués de Las Torres y lo convirtió en un pájaro azul, que voló alrededor del pabellón y cantó, su deleite no tuvo límites.

El solemne minué, danzado por los niños bailarines de la iglesia de Nuestra Señora del Pilar, fué encantador. La infanta nunca había visto esta ceremonia, que se verifica anualmente, durante el mes de mayo, ante el altar mayor de la Virgen y en honor suyo, y en realidad ningún miembro de la Real familia de España había entrado a la catedral de Zaragoza desde que un cura loco que muchos suponían pagado por Isabel de Inglaterra, había tratado de hacer tragar una hostia envenenada al príncipe de Asturias. Así, la infanta sólo de oídas conocía la "Danza de Nuestra Señora", según se le llamaba, y era ciertamente digna de verse. Los niños llevaban trajes de corte arcaicos; sus sombreros de tres picos estaban ribeteados de plata y coronados por enormes penachos de plumas de avestruz, y la deslumbrante blancura de sus trajes, al moverse en el sol, se acentuaba por el contraste con sus caras morenas y sus largos cabellos negros. Todo el mundo quedó fascinado por la grave dignidad con que se movían en las intrincadas figuras de la danza y por la gracia estudiada de sus lentos ademanes y de sus majestuosos saludos, y cuando terminaron e hicieron reverencia con sus grandes sombreros a la infanta, ella respondió al homenaje con gran cortesía e hizo voto de enviar una gran vela de cera al santuario de la Virgen del Pilar en pago del placer que le habían producido.

Una compañía de hermosos egipcios, — como se llamaba entonces a los gitanos, — avanzó al redondel, y, sentándose en el suelo, con las piernas cruzadas, en círculo, comenzaron a tocar suavemente sus cítaras, moviendo el cuerpo al son de la música y tarareando en leve murmullo un aire de ensueño, todo en notas graves. Cuando vieron a don Pedro le gruñeron y algunos se mostraron aterrorizados, porque apenas hacía dos semanas que había hecho ahorcar por brujos a dos de la tribu en la plaza del mercado de Sevilla; pero la linda infanta los encantó, viéndola echarse hacia atrás y mirar con sus grandes ojos azules por encima del abanico, y se sentían seguros de que personilla tan encantadora no podía ser cruel para nadie. Tocaron, pues, muy dulcemente, hiriendo apenas las cuerdas de las cítaras con sus largas uñas puntiagudas e inclinando las cabezas como si tuvieran sueño. De pronto, con un grito tan agudo que todos los niños se asustaron y don Pedro se llevó la mano al pomo de su daga, se pusieron en pie y giraron locamente por el redondel, tocando sus tamboriles y cantando una delirante canción de amor en su extraño lenguaje gutural. Luego, a una nueva señal, se echaron todos al suelo y se quedaron allí tranquilos; el opaco rasgueo de las cítaras era el único sonido que rompía el silencio. Después de repetir el acto varias veces, desaparecieron por un momento, y volvieron trayendo un oso pardo y peludo atado con cadena y cargando sobre las espaldas unos pequeños monos de Berbería. El oso se ponía de cabeza con la mayor gravedad, y los monos, amaestrados, hicieron toda clase de juegos divertidos con dos niños gitanos que parecían ser sus maestros, y luchaban con espadas diminutas y disparaban fusiles y ejecutaban ejercicios militares como si fueran soldados de la guardia del rey. Los gitanos alcanzaron gran éxito.

Pero la parte más divertida de toda la fiesta matinal fué, indudablemente, el baile del Enanito. Cuando entró al redondel, tropezando, tambaleándose sobre sus piernas torcidas y sacudiendo la enorme y deforme cabeza a uno y otro lado, los niños lanzaron gritos de placer, y la infanta rió de tal modo, que la camarera mayor hubo de recordarle que, aunque había precedentes en España de que una hija de reyes hubiera llorado delante de sus iguales, no los había de que una princesa de sangre real se divirtiera tanto delante de personas de nacimiento inferior al suyo. El Enano, sin embargo, era irresistible, y aun en la corte de España, famosa siempre por su culta afición a lo horrible, nunca se había visto monstruecillo tan fantástico. Y era la primera aparición que hacía. Le habían descubierto apenas el día anterior, corriendo en salvaje libertad, dos nobles que estaban cazando en un lugar remoto del gran bosque de alcornoques que rodeaba la ciudad, y lo habían llevado al palacio como sorpresa para la infanta; su padre, campesino pobre, que vivía de hacer carbón vegetal, se había alegrado de verse libre de hijo tan feo y tan inútil.

Quizás lo más divertido en él era su completa inconsciencia: no se daba cuenta de su aire grotesco. En realidad, parecía feliz y estaba lleno de vivacidad. Cuando los niños se reían, él se reía tan alegre y tan libremente como cualquiera de ellos, y al acabar cada baile les hacía la más ridícula de las reverencias, sonriéndoles y saludándolos como si fuera uno de ellos, en vez de ser una cosa deforme que la naturaleza en momento de humorismo había modelado para diversión de los demás.

La infanta lo fascinó. No podía quitarle los ojos de encima, y parecía bailar para ella sola. Cuando, al terminar la fiesta, recordando ella haber visto que las grandes damas de la corte arrojaban ramilletes a Caffarelli, el famoso sopranista italiano de la Capilla Sixtina, a quien el papa había enviado a Madrid para ver si lograba curar con la dulzura de su voz la melancolía del rey, se quitó del cabello la linda rosa blanca, y, en parte por burla y en parte por mortificar a la camarera, se la arrojó a través del redondel con la más dulce de las sonrisas. El Enano tomó en serio la cosa, apretando la flor contra sus toscos labios, se puso la mano en el corazón y se arrodilló ante la infanta, enseñando los dientes de oreja a oreja y brillantes de placer los ojos.

La infanta se vió atacada por tal hilaridad que siguió riéndose hasta después que el Enanito había salido del redondel, y expresó a su tío el deseo de que se repitiera inmediatamente aquel baile. Pero la camarera, so pretexto de que el sol daba demasiado calor, decidió que sería lo mejor para su alteza volver sin tardanza al palacio, donde se le había preparado magnífico festín, que incluía un gran pastel de cumpleaños con sus iniciales labradas en azúcar pintado y una preciosa bandera de plata flotando en lo más alto. La infanta, pues, se levantó con gran dignidad, y habiendo dado la orden de que el Enanito bailara ante ella otra vez después de la siesta, y las gracias al adolescente conde de Tierra Nueva por su cortesía, se dirigió a sus habitaciones, siguiéndola los niños en el mismo orden en que habían venido.

Cuando el Enanito oyó decir que tendría que bailar de nuevo ante la infanta, y por mandato expreso suyo, se puso tan orgulloso que corrió al jardín besando la rosa blanca en grotesco éxtasis de placer y haciendo los más torpes y absurdos gestos de satisfacción.

Las flores se indignaron al verlo invadir su bella morada, y cuando lo vieron hacer cabriolas por las avenidas del jardín, levantando los brazos por sobre la cabeza de una manera ridícula, no pudieron contenerse.

—Es demasiado feo para que se le permita jugar donde estamos nosotros — gritaron los tulipanes.

—Debería beber jugo de adormideras y dormir durante mil años — dijeron los grandes lirios escarlatas, y se encendieron de ira.

—¡Es un verdadero horror! — chilló el cactus. — Es torcido y rechoncho, y su cabeza no guarda proporción con sus piernas. Me crispo todo al verlo; si se atreve a pasar junto a mí, lo pincho con mis espinas.

—¡Y tiene en las manos uno de mis mejores botones! — exclamó el rosal de rosas blancas. —Yo mismo se lo di a la infanta esta mañana, como regalo de natales, y él se lo ha robado. — Y le gritó a voz en cuello: —¡Ladrón! ¡Ladrón! ¡Ladrón!

Hasta los geranios rojos, que generalmente no se daban aire de importancia, y de quienes era sabido que tenían muchos parientes pobres, se retorcieron de disgusto al verlo; y cuando las violetas suavemente declararon que, aunque era extremadamente feo, no era culpa suya, se les respondió con no poca justicia que ese era su principal defecto y que no era razón para admirar a nadie el ser incurable; en verdad, hubo violetas a quienes la fealdad del enano pareció casi ostentosa, y pensaron que habría procedido mejor mostrándose triste, o siquiera pensativo, en vez de saltar alegremente y ponerse en actitudes grotescas y ridículas.

El viejo reloj de sol, que era un personaje muy notable y había indicado las horas del día a no menor persona que el emperador Carlos V, se quedó tan azorado ante el aspecto del Enanito, que casi se olvidó de mover su largo dedo de sombra durante dos minutos, y no pudo menos de decirle al pavo real blanco, color de leche, el cual tomaba el sol en la balaustrada, que todo el mundo sabía que los hijos de reyes eran reyes y que los hijos de carboneros eran carboneros, y que era cosa absurda pretender lo contrario; afirmación a la cual asintió de buen grado el pavo real, y hasta gritó: "Ciertamente, ciertamente", con voz tan aguda y desagradable, que los peces dorados que vivían en el tazón de la fresca fuente borbotante, sacaron las cabezas del agua y preguntaron a los enormes tritones de piedra qué diablos pasaba en tierra.

Pero, como quiera que fuese, a los pájaros les gustaba el Enanito. Lo habían visto con frecuencia en el bosque, bailando como silfo con el remolino de hojas secas, o agachado en el hueco de algún viejo roble, compartiendo sus nueces con las ardillas. No les importaba nada que fuera feo. A la verdad, ni aun el ruiseñor, cuyo canto era tan dulce por las noches entre las arboledas de naranjos, que la luna se inclinaba para escucharle, se distinguía por su belleza; y durante aquel invierno terriblemente frío, en que no había frutos en los árboles y el suelo estaba duro como el hierro y los lobos habían llegado hasta las puertas de la ciudad en busca de alimento, nunca se había olvidado de ellos, sino que les había dado migajas de su libreta de pan negro y dividido con ellos su pobre desayuno.

Así, los pájaros volaban en torno suyo, tocándole las mejillas con sus alas al pasar, y charlaban entre sí, y el Enanito estaba tan contento que no podía menos de enseñarles la linda rosa blanca y decirles que la infanta se la había dado porque lo amaba.

Ellos no entendían una palabra de lo que él les decía, pero eso no importaba, porque ladeaban la cabeza y tomaban aire serio, lo cual vale tanto como entender y es mucho más fácil.

Los lagartos también se encantaron con el Enanito, y cuando se cansó de correr y se echó a descansar sobre la hierba, jugaban y corrían sobre él y trataban de divertirlo lo mejor que podían. "No todo el mundo puede tener la belleza de los lagartos — decían; — eso sería pedir demasiado. Y, después de todo, no es tan feo el muchacho, sobre todo si uno cierra los ojos y no lo mira". Los lagartos tenían naturaleza de filósofos, y durante horas enteras se quedaban tranquilos pensando cuando no había otra cosa que hacer o cuando el tiempo estaba demasiado lluvioso para salir a paseo.

Las flores estaban excesivamente disgustadas con la conducta de los lagartos y de los pájaros.

—Ya se ve — decían — que tanto correr y volar no puede menos de hacer vulgares a las gentes. Las gentes bien educadas se quedan siempre en un mismo lugar, como nosotras. Nadie nos ha visto saltar por los paseos, ni galopar locamente a través de la hierba a caza de libélulas. Cuando queremos cambiar de aires, hacemos llamar al jardinero, y él nos lleva a otro arriate. Esto es digno, y es como deben ser las cosas. Pero los pájaros y los lagartos no tienen residencia conocida. Son meros vagos como los gitanos, y debe tratárseles exactamente del modo que a ellos.

Hicieron, pues, gestos de desdén, tomaron actitud altiva, y se pusieron contentas cuando poco rato después vieron al Enanito levantarse de entre la hierba y dirigirse al palacio a través de la terraza.

—Debería mantenérsele encerrado durante el resto de su vida — dijeron. — Mirad su joroba y sus piernas torcidas — y comenzaron a reírse.

Pero el Enanito nada sabía de esto. Le gustaban mucho los pájaros y los lagartos, y creía que las flores eran las cosas más maravillosas del mundo entero, excepto la infanta; pero ella le había dado la linda rosa blanca, y le amaba, así es que resultaba cosa aparte. ¡Cómo le habría gustado volver a su bosque con ella! Ella lo pondría a su derecha, y le sonreiría, y él nunca la abandonaría, sino que la haría su compañera de juegos y le enseñaría toda clase de habilidades divertidas. Porque, si bien él nunca había entrado a un palacio antes de ahora, sabía muchas cosas maravillosas. Sabía hacer jaulas de junco para que los saltamontes cantaran en ellas, y convertir las largas cañas del bambú en flautas que Pan gusta de escuchar. Conocía el grito de cada pájaro, y sabía llamar a los estorninos de la copa de los árboles y a las garzas de la laguna. Conocía el rastro de cada animal, y sabía rastrear a las liebres por la leve huella de sus pies, y al oso por las hojas pisoteadas.

(Continúa en la página 7)

"Pero la parte más divertida de la fiesta matinal fué el baile del enanito"

(1) En castellano en el original.

Las "apariciones" han sido un motivo artistico para los pintóres

Las fábulas de las apariciones son más viejas que el mundo. En los tiempos más remotos, aquellos en que hasta difícilmente penetra el historiador, se mencionan las apariciones como una cosa natural y verídica, que hasta se llega a dudar si efectivamente pudo producirse esa anomalía curiosa. Casos de apariciones se mencionan constantemente en la Biblia. Y de aquí sin duda el que un gran número de artistas llenaron sus cuadros de apariciones.

El método empleado por los antiguos es muy diferente de los modernos pintores que en sus telas desarrollaron temas de aparecidos.

Los antiguos reproducían a los aparecidos como si fueran seres reales destacándose fuertemente en el cuadro.

Los pintores más modernos tienen una

"Hallow Elen"

técnica muy diferente: Pintan el fondo de la tela, la dejan secar y después trazan la aparición tan ligeramente que parece divisarse a través de la tela, obteniéndose, así una especie de personajes etéreos, casi invisibles.

"Sonata de Beethoven"

En los grabados que acompañan este artículo se ven representados los dos métodos. Es imposible averiguar cuál fué el primer pintor de los tiempos más remotos que tuvo la idea de reproducir una aparición.

De las obras modernas que tratan de este asunto, no es difícil señalar cuál es la mejor.

En la galería Tate se encuentra el cuadro de Millais titulado "¡Habla! ¡Habla!" y es el que señalamos como el más sobresaliente de todos.

La idea de este cuadro, que fué expuesto en 1895, fué concebida por Millais en su juventud y ejecutada cuarenta años después. El argumento del cuadro es el siguiente:

"Un joven romano pasó la noche leyendo cartas de su novia; cerca de la mañana las cortinas de su lecho se entreabren y ve aparecer a su joven prometida en traje de desposada y él se queda estático contemplándola con ojos tiernos y amantes."

En el cuadro se ve la escalera por donde descendió la novia. La débil claridad del día forma un hermoso contraste con las sombras que aun envuelven el lecho. La escuela francesa adora esos contrastes de luz.

Millais dió a su cuadro un interés romántico y tuvo una demostración de lo que valía cuando la Academia lo compró en 2.000 libras esterlinas. La modelo que sirvió a Millais para la aparición fué miss Lloyd, la misma que reprodujo en su cuadro "Ensueño" Mr. Franck Dicksee, pero gracias a la discreción de la modelo ambos artistas ignoraban que una misma servía para sus obras.

"Ensueño" representa un marido recordando a una antigua amante, en tanto que la mujer hace un poco de música. El cuadro es interesante por la técnica.

El paisaje del "Pozo del martirio" existe en Bretaña, donde un campesino mató a una joven cristiana recientemente convertida. La leyenda es de hace varios siglos y ella cuenta que una mañana una joven campesina yendo a buscar agua vió con estupefacción aparecer a la mártir en el sitio mismo donde la habían muerto. Contó la joven la aparición y desde entonces las aguas del pozo tienen la reputación de poseer virtudes maravillosas.

La leyenda sirvió a Mr. Brasghton para pintar su cuadro en el mismo sitio del martirio, sirviéndole de modelo una campesina del lugar.

En otro de los grabados se reproduce el cuadro de Bodenmuller "Sonata de Beethoven", en que se ven las formas graciosas de las figuras evocadas por la música del gran genio.

En "Orfeo" de Salomón el argumento es como sigue: Orfeo busca a su mujer Eurídice, muerta por una serpiente. Plutón, encantado por los acordes de la lira de Orfeo, consiente en que Eurídice siga a su marido por el mundo, con la condición que durante el camino Orfeo no volvería una sola vez la cabeza para mirarla.

En "La inspiración", de Richard Lindcrun, se reproduce un tema favorable a los artistas de todas las nacionalidades: el espíritu del artista inspirando el pincel del pintor.

Mr. Jolus Collier, que tiene siempre ideas muy originales, ha preferido pintar el reflejo de una aparición en un espejo.

En su cuadro "Hallow E'en" se ve a una joven asustada por la aparición que ella ve en un espejo.

El argumento es el siguiente:

Existe una superstición que dice, que una joven que pela una manzana durante la noche de "Hallow E'en", verá la figura de su futuro marido, mirando un espejo a media noche.

Como son generalmente gente simple y sin instrucción las que creen en esas supersticiones, Mr. Collier pintó una jovencita de condición modesta. Naturalmente ella se asustó de la aparición que su imaginación le hace ver en el espejo.

Mr. Collier dice que él pintó sobre todo el cuadro por el efecto de la luz de la vela sobre el espejo, y encuentra un gran placer recordando las innumerables dificultades que tuvo que vencer.

"El despertar" es otra de las obras pictóricas más bellamente concebidas. En el cuadro se ve a una jovencita en el florecimiento de la vida. Al despertar, lo primero que ven sus ojos son tres ángeles que la contemplan bondadosamente.

Es una visión de belleza, de santidad y que le demuestra a la joven que su alma despierta a las responsabilidades serias de la vida y que, por lo tanto, dejó de ser una niña.

El expérimento de Mariotte y el árbol de Purkinge

Las diferentes partes de la retina no poseen la misma sensibilidad ante la luz. En el ojo humano, la parte más sensible es la llamada "mancha amarilla". Y, por el contrario, existe en la retina otro punto desprovisto de cléulas sensorias, el cual se denomina "punctum coecum".

En circunstancias ordinarias nada nos hace sospechar la existencia de esa pe-

Fig. 1

queña región ciega; pero con el objeto de darse cuenta de ella existe el llamado experimento de Mariotte.

Cerrad el ojo izquierdo y fijad el derecho en la cruz blanca del adjunto grabado.)Fig. 1). Dejando el papel y avanzando o echando inmóvil, atrás la cabeza, llegaréis a encontrar una posición, a unos 25 centímetros de esta página, aproximadamente, desde la cual ya no veréis más el círculo blanco, y el color negro de las figuras os parecerá que lo cubre todo.

Otra prueba de la existencia del "punctum coecum" puede hacerse del siguiente modo:

Colocaos, en una habitación oscura, frente a una pared de color sombrío y haced mover circularmente la llama de una bujía, a poca distancia y delante de vuestros ojos. Al cabo de algunos instantes notaréis en la pared una especie de arborescencia moviéndose sobre un fondo rojo, parecida a la de la ilustración que insertamos. (Fig. 2).

Fig. 2

El árbol de Purkinge, que así se llama, no es otra cosa que las sombras proyectadas por los vasos sanguíneos sobre la retina, que hacemos reflejar en la pared. Y la mancha oscura, que se ve entre las arborescencias, no es otra cosa que el "punto ciego" de los ojos.

Un poco de botánica

PATATA

Pertenece a la familia de las solanáceas y la planta lleva el nombre científico de "solanum tuberosum", por las tuberosidades de las raíces, que son las llamadas propiamente "patatas" y también "papas". Es originaria de América meridional. El primer punto de Europa donde se cultivó esta planta fué España. Actualmente se cultiva en casi todos los países del globo.

NARANJO

Arbol procedente de Asia, que también se cultiva en los países meridionales de Europa. Con las flores se prepara el agua de azahar y la esencia de Neroli, que se usa en perfumería y medicina. Los usos de la naranja son conocidísimos. La madera de este árbol se usa para obras delicadas, por ser compacta y poco higrométrica.

DON DIEGO DE NOCHE

Se conoce también con el nombre de Maravilla de noche y Trompetilla. Es originaria del Perú; su raíz es purgante,

Es cosa archiconocida, la de que también los animales se ríen

La risa del gato

No estuvo en lo cierto Alfonso Karr al decir que el hombre es el más alegre de los animales y el único que se ríe.

La risa, entendiendo por tal el movimiento de la boca y de otras partes del rostro con que el hombre demuestra su alegría, no es privilegio exclusivo del mismo. Muchos animales se ríen también; lo que está por saber, es si con este gesto denotan los mismos sentimientos que nuestra risa indica.

El ilustre Darwin demostró de un modo concluyente que los monos se ríen, y no se crea que hizo el experimento con orangutanes ni con ningún otro simio de los que más se acercan al hombre por su aspecto y tamaño. Sus observaciones fueron hechas sobre un macaco de los que todavía viven en

Un mono en plena jarana

el peón de Gibraltar. El animalito, llevado a Londres, siempre que estaba contento contraía ligeramente los labios, mostrando los dientes y dejando oir un rumor como el de una risa sofocada a medias. Los guardas del Jardín zoológico decían que aquella era su manera de reir, y como Darwin se resistiese a creerlo, suponiendo más bien que se trataba de ganas de morder, el hombre encargado de cuidar los monos irritó de mil modos al macaco, y al punto se vió a éste cambiar de expresión, frunciendo el entrecejo y enseñando también los dientes, pero sin contraer los labios, lo mismo que cuando nosotros queremos morder cualquier objeto.

Muchos otros animales hacen parecidos gestos cuando cualquier cosa les regocija, pero no es que se rían, sino que, teniendo la boca muy rasgada, al animárseles los ojos o entornárseles con ese adormecimiento que acompaña siempre al placer, resulta una especie de sonrisa. Tal ocurre con los osos blancos, que a pesar de su ferocidad proverbial figuran entre los animales que tienen la cara más risueña. En general, todos los osos saben dar a su mirada cierto aire picaresco bastante alegre. Lo mismo ocurre en los perros, en quienes el contento produce una expresión muy semejante a nuestra sonrisa. En algunas razas, en los fox-terriers, por ejemplo, la risa canina se observa muy marcadamente. Tenemos, pues, que los perros, los monos y los osos, que sin duda hay que contar entre los animales más inteligentes, saben reirse con más o menos arte, desmintiendo así aquel proverbio antiguo según el cual la risa sólo abunda en la boca de los necios.

La del cocodrilo, no inspira mucha confianza, que digamos

El cocodrilo, de cuyas lágrimas tanto se ha hablado, parece también reirse, pero en realidad ni su risa ni su llanto traducen estados de ánimo. La primera, lo mismo que en la rana, en el camaleón y en algunos lagartos, no es más que un resultado del brillo de los ojos en combinación con lo muy rasgado de la boca.

En los animalitos jóvenes es donde más fácilmente se encuentra una expresión parecida a la risa humana, por la costumbre que casi todos ellos tienen de abrir la boca y entornar los ojos, cuando juegan: lo primero para morder con sus primeros dientecillos, y lo segundo para evitar un arañazo o un golpe que les deje ciegos. La fotografía que publicamos de un gatito entregado a sus juegos es una muestra muy característica de esta risa aparente; si en vez de fotografía fuera una caricatura se que el dibujant había exajerado la expresión.

La del perro, no es menos simpática

Aun entre las aves las hay que se ríen, o por lo menos que parecen reirse. Los loros, que son los monos de los volátiles, gozan de este privilegio, e igualmente participan de él los avestruces, los pelícanos y otras aves de las que abren mucho el pico.

En esto de la risa, parece que los animales se han propuesto dar un mentís a los autores de proverbios y refranes. A los ejemplos antes citados, podemos añadir la risa del conejo. "Rira bien qui rira le dernier", dice en Francia la sabiduría popular; sabido es, sin embargo, que el conejo sólo se ría cuando muere. Junto a los animales que parecen sonreir, justo es citar a uno que parece reirse a carcajadas. Es éste, según los que han tenido ocasión de oirla, la hiena; en los países del norte ha llegado a ser una imagen poética la hiena, pero la verdad es que sus carcajadas, degeneran en un sonido siniestro.

La sonrisa del cuzquito faldero

El natalicio de la Infanta

(Continuación de la página 5)

Conocía todas las danzas del viento, la danza loca en traje rojo para otoño, la danza ligera con sandalias azules sobre el trigo, la danza con coronas de nieve en invierno y la danza de las flores a través de los huertos en primavera. Sabía donde construyen su nido las palomas torcaces, y una vez, cuando un cazador atrapó a una pareja que anidaba, crió a los pichones él mismo y les fabricó un palomar en un olmo desmochado. Eran muy mansos estos pichones, y comían en sus manos por la mañana. A ella le agradarían, y le agradarían los conejos que se deslizaban por entre los largos helechos, y los grajos con sus plumas aceradas y negros picos, y los puercoespines que sabían convertirse en bolas de púas, y las grandes tortugas prudentes que se movían despacio, moviendo la cabeza y mordiendo las hojas nuevas.

Sí: la infanta debería venirse al bosque y jugar con él. El le daría su propio lecho, y velaría afuera, junto a la ventana ,hasta la aurora, para que los ganados salvajes no le hicieran daño ni los flacos lobos se acercaran demasiado a la cabaña. Y a la aurora tocaría en el postigo y la despertaría, y saldrían juntos y bailarían todo el día. No se echaba de menos a nadie en el bosque. A veces pasaba un obispo sobre su mula blanca, leyendo en un libro con imágenes. A veces, con sus gorros de terciopelo verde y sus justillos de piel de ciervo, pasaban los halconeros, con halcones encapuchados en la mano. En tiempos de vendimia venían los lagareros con manos y pies de púrpura, coronados de lustrosa yedra y cargando chorreantes cueros de vino; y los carboneros se sentaban durante la noche en torno a sus hornos, mirando los leños secos que se carbonizaban lentamente y asando castañas en las cenizas, y los bandidos salían de sus cuevas y se solazaban con ellos. Una vez, además, había visto una admirable procesión que hormigueaba en la larga y polvorienta ruta de Toledo. Los monjes iban delante cantando suavemente y llevando estandartes de colores y cruces de oro, y luego, con armadura de plata, con arcabuces y picas, iban los soldados, y en medio de ellos tres hombres descalzos, con extrañas vestiduras amarillas llenas de maravillosas figuras pintadas y con velas encendidas en las manos.

Ciertamente había mucho que ver en el bosque, y cuando la infanta se fatigara encontraría mullidos lechos de musgo, o él la llevaría en brazos, porque era muy vigoroso, aunque sabía que no era alto. Le haría un collar de rojos frutos de brionia, que serían tan hermosos como los frutos blancos que llevaba en su traje, y cuando se cansara de ellos él le buscaría otros. Le traería bellotas y anémonas mojadas de rocío, y diminutos gusanos de luz para que fueran como estrellas en el oro pálido de sus cabellos.

Pero ¿dónde estaba la infanta? — le preguntó a la rosa blanca, que no le respondió. — Todo el palacio parecía dormido, y hasta donde las maderas de puertas y ventanas no se habían cerrado, se habían baado grandes cortinas para evitar el reflejo del sol. Vagó por todos lados buscando entrada, y al fin, encontró una puertecita abierta. Se escurrió por ella y se encontró en una espléndida sala, mucho más espléndida, pensó con temor, ue el bosque: todo estaba mucho más dorado, y hasta el piso estaba hecho de grandes piedras de colores que formaban una especie de dibujo geométrico. Pero, la infantita no estaba allí; sólo vió unas prodigiosas estatuas blancas que lo miraban desde sus pedestales de jaspe con ojos ciegos y labios ques onreían extrañamente.

En el extremo del salón había una cortina de terciopelo negro, ri[illegible]mente bordada, con soles y estrellas, divisas favoritas del rey, en los colores que él prefería. ¿Tal vez ella se escondía allí? La buscaría, al menos.

Se acercó suavemente y entreabrió la cortina. No; lo que había detrás era sólo otra sala, pero, le parecía más hermosa que la anterior. Colgaba de los muros tapicería verde de Arras, tejida con aguja, con muchas figuras, que representaba una cacería, obra de artistas flamencos que emplearon más de siete años en ella. Había sido en otro tiempo la cámara de "Jean le Fou", aquel rey loco tan enamorado de la caza, que a menudo en su delirio trataba de montar sobre los enormes caballos encabritados y arrancar de la pintura al ciervo, sobre el cual saltaban los grandes perros, tocando el cuerno y apuñaleando con su daga el pálido animal fugitivo. La habitación se usaba ahora como sala de Consejo, y en la mesa del centro estaban las rojas carteras de los ministros, donde se veían estampados los tulipanes áureos de España y las armas y emblemas de la casa de Hapsburgo.

El Enanito miró en derredor con asombro y no sin temor. Los extraños jinetes silenciosos que galopaban con velocidad a través del os claros del bosque sin hacerr uido, parecíanle los terribles fantasmas de que había oído hablar a los carboneros: los "Comprachos", que sólo cazan den oche, y que, si encuentran a un hombre, lo convierten en cierva y lo persiguen. Pero, pensó en la infantita y recobró valor. Quería encontrarla sola y decirle que él también la amaba. Tal vez estaría en la sala contigua.

Corrió sobre las mullidas alfombras moriscas y abrió la puerta. ¡No! Tampoco estaba allí. El salón estaba vacío.

Era el salón del Trono donde se recibía a los embajadores extranjeros, cuando el rey — cosa poco frecuente entonces, — consentía en darles audiencia personal; el salón en donde tiempos atrás se había recibido a los enviados de Inglaterra para concertar el matrimonio de la reina inglesa — uno de los soberanos católicos de la Europa de aquellos días, — con el hijo mayor del emperador. Las colgaduras eran de cuero de Córdoba dorado, y del techo blanco y negro pendía un pesado candelabro áureo con brazos para 300 bujías. Bajo un gran dosel de paño tejido de oro, donde bordados en aljófar los leones y las torres de Castilla, se hallaba el Trono, cubierto con rico palio de terciopelo negro tachonado de tulipanes de plata y primorosamente ribeteado de plata y perlas. En el segundo escalón del Trono se hallaba el reclinatorio de la infanta, con su cojín de tela tejida de plata, y debajo, fuera ya del lugar que cubría el dosel, la silla del nuncio papal, único que tenía el derecho de sentarse en presencia del rey en las ceremonias públicas; su capelo cardenalicio, con sus entretejidas borlas de escarlata, descansaba sobre un taburete purpúreo, enfrente. En el muro, frente al Trono, se veía el retrato de Carlos V, de tamaño natural, en traje de caza, con un gran mastín al lado; el retrato de Felipe II, recibiendo el homenaje del os Países Bajos, ocupaba el centro de otro muro. Entre las ventanas estaba colocado un vargueño negro de ébano, con incrustaciones de marfil, en las que se veían grabadas figuras de la Danza de la Muerte, de Holbein, obra, se decía, de la mano del famoso maestro.

Pero, al Enanito nada le importaba tanta magnificencia. No hubiera dado su rosa por todas las perlas del dosel, ni un solo pétalo de la rosa por el trono. Lo que quería era ver a la infanta antes de que volviera a bajar al pabellón, y pedirle que se fuera con él al bosque cuando terminara el baile. Aquí en el palacio, el aire era pesado, pero, en el bosque corría conl ibertad el viento, y la luz del sol con vagabunda mano de oro apartaba las hojas trémulas. Había flores también en el bosque, no tan espléndidas quizás como las flores del jardín, pero, más perfumadas: los jacintos, al comenzar la primavera, inundaban de púrpura ondulante las frescas cañadas y los herbosos altozanos; las prímulas amarillas anidaban en pelotones alrededor del as retorcidas raíces de los robles; y crecían celidonias de color vivo y verónicas azules y lirios de oro y lila. Había amentos grises sobre los avellanos y digitales que desmayaban el peso de sus abigarradas corolas, frecuentad[illegible]s por las abejas. El castaño lucía sus espiras de etrellsas blancas. Sí; la infanta vendría si él lograba encontrarla. Vendría con él al hermoso bosque, y todo el día bailaría él para ella, de puro deleite. Una sonrisa iluminó sus ojos al pensarlo, y pasó a la habitación siguiente.

De todas las salas era ésta la más luminosa y la más bella. Los muros estaban cubiertos de damasco de Lucca con flores rosadas, salpicado de pájaros y moteado de florecillas de plata; los muebles eran de plata maciza, festoneada con guirnaldas floridas y Cupidos colgantes; en frente de las dos amplias chimeneas había grandes biombos en que aparecían bordados loros y pavos reales; y el piso, que era de ónix verdemar, parecía extenderse indefinidamente y perderse en la distancia. No estaba solo ahora. En pie, bajo la sombra de la puerta, al extremo opuesto del salón, vió una figurilla que lo miraba. Le tembló el corazón, salió de sus labios un grito de alegría y se acercó al centro de la sala, iluminado por el sol. Al hacerlo, la figurilla se movió también, y pudo verla claramente.

¿La infanta?... Era un monstruo, el monstruo más grotesco que había visto nunca. No tenía formas normales, las de todo el mundo sino que tenía joroba, y era torcida de miembros, y la cabeza era enorme, oscilante, con crin negra. El Enanito frució el ceño, y el monstruo lo frunció también. Se rió, y la figurilla se rió de él, y se llevó las manos al costado como él. Le hizo un saludo burlesco, y respondió con igual cortesía. Se dirigió hacia ella, y ella vino a su encuentro, copiando cada uno de sus pasos y deteniéndose cuando él se detenía. Gritó, lleno de risa, y corrió hacia adelante, y extendió la mano, y la mano del monstruo tocó la suya, y estaba fría como el hielo. Tuvo miedo, y retiró la mano, y el monstruo lo hizo también con igual prisa. Trató de seguir adelante, pero, una superficie lisa y dura lo detuvo. La cara del monstruo estaba muy cerca de la suya, y parecía llena de terror. Apartó el cabello que le caía sobre los ojos. La figurilla lo imitó. La atacó, y ella devolvió golpe por golpe. Le tuvo odio y le hizo gestos de horror. tiró a su vez.

¿Qué era aquéllo? Se quedó pensando breve rato, y miró alrededor de la sala. Erao osa extraña: todo parecía duplicarse en aquel muro invisible de agua clara. Sí; cada uno de los cuadros se repetía en la otra sala impenetrable, y cada uno de los asientos. El Fauno dormido que yacía en la alcoba junto a la puerta, tenía un hermano gemelo que dormitaba, y la Venus de plata que relucía a la luz del sol extendía sus brazos a otra Venus no menos hermosa.

¿Sería Eco? Había llamado una vez a la ninfa en la valle, y le respondió palabra por palabra. ¿Sabía Eco engañar los ojos, como engañaba los oídos? ¿Sabía crear un mundo ficticio semejante al mundo real? Las sombras de las cosas ¿podían tener color y vida y movimiento? ¿Podía ser que?...

Sobresaltado se quitó del pecho la linda rosa blanca, miró de frente al espejo y la besó. ¡El monstruo tenía otra rosa igual a la suya, pétalo por pétalo! La besaba con iguales besos, y la apretaba contra su corazón con gestos horribles.

Cuando la verdad surgió en su cabeza, dió un grito loco de desesperación, y cayó sollozante al suelo. Era él, pues, el deforme y jorobado, horrible y grotesco. El era el monstruo, y de él se reían todos los niños, y la princesita que él creía que lo amaba... no había hecho sino reirse de su fealdad y burlarse de sus miembros torcidos. ¿Por qué no lo habían dejado en el bosque, donde no había espejo para decirle cuán feo era? ¿Por qué no lo había matado su padre antes que venderlo para su vergüenza? Cálidas lágrimas rodaban a borbotones por sus mejillas. Hizo pedazos la rosa blanca, y el monstruo hizo igual cosa, y esparció los pétalos por el aire. Se revolcó por el suelo, y cuando el Enanito lo miraba, correspondía a su mirada con cara de dolor. Se alejó del espejo para no verlo, y se cubrió los ojos con la mano. Se arrastró, como animal herido, hacia la sombra, y allí se quedó gimiendo.

En aquel momento la infanta entró con sus compañeras por la puerta abierta, y cuando vieron al feo Enanito yacer en el suelo y golpear el piso con el puño cerrado, de manera extravagante y fantástica, estallaron en carcajadas alegres y se pusieron a observarlo.

—Su baile era divertido, — dijo la infanta; — pero, sus acciones son más divertidas todavía. En verdad, es casi tan bueno como los títeres; pero, claro está, sus gestos no son tan naturales.

Y agitó su gran abanico y aplaudió.

Pero, el Enanito no la miró, y sus sollozos fueron cada vez más apagados; de pronto dió un suspiro extraño y se llevó la mano al costado. Luego, se dejó caer y se quedó inmóvil.

—Admirable, — dijo la infanta, después de una pausa; — pero, ahora quiero que bailes para mí.

—Sí, — exclamaron todos los niños, — levántate y baila, porque eres tan inteligente como los monos de Berbería, y haces reir mucho más.

Pero, el Enanito no respondió.

Yla infanta golpeó el suelo con el pie y llamó a su tío, que paseaba por la terraza con el chambelán, leyendo despachos recién llegados de Méjico, donde acababa de establecerse el Santo Oficio.

—Mi enanito tiene murria, — le dijo, — reanímalo y dile que baile para mí.

Se sonrieron, y entraron los tres al salón, y don Pedro se inclinó y tocó al Enano en la mejilla con su guante bordado.

—Tienes que bailar, — le dijo, — "petit monstue". ¡Tienes que bailar. La infanta de España y de las Indias, quiere divertirse.

Pero, el Enanito no se movió.

—Hay que llamar a un azotador, — dijo don Pedro con fastidio, y se volvió a la terraza. Pero, el chambellán tomó aspecto grave y se arrodilló junto al Enanito y le tocó el corazón. Después de breves momentos se encogió de hombros, se levantó, y, haciendo reverencias a la infanta, le dijo:

—"Mi bella princesa" (1), vuestro divertido Enanito no volverá a bailar más. Es lástima, porque es tan feo que pudo haber hecho sonreir al rey.

—¿Pero, por qué no ha de bailar más? — rpeguntó la infanta riendo.

—Porque se le ha roto el corazón, — respondió el chambelán.

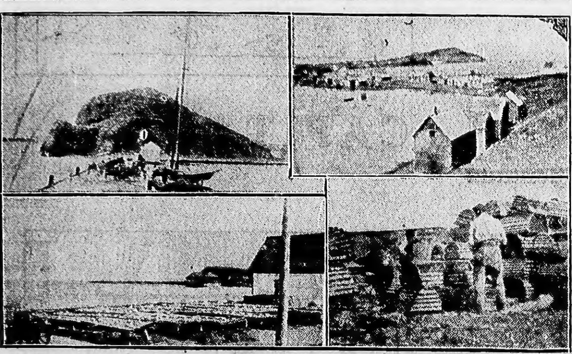
Y la infanta frunció el ceño, y sus finos labios de rosa se fruncieron de desdén.

—En adelante, que los que vengan a jugar conmigo no tengan corazón, — exclamó.

Y salió corriendo hacia el jardín

(1) En castellano en el original.

¿Dónde diablos quedarán las islas Magdalenas?



1.—Vista de Amherot. 2.— El muelle de Ghersurts. 3.— Trampas para los crustaceos. 4.— Pescado puesto a secar

starán? Esta ignorancia no debe chocar ni mucho menos mortificar a nadie.

Para consolarse, baste pensar que, a pesar de encontrarse sobre las costas del Canadá, apenas las conoce más de un diez por ciento de los naturales del país. La principal razón de ésto es que las islas Magdalenas, aunque situadas en el centro mismo del golfo de San Lorenzo, se encuentran, durante varios meses del año, separadas del mundo a causa de las inmensas masas de hielo que las rodean, y de los terribles vientos que azotan sus costas. En 1763, en las islas Magdalenas sólo se contaban diez familias y, de entonces acá, la población se ha multiplicado con increíble rapidez. Baste decir que se ha duplicado en sólo 15 años.

Y nótese que el horrible clima invernal es favorabilísimo al desarrollo de las enfermedades de los pulmones, que luego en la primavera causan gran número de víctimas. Las islas son trece, pero nueve de ellas están casi unidas por una sucesión de bancos de arena, a través de los cuales, teniendo un poco de práctica, se puede pasar de una isla a otra. Hacia el norte se halla la isla Byron, muy frecuentada durante el verano por aficionados a la pesca, pero desierta en invierno.

A diez millas de la isla Byron encuéntrase la Roca de los Pájaros, bien conocida de los naturalistas por la muchedumbre de volátiles que en ella viven, haciendo compañía al guardián del faro, a su mujer y a sus dos ayudantes. Estas cuatro personas, a[illegible]das en lo alto de una roca a cuarenta [illegible]tros y pico sobre las olas, sólo dos veces al año tienen comunicación con el mundo, [illegible]ando las visita el buque encargado de llevar las provisiones para seis meses.

De sur a norte se van escalonando Amherst, Grindstone, Wolfe, Grosse y Coffin, más otras dos o tres de ninguna importancia y mucho más pequeñas. Al este vénse las islas Entry y Alrigt, separadas de las demás por profundos canales.

Los bancos de arena, los canales tortuosos y las corrientes son la especialidad de estos parajes, resultando muy peligrosa la navegación. En toda la costa no hay más que una sola bahía verdaderamente protegida, Grand Entry, pero su embocadura es tan angosta que el barco, de pequeñísimo tonelaje, que hace el servicio postal dos veces por semana, sólo puede entrar durante los períodos de calma. Hay otro punto de anclaje de cierta importancia, llamado Bahía Alegre, nombre que únicamente se justifica cuando las aguas están tranquilas, al paso que engaña a los navegantes que caen por allí en días de viento.

Otro medio de comunicación que tienen los isleños con la tierra firme es el telégrafo, pero éste es un lujo que el gobierno del Canadá, verdaderamente paternal, consiente a sus administrados de las islas del golfo de San Lorenzo.

Efectivamente, las estaciones telegráficas son diez y seis, pero una de ellas ha estado hasta cincuenta meses sin expedir ni recibir un solo telegrama, mientras, durante este período, el empleado había percibido sus honorarios que representan varios centenares de pesos. Otra estación expidió un telegrama en año y medio.

L I L I

Por EMILIO ZOLA

I

Llegas de los campos, Ninón, de los verdaderos campos, de perfumes ásperos, de horizontes amplios. No eres bastante tonta para ir a encerrarte en un casino, establecido en alguna playa de moda. Vas a donde no va la muchedumbre, a un agujero de follaje, en plena Borgoña. Tu retiro es una casita blanca, oculta como un nido en medio de los árboles. Allí vives tus primaveras, en la salud del aire libre. Así, cuando vuelves a mí por algunos días, tus buenas amigas se sorprenden de tus mejillas tan frescas como tus espinos albares, de tus labios tan rojos como tus escaramujos.

Pero tu boca está toda azucarada, y juraría que ayer aun comías cerezas. Es que no eres ninguna petimetra que teme las avispas y las zarzas. Caminas valientemente por el sol, sabiendo bien que lo moreno de tu piel tiene transparencias de ámbar fino. Y corres por los campos con un traje de percal, bajo tu ancho sombrero, como una aldeana amiga de la tierra. Cortas las frutas con tus tijerillas de bordadora, haciendo débil faena, es cierto, pero trabajando de todo corazón y volviendo a casa orgullosa con los rasguños rosados que los cardos han dejado en tus manos blancas.

¿Qué harás en diciembre próximo? Nada; te aburrirás, ¿verdad? ¡Tu no eres mundana! ¿Te acuerdas de aquel baile a dónde te llevé una noche? Ibas con los hombros desnudos, tiritabas en el coche. Hacía un calor sofocante en aquel baile, bajo la viva luz de las arañas. Te quedaste en el fondo de un sillón, muy juiciosa, ahogando ligeros bostezos detrás de tu abanico. ¡Oh, qué fastidio! Y cuando volvimos a casa, murmuraste, enseñándome tu ramo todo marchito:

—¡Mira esas pobres flores! Me moriría como ellas si viviese en aquel aire caliente. ¿Dónde está mi querida primavera?

No iremos más al baile, Ninón. Nos quedaremos en casa, al amor de la lumbre de nuestra chimenea. Nos amaremos, y cuando estemos cansados, nos amaremos aún más.

Me acuerdo de tu grito del otro día: "¡En verdad que una mujer está bien [illegible]ciosa!" He pensado hasta la noche en esta confesión. El hombre ha tomado todo el trabajo y os ha dejado el ensueño peligroso. La falta está al cabo de los largos ensueños. ¿En qué pensar cuando se borda el día entero? Levántanse castillos en el aire, en los cuales se duerme como la Bella Dormida del Bosque en espera de los besos del primer caballero que pase por el camino.

—Mi padre, me has dicho a menudo, era un buen hombre que dejó me hiciese mujer en su casa. No he aprendido el mal en la [illegible] de [illegible] muñecas que ocultan, en la pensión, las cartas de sus primos en sus devocionarios. Jamás he confundido al buen Dios con el Coco, y confieso que siempre he temido más causar pesadumbre a mi padre que irme a freír en las calderas de Pedro Botero. Hay que decirte también, que saludo naturalmente, sin haber estudiado el arte de las reverencias; mi maestro de baile no me ha enseñado tampoco a bajar los ojos, sonreír, mentir con el rostro; me encuentro en una ignorancia crasa respecto al capítulo de esas muecas de coquetas que constituyen lo más claro de la educación de una joven bien nacida. He crecido libremente, como una planta vigorosa. Por eso me ahogo en el aire de París.

II

Recientemente, una de esas raras hermosas tardes que la primavera nos proporciona, me encontraba en las Tullerías, a la sombra de los grandes castaños. El jardín estaba vacío. Algunas señoras bordaban, en pequeños grupos, al pie de los árboles. Los niños jugaban, cortando con risas agudas el sordo murmullo de las calles vecinas.

Mis miradas concluyeron por detenerse en una arrapieza de seis o siete años, cuya madre hablaba con una amiga, a algunos pasos de mí. Era una niña rubia, alta como mis botas, que tomaba ya los aires de una señorita mayor. Llevaba una de esas deliciosas "toilettes" son que sólo las parisienses saben ataviar a sus bebés; una falda de seda rosa dejaba ver las piernas cubiertas de medias gris-perla; el cuerpo escotado, guarnecido de encajes; una toca con plumas blancas; dijes, un collar y un brazalete de coral. Parecíase a su señora madre, con un poco más de coquetería.

Había conseguido apoderarse de su sombrilla y se paseaba gravemente con esa sombrilla abierta, aun cuando bajo los árboles no entrase el más mínimo rayo de sol. Estudiábase en andar ligeramente, deslizándose con gracia, como había visto hacer a las personas mayores. No sabía que se la observarse; estudiaba su papel con toda conciencia, ensayando monerías, muecas graciosas, aprendiendo movimientos de cabeza, miradas, sonrisas. Acabó por encontrar el tronco de un viejo castaño, ante el cual hizo ceremoniosamente media docena de grandes reverencias. Era una mujercita; quedé verdaderamente aterrado de su aplomo y de su ciencia. No tenía siete años y sabía ya su oficio de encantadora. Sólo en París se encuentran arrapiezas tan precoces que conozcan el baile antes de conocer las letras. Me acuerdo de las chiquillas de provincias; son torpes y pesadas; se arrastran lentamente por el suelo. No es Lilí quién se manchará su hermoso vestido; prefiere no jugar; se está bien tiesa, con las enaguas almidonadas, cifrando su alegría en que se la admire, en oír decir a su alrededor: "¡Oh, qué encantadora niña!"

Entretanto, Lilí saludaba sin cesar al tronco del añejo castaño. Bruscamente la ví levantarse y ponerse sobre las armas; la sombrilla inclinada, la sonrisa en los labios, el aire algo mohino. Comprendí en seguida. Otra niña, una morenita con falda verde, venía por la alameda. Era una amiga y se trataba de ir a su encuentro con toda elegancia.

Las dos rapazas se tocaron ligeramente la mano, hicieron los visajes de costumbre entre mujeres del mismo mundo. Tenían esa sonrisa feliz que es conveniente tener en parecida circunstancia. Cuando terminaron sus cortesías, se pusieron a andar juntas, hablando con voz delicada. No se trató en manera alguna de jugar.

—Llevas un traje muy lindo.

—¿Esa guarnición es de valenciennes, verdad?

—Mamá se ha sentido indispuesta esta mañana. Temía no poder venir, pero se lo había prometido a usted.

—¿Ha visto usted la muñeca de Teresa? Tiene una canastilla magnífica.

—¿Es suya esta sombrilla? Es deliciosa.

Lilí se puso muy encendida. Hacía gracias con la sombrilla de su mamá, viendo que aplastaba a su amiga que no tenía sombrilla. La pregunta de ésta la embarazó; comprendió que quedaba vencida si decía la verdad.

—Sí — respondió graciosamente. — Papá me la regaló.

Era el colmo sabía mentir como sabía ser bella. Podía ir creciendo; no ignoraba nada de lo que constituye una mujer linda. Con tales educaciones, ¿cómo se quiere que los pobres maridos duerman tranquilos?

En aquel momento pasó un arrapiezo de ocho años arrastrando una carreta cargada de guijarros. Lanzaba unos "¡ohé!" terribles; hacía de carretero; jugaba de todo corazón; al pasar, estuvo a punto de tropezar con Lilí.

—¡Qué brutal es un hombre! — dijo ella con desdén. — ¡Mire qué despechugado va ese chico!

Aquellas señoritas se echaron a reír con una risa pasablemente despreciativa. El niño, en efecto, debía parecerles bien criatura en hacer el caballo de aquella manera. Dentro de veinte años, si una de ellas se casaba con el rapaz le arrastraría siempre con la superioridad de una mujer que supo jugar con la sombrilla a los siete años, cuando a esta edad no se sabe aún otra cosa que romperse los calzones.

Lilí había vuelto a emprender la marcha, después de haber restablecido cuidadosamente los pliegues de su traje.

—Mire usted — repuso — aquella animalota de muchacha con traje blanco que se fastidia sola allá abajo. El otro día me mandó a preguntar si quería que me la presentasen. Imagínese, querida, que es hija de un empleadillo. Ya comprenderá que no quise; no debe [illegible] comprometerse.

L[illegible] ten[illegible] un[illegible] mueca de princesa ultrajada. Su amiga, quedaba derrotada decididamente; no poseía sombrilla, y nadie había aún solicitado de ella el favor de serle presentada. Palidecía como una mujer que asiste al triunfo de una rival. Había pasado el brazo alrededor del talle de Lilí, tratando de estrujarla la ropa por detrás, sin que ella lo advirtiese. Y la sonreía siempre, con dientecitos blancos, dispuestos a morder.

Como se alejasen de sus madres, advirtieron por fin que yo las observaba. Desde entonces se hicieron más dulzonas aun; tuvieron coqueterías de señoritas que quieren merecer y retener la atención. Había allí un caballero que las miraba. ¡Ah, hijas de Eva! ¡El diablo os tienta ya en la cuna!

Después se echaron a reír a carcajadas. Debía sorprenderlas algún detalle de mi traje, que les parecería muy cómico; mi sombrero, tal vez, cuya forma no era ya de moda. Se burlaban de mí, literalmente; se mofaban, con la mano sobre los labios, reteniendo las perlas de sus risas, como hacen las señoras en los salones. Concluí por avergonzarme, por sonrojarme, por no saber ya qué hacer de mi persona. Y huí dejando mi sitio a las dos rapazas que tenían alegrías y miradas extrañas de mujeres hechas.

III

¡Ah, Ninón, Ninón! Llévate esas señoritas a las alquerías, vístelas de tela gris y déjalas que se revuelvan en la charca donde chapotean los ánades. Volverán sin duda bestias como ocas, sanas y vigorosas como árboles nuevos. Cuando nos casemos con ellas les enseñaremos a amarnos. Serán demasiado sabias.

No es un arte cualquiera el saber sujetar los animales

Pajarito

El señor S. Leonard Bastin publica en uno de los números de "The Strand Magazine", de Londres, ilustrándolo con los dibujos que reproducimos, del señor S. J. Miller, un interesante artículo sobre la manera de tomar los animales, para alzarlos, de modo que ellos sufran poco y al mismo tiempo no nos causen molestia a consecuencia de debatirse en nuestras manos. El autor señala de paso algunas maneras, tan vulgares como contraindicadas, para tomar a ciertos animales comunes, y al leerlo nos asombra la ignorancia en que hemos vivido respecto de una cosa, sin embargo, tan sencilla. Por primera vez sabemos, en efecto, que la peor manera de asir un ratón es por el rabo, pues así ocasionamos inútiles sufrimientos al pobre roedor. Del mismo modo, vemos desautorizada por el señor Bastin la costumbre de asir a los gatos y a los perros por la piel del cuello. Esto es tanto más imprudente cuanto más pesado es el sujeto, y en esa costumbre está la explicación de la conducta contradictoria de los gatos con las personas que quieren cargarlos. Mientras que con algunos permanecen quietos cada vez que los tocan, con otros se revuelven y alborotan de una manera alarmante; fenómeno que se explica, en el noventa por ciento de las veces, por la manera de llevar a cabo la operación. Tan esto es verdad, que si tomamos y levantamos un gato con la delicadeza debida, el gato no hará resistencia alguna, por más que podamos ser especialmente antipáticos para él. Levantar un gato o un perro por la piel del cuello, nunca es recomendable, a pesar de que lo autorice una práctica de siglos, y sólo admisible en los cachorros más pequeños y livianos. Otra notable observación del autor es que casi nadie sabe por dónde debe asir una gallina o un gallo, haciéndose esto, por lo general, de una manera arbitraria e irrecomendable. Pero nada comparable a esta otra observación: "la vieja idea de que se debe levantar un conejo por las orejas es digna de ser enérgicamente condenada como cruel". Sin embargo, ¿quién no creyó siempre que las orejas del conejo, dada su longitud, no tenían otro objeto que usarlas para levantarlo? Pero esto es decididamente un error, no sólo porque lo dice el señor Bastin, sino también porque, pensándolo mejor, de acuerdo con ese criterio levantaríamos los elefantes aplicándoles una grúa a cada oreja. Imaginémonos en tal caso el dolor del paquidermo, producido por el peso que tendrían que sostener sus pobres orejas. Pues lo mismo es con el conejo; el doméstico, único que conocemos aquí, es demasiado pesado para que no se resienta al izarlo por las orejas.

Gallo

Los dibujos que ilustran el artículo, mirados con atención explican por sí solos la manera propia de levantar cada animal, pero esto no obstante, los ampliaremos con algunas instrucciones del señor Bastini.

Ganso

Chanchito de la India

Gato o perro. — Por debajo, mano al pecho, y el brazo en la dirección del cuerpo del animal. Si éste es demasiado grande, emplear las dos manos, permitiendo que las patas posteriores de él descansen sobre nuestros brazos.

Conejos. — Por la piel, algo más abajo de los hombros.

Chanchitos de la India. — Tratándose de un animal muy nervioso, debe evitarse tocarlo. Cuando sea absolutamente necesario hacerlo, por arriba, el pulgar debajo de uno de los sobacos, y los restantes dedos de la mano debajo del otro.

Gato o perro

Serpiente

Ratones. — Por la piel del cuello (parte posterior).

Hurones. — En el raro caso de tener que tomar vivo un hurón, para evitar que muerda, procédase por sorpresa, aferrándolo resuelta y rápidamente por arriba y detrás de las patas anteriores, y sostenerlo así fuertemente asido. Al dejarlo, retírese la mano con rapidez, para que no tenga tiempo de morderla volviendo repentinamente la cabeza.

Serpientes. — Suponiendo que alguno de nuestros lectores se vea en el caso de tener en la mano una serpiente — sin duda elegirá una que no sea venenosa — tómela por el cuello, exactamente detrás de la cabeza, entre el pulgar y el índice. No hay otra manera de tocar una serpiente.

Hurón

Pajaritos. — Colocar rápidamente la mano sobre las alas, y cerrarla sin presión, envolviendo dentro de ella el avecilla.

Palomas. — Por debajo, la mano en dirección contraria al cuerpo del ave, el extremo de las alas entre los dedos.

Gallos. — Por la raíz de las alas, con una mano o las dos, según el peso del ave.

Paloma

Gansos o cisnes. — Como con los gallos, pero siempre un ala en cada mano. El operador debe situarse detrás del ave, y caer de improviso sobre ella.

Como son muchas las personas que no se atreven a manejar animales, por no saber cómo hacerlo, creemos de interés las indicaciones que apuntamos.

El arte de sujetar los animales debe conocerlo el amo de casa cuando tiene que retorcer el pescuezo a alguna ave; el médico que para sus estudios necesita ciertos animalitos de los que se emplean en la vivisección; el cazador, por si se apodera de un animal vivo; el simple aficionado a los canarios y muchos más que no citamos por no hacer este artículo interminable.

Conejo

Ratón

NO HAY APURO

primer tren?

El mozo. — Mire. Aquí no somos exigentes. Se toman cuando buenamente vienen.

EL JOVEN REY

(Continuación de la pág. 6)

trar vestido de cabrero, se levantó con asombro de su trono, y avanzó a recibirlo y le dijo:

—Hijo mío, ¿es este el traje de un rey? ¿Y con qué corona he de coronarte, y qué cetro colocaré en tus manos? Ciertamente, para ti este debiera ser día de gozo y no día de humillación.

—¿Debe la Alegría vestirse con lo que fabricó el Dolor? — dijo el rey. — Y contó al obispo sus tres sueños.

Y cuando el obispo los oyó, frunció el ceño y dijo:

—Hijo mío, soy un anciano y estoy en el invierno de mis días, y sé que se hacen muchas cosas malas en el ancho mundo. Los bandidos feroces bajan de las montañas y se llevan a los niños y los venden a los moros. Los leones acechan a las caravanas, y saltan sobre los camellos. Los jabalíes salvajes arrancan de raíz el trigo de los valles, y las zorras roen las vides de la colina. Los piratas asolan las costas del mar y queman los barcos de los pescadores y les quitan sus redes. En los pantanos salinos viven los leprosos; tienen casas de juncos y nadie puede acercárseles. Los mendigos vagan por las ciudades y comen su comida con los perros. ¿Puedes impedir que estas cosas sean? ¿Harás del leproso tu compañero de lecho, y sentarás al mendigo a tu mesa? ¿Hará el león lo que le mandes, y te obedecerá el jabalí? ¿No es más sabio que tú aquel que creó la desgracia? Rey, no aplaudo lo que has hecho, sino que te pido que vuelvas al palacio, y te pongas las vestiduras que sientan a un rey, y con la corona de oro te coronaré, y el cetro de perlas colocaré en tus manos. Y en cuanto a los sueños, no pienses más en ellos. La carga de este mundo es demasiado grande para que la soporte un solo hombre, y el dolor del mundo es demasiado para que lo sufra un solo corazón.

—¿Eso dices en esta casa? — interrogó el joven rey —; y dejó atrás al obispo, subió los escalones del altar, y se detuvo ante la imagen del Cristo.

Se detuvo ante la imagen del Cristo, y a su mano derecha y a su izquierda se hallaban los vasos maravillosos de oro, el cáliz con el vino amarillo y con el óleo santo. Se arrodilló ante la imagen del Cristo, y las velas ardían esplendorosamente junto al santuario enjoyado, y el humo del incienso se rizaba en círculos azules al ascender a la cúpula. Inclinó la cabeza en oración, y los sacerdotes de vestiduras rígidas huyeron del altar.

Y de pronto se oyó el tumulto desatado que reinaba en la calle, y los nobles entraron al templo, espada en mano y agitando sus plumeros y embrazando sus escudos de pulido acero.

—¿Dónde está el soñador de locuras? — exclamaban. — ¿Dónde está el rey vestido de mendigo, el que trae la vergüenza sobre el Estado? En verdad que hemos de matarlo, porque es indigno de regirnos.

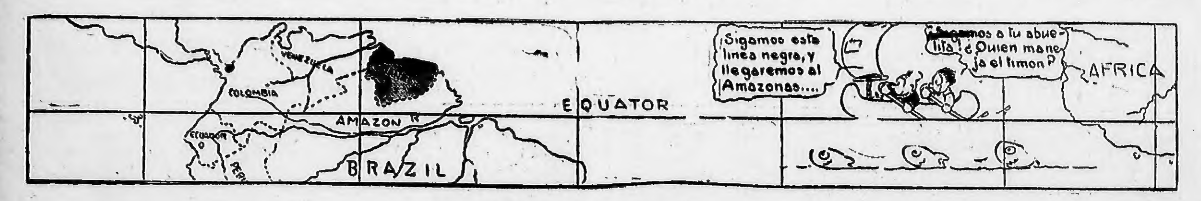
Y el joven rey inclinó de nuevo la cabeza y oró, y cuando terminó su oración se levantó de nuevo, y volviéndose hacia ellos los miró con tristeza.

Y he aquí que, a través de las vidrieras de colores, bajaba sobre él a torrentes la luz del día, y los rayos del sol tejieron en torno suyo una vestidura más hermosa que aquella que fué tejida para darle placer. El cayado seco floreció y se llenó de lirios más blancos que las perlas. La seca rama de espino floreció, y dió rosas más rojas que los rubíes. Más blancos que perlas finas eran los lirios, y sus peciolos eran de plata luciente. Más rojos que rubíes espinelas eran las rosas, y sus hojas eran de oro batido.

Se quedó inmóvil en su traje de rey, y las puertas del enjoyado santuario se abrieron, y del cristal de la custodia radiante brotó maravillosa y mística luz. Se quedó inmóvil en su traje de rey, y la Gloria del Señor llenó el lugar, y los santos en sus nichos labrados parecían moverse. Con el hermoso traje regio quedó inmóvil ante ellos, y el órgano lanzó su música, y los trompeteros soplaron en sus trompetas, y los niños cantores alzaron sus voces.

Y el pueblo cayó de rodillas con espanto, y los nobles envainaron sus espadas y le rindieron homenaje, y el obispo palideció y le temblaron las manos: "Te ha coronado Uno más grande que yo", dijo, y se arrodilló ante él.

Y el joven rey bajó el altar mayor y volvió al palacio, atravesando la multitud. Pero ninguno se atrevió a mirarlo a la cara, porque era semejante a la de los ángeles.



LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Lección accidentada